

Guía Oficial del Parque Natural

La Breña y Marismas del Barbate

Andalucía
se mueve con Europa



TORRES ATALAYA



AVES



PINAR



ALMADRABAS



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Guía Oficial del Parque Natural
**La Breña y Marismas
del Barbate**



Guías Oficiales de los Parques Naturales de Andalucía

Colección Cornicabra

Proyecto editorial: Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Junta de Andalucía.

Dirección del proyecto: Ramón Pardo de Donlebún Quijano.

Idea de la colección: Raquel Díaz Bernal, Joaquín Hernández de la Obra, Juan Luis González Pérez y Marcelo Martín Gugliemino

Diseño gráfico: Carmen Sánchez Leal.

Guía Oficial del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate

Dirección técnica:

Ramón Pardo de Donlebún. Jefe de Servicio de Equipamiento y Uso Público.

Autora:

Rocío Palomares González (Ornitour S.L.).

Coordinación:

Joaquín Hernández de la Obra y Antonio San Román Vidal.

Colaboración y revisión de contenidos:

Antonio Gómez Ferrer y Amparo Carrasco García. Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate.

Maquetación:

Isabel Sánchez Trigo y José Antonio Molina Infante. Forma Animada S.L.L.

Cartografía:

J. Pablo Rebollo Crespo. Forma Animada S.L.L.

Andrés M. Santor Moreno. Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía.

Ilustraciones:

David Barros Cardona, José Antonio Molina Infante e Isabel Sánchez Trigo.

Fotografías:

David Barros Cardona y Rocío Palomares González.

Ramón Alvarado (Playa de la Hierbabuena, p. 19, p. 121).

© Agencia de Medio Ambiente y Agua, 2014

© Editorial Almuzara, S.L., 2014

Editorial Almuzara:

Director editorial: Antonio E. Cuesta López

Coordinador: Óscar Córdoba

www.editorialalmuzara.com- info@editorialalmuzara.com

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright»

Hecho en España - *Made in Spain*

A modo de preámbulo queremos expresarle a usted, estimado lector, nuestra gratitud al haber escogido nuestra guía del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate para descubrir este rincón de nuestro territorio.

Esta publicación forma parte de una cuidada colección que pretende recopilar lo más interesante de los espacios naturales de Andalucía. Así, con la garantía de calidad que da el respaldo de la Administración Pública, y que le confiere a esta guía el apellido de "oficial"; y el buen hacer de una editorial privada avalada por su dilatada experiencia en la publicación de títulos especialmente de ámbito andaluz, nace este libro, escrito con atención y cariño hacia un reducido espacio, que parece resultado de la destilación del más puro sabor de la provincia de Cádiz.

Desde aquí le invitamos a conocer cada recodo del parque y sus alrededores, a través de cuatro rutas que destacan sus valores naturales, históricos y culturales más relevantes. Esperamos de la lectura de esta guía, que sea una compañía fiel y enriquecedora, ayudándole a convertir su viaje en una experiencia única que despierte sus cinco sentidos.

¡Bienvenido a nuestro parque natural!



Torre del Tajo

Índice

- 6 *Una visita segura y responsable*
- 9 *Introducción: aproximación al parque natural*
- 29 *Ruta 1: De los arrieros*
- 51 *Ruta 2: Por el corazón de La Breña*
- 77 *Ruta 3: De los humedales*
- 99 *Ruta 4: De las torres atalayas*
- 123 *Información práctica para el viajero*
- 124 *La Breña y Marismas del Barbate, más cerca que nunca*
- 127 *Para sacarle todo el jugo al viaje*
- 130 *Para los más aventureros*
- 132 *Pateando el parque*
- 134 *Dónde alojarse*
- 136 *El placer de comer forma parte de la visita*
- 139 *Un mosaico de grandes acontecimientos*
- 140 *Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía*
- 141 *Otras direcciones y teléfonos de interés*
- 141 *Lecturas recomendadas*
- 145 *Cartografía*
- 152 *Senderos*
- 157 *Callejeros*

Una visita segura y responsable

Las cuatro rutas que componen la propuesta de visita al Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate plantean usos combinados en automóvil, en bicicleta y a pie, con preponderancia del primero.

Cada capítulo contiene un plano detallado específico de la ruta y, al final de la guía, una amplia cartografía de la totalidad del territorio. Incluimos aquí un índice de dichas rutas:

Ruta 1

Página 29

De los arrieros

Ruta 2

Página 51

Por el corazón de La Breña

Ruta 3

Página 77

De los humedales

Ruta 4

Página 99

De las torres atalayas

Complicidad en la conservación

- De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. En ocasiones conviene olvidarse del coche y caminar o circular en bicicleta como alternativas.

- El fuego es uno de los enemigos del entorno natural. Existen zonas habilitadas para encender un fuego a la hora de calentarnos, cocinar o reflexionar. Sin embargo hay que respetar los periodos en los que no se puede encender fuego bajo ninguna circunstancia. Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuiremos a eliminar riesgos innecesarios.

- La experiencia personal va asociada, aún sin quererlo, a la generación de



Faro de Trafalgar



residuos. Existen lugares adecuados para depositarlos correctamente a lo largo de nuestro viaje.

- Existen normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia con la naturaleza, la cultura y quienes habitan en el parque. En lugar de caer en la tentación de recolectar plantas, animales o rocas hay que optar por el gratificante recuerdo de los pobladores del parque, gentes generosas que se convierten en verdaderos puntos de información y comprensión de los que ocurre a nuestro alrededor.

- Por último, tenemos que llevar a nuestros animales de compañía atados. No se debe salir del trazado de los senderos, ya que si lo hacemos podemos

ocasionar molestias e incluso poner en compromiso nuestra propia seguridad.



La pared rocosa junto al sendero





INTRODUCCIÓN

Aproximación al parque natural



Zona terrestre y marina del Parque

El segundo parque natural más pequeño de Andalucía puede definirse como un mosaico natural que atesora un vendaval de vida. La alianza entre tierra, mar y viento da forma a sus diferentes paisajes. En este singular territorio podemos recorrer frondosos bosques de coníferas, un espectacular acantilado, extensas playas de fina arena blanca, una extensa marisma e incluso un sorprendente fondo marino, ya que es uno de los tres parques andaluces – junto con los de Cabo de Gata-Níjar y Del Es-

trecho -que incluye una franja marítima dentro del espacio protegido.

La Breña y Marismas del Barbate se ubica dentro de la comarca de la Janda, conformando la parte más occidental del Estrecho de Gibraltar, y se extiende por dos municipios: Vejer de la Frontera y Barbate, localidades en las que se respira historia y tradición.

El Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate fue declarado como espacio natural protegido con la ley 2/1989.

Dentro del parque, la superficie terrestre abarca el 77% del área total (3.925 ha), mientras el 23% restante (1.152 ha) corresponden a la franja marina. En este espacio natural encontramos un mosaico de paisajes: las marismas del río Barbate, el acantilado de la Breña, los pinares, los sistemas marinos subacuáticos y litorales y los sistemas dunares.

Para descubrir todo lo que rodea a este espacio, ofrecemos una aproximación al parque natural, una pequeña introducción que nos ayude a conocer y valorar la riqueza de este territorio único.



Límites del parque natural

Los tiempos geológicos

Eón		Era	Período		Época			
Fanerozoico (544 ma a hoy)		Cenozoica (65 ma a hoy)	Cuaternario (1.8 ma a hoy)		Holoceno (11.000 años a hoy)			
					Pleistoceno (1.8 ma a 11.000 años)			
			Terciario (65 a 1.8 ma)	Neógeno (23 a 1.8 ma)	Plioceno (5 a 1.8 ma)			
					Mioceno (23 a 5 ma)			
					Oligoceno (38 a 23 ma)			
					Eoceno (54 a 38 ma)			
					Paleoceno (65 a 54 ma)			
					Mesozoica (245 a 65 ma)	Cretácico (146 a 65 ma)		
						Jurásico (208 a 146 ma)		
						Triásico (245 a 208 ma)		
		Pérmico (286 a 245 ma)						
		Paleozoica (544 a 245 ma)	Carbonífero (360 a 286 ma)					
			Devónico (544 a 360 ma)					
Tiempo Precámbrico (4.500 a 544 ma)	Proterozoico (2500 a 544 ma)							
	Arcaico (3800 a 2500 ma)							
	Hádico (4500 a 3800 ma)							

Los orígenes geológicos

Dentro de la provincia de Cádiz, encontramos un sinfín de paisajes que presentan importantes diferencias entre sí porque su formación se ha dado en distintos periodos y por distintos procesos geológicos. Para explicar esta variedad geomorfológica tenemos que remontarnos a los periodos de formación de los grandes sistemas montañosos andaluces.

Los rasgos geográficos del relieve de Andalucía se forjan a partir de sucesivas orogenias o procesos de formación de los sistemas montañosos. De este modo afloran los materiales, entonces sumergidos, que hoy conforman la comunidad andaluza.

Así, hace 300 millones de años aparecen las primeras estructuras montañosas en disposición NE-SO y nace Sierra Morena.

Tras esta primera orogénesis hubo un periodo de estabilidad relativa, en la que los cauces de los ríos erosionaron los materiales más blandos convirtiendo estas zonas emergidas en una penillanura. Posteriormente, una segunda orogénesis provoca el nacimiento de los Sistemas Béticos, hace 20 millones de años. El empuje ejercido por la placa africana sobre la euroasiática que da lugar a este proceso aún se mantiene hoy día.

Entre el macizo de la meseta y el límite septentrional de los Sistemas Béticos quedan entonces tierras sumergidas: Se trata de la Depresión Bética.

Pues bien, durante el Mioceno superior, un mar cubría toda esta depresión, ocupando la mitad occidental de lo que hoy constituye la provincia de Cádiz. Este mar presentaba zonas de diferente profundidad, áreas de corrientes y aguas



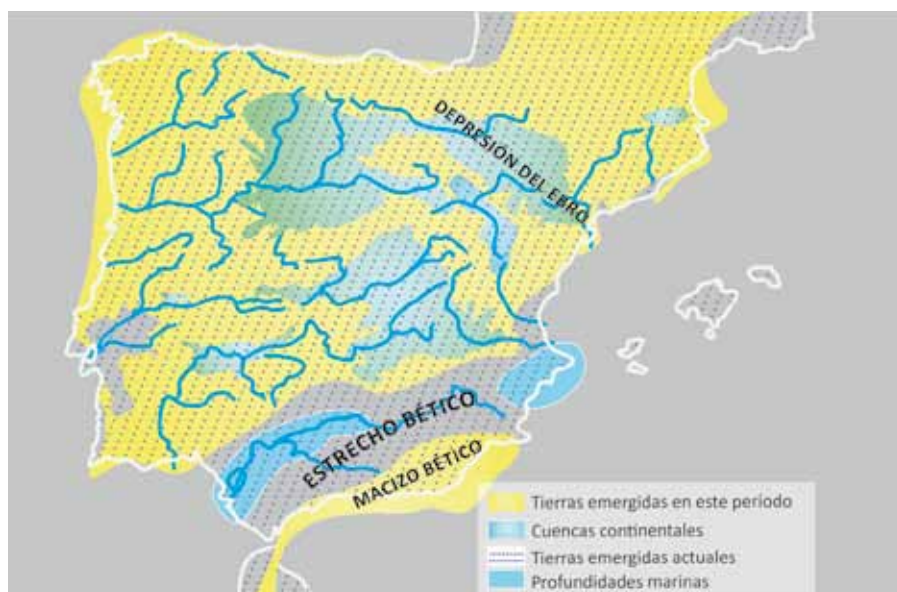
tranquilas e islotes. Durante esta época, la línea marina experimenta transgresiones y regresiones inundando terrenos para luego retirarse originando un amplio abanico de ambientes sedimentarios.

Los territorios de Barbate, Vejer y La Muela formaban parte de este mar; los materiales que los conforman son de origen sedimentario y por ello, salvo en contadas ocasiones, presentan relieves planos.

Un poco más adelante, en el Plioceno superior, la línea de costa gaditana aún mantenía algunas diferencias respecto a las formas que hoy conocemos. El nivel del mar estaba mucho más alto que en la actualidad, y se producía la erosión de salientes y promontorios, aportando el material de sedimento para rellenar los entrantes existentes en la actual zona de Conil, Trafalgar, la marisma de Barbate, la ensenada de Bolonia y la zona oriental de Tarifa.



Península Ibérica en el Triásico



Península Ibérica en el Mioceno



Paleocosta en el Plioceno superior

Hoy día la dinámica litoral continúa con la destrucción y construcción constante de formas, mediante el desplazamiento de los sistemas dunares, la regularización de promontorios, etc. El perfil costero continúa en constante proceso de transformación, como podremos observar cuando paseemos junto al acantilado de la Breña o por los sistemas dunares de las playas de Trafalgar.

Los primeros pobladores

La provincia de Cádiz y sus áreas adyacentes siempre han suscitado un gran interés en cuanto a sus restos prehistóricos, no sólo por la calidad y abundancia de los mismos, sino por el lugar geográfico en que se encuentran, cerca del Estrecho de Gibraltar, la puerta entre Europa y África. Y es que los primeros homínidos aparecen en África durante el Paleolítico y posteriormente se distribuyen por todo el planeta.

En la comarca de La Janda existen abundantes huellas prehistóricas que nos revelan información acerca de los primeros pobladores de estas tierras. Gracias a ellas hoy sabemos que la presencia humana en el litoral de La Janda es muy antigua y data al menos de 200.000 años,



Cráneos de *Homo erectus*

existiendo, desde entonces, continuidad en la ocupación de este territorio por el hombre. Así, los primeros homínidos que llegaron a la comarca fueron *Homo erectus* (Paleolítico inferior) que, organizados en pequeñas comunidades, efectuaban desplazamientos cortos en busca de recursos. Vivían en torno a puntos de agua, en cuevas o al aire libre y para alimentarse recurrían a la recolección de frutos, al carroñeo y a la caza. Sus herramientas las fabricaban con materias primas locales (guijarros) y ya eran capaces de usar el fuego.

En el Paleolítico medio aparece el *Homo neanderthalensis*, un hombre robusto con una capacidad craneal como la del huma-



no actual y con preocupaciones espirituales y conciencia social. Estos homínidos mantenían el modo de vida cazador-recolector, aunque con mayor tendencia a la caza. Se desplazaban a mayores distancias ya que sus herramientas estaban hechas de sílex, un material procedente de la Subbética. Se sabe que vivieron tanto en Conil como en Barbate. Los neandertales pervivieron en la península ibérica conviviendo durante miles de años con el hombre actual (*Homo sapiens*), cuya aparición en Andalucía se produjo en el Paleolítico superior, posiblemente a través del Estrecho de Gibraltar.

Las relaciones biológicas y culturales entre los neandertales y los humanos modernos



Herramientas paleolíticas



Arte rupestre paleolítico

es uno de los temas más debatidos en paleoantropología, y las causas de la extinción de los primeros, después de milenios de convivencia, el gran misterio a resolver. Fuera como fuese, los cromañones, más evolucionados culturalmente, fueron los que finalmente persistieron. Organizados en bandas, fueron excelentes cazadores, destacando entre sus útiles el arco y la flecha. Estos hombres se servían también de la pesca y de otros productos marinos para alimentarse. Como los neandertales,

se alojaban en campamentos al aire libre o en cuevas, pero usaban estas últimas con otra finalidad: las cuevas y abrigos debieron ser "santuarios", lugares de reunión donde se desarrollaban diversas actividades y donde dejaron muestra de su arte rupestre. Y es que las primeras creaciones artísticas surgieron con el hombre moderno. A este periodo se asocian enclaves como la Cueva de Atlánterra, en Tarifa, que recoge escenas de caza y animales heridos.



Arte rupestre postpaleolítico

Prehistoria							
Edad de Piedra				Edad de los Metales			
Paleolítico			Meso- lítico Epipa- leolítico	Neolítico	Edad del Cobre	Edad del Bronce	Edad del Hierro
Paleolítico Inferior	Paleolítico Medio	Paleolítico Superior					

El Arte Sureño

En el sur de la provincia se encuentra uno de los conjuntos más importantes de arte rupestre de Europa, denominado Arte Sureño. En las paredes de más de 180 cuevas y abrigos de la zona existen pinturas rupestres y grabados. Las más antiguas datan del Paleolítico superior, siendo anteriores a las pinturas de la famosa Cueva de Altamira, aunque la mayoría de ellas son postpaleolíticas.

La existencia de tantos vestigios de distintas etapas es lo que otorga al Arte Sureño su gran importancia: el conjunto abarca representaciones de un periodo de 20.000 años. Esto permite observar la evolución en los estilos, técnicas e influencias culturales de los hombres prehistóricos.

Así, mientras en el arte Paleolítico destacan las figuras de animales de estilo naturalista, más parecidos a la realidad; en el Postpaleolítico (Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce), las pinturas evolucionan a formas abstractas con signos esquemáticos con un contenido simbólico.



En el postpaleolítico (Neolítico, Calcolítico y Bronce) el hombre empieza a cultivar plantas y a criar animales y se hace sedentario. A partir de este momento se hace posible la acumulación de bienes materiales y aparecen recipientes de nuevos materiales como la cerámica y, más tarde los metales. La división del trabajo empieza a derivar en desigualdades y aparecen las pugnas por los recursos desapareciendo las anteriores sociedades solidarias.

A lo largo de estos periodos, los pobladores pasan de vivir en pequeños asentamientos en la costa y la campiña (Neolítico) a poblados de grandes dimensiones sobre terrenos en altura, dominando las tierras adyacentes destinadas a agricultura y ganadería (Calcolítico). Y posteriormente, a una progresiva fortificación de estos poblados con recintos amurallados, dentro de los cuales se construyen casas de adobe y paja (Edad de Bronce).

Además de todos estos cambios en la forma de vida, también se experimenta una evolución en el arte. Como muestra de ello, en la sierra del Retín existen seis abrigos con representaciones esquemáticas donde destacan los oculados (figuras con los ojos muy grandes) y los soliformes (formas no humanas, muy variadas), ambos relacionados con ídolos. Otro legado de impresionante factura que nos dejan estos periodos son los dólmenes repartidos por toda la comarca desde las

inmediaciones de la laguna de la Janda, en Vejer, a la Sierra del Retín, en Barbate. Estas estructuras megalíticas se extendieron por Europa desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce y servían como cámaras funerarias.

De la prehistoria a la historia

Con la Edad del Hierro aparece un periodo de dinamismo cultural en el que gran parte del Mediterráneo alcanza altos niveles culturales, tanto como para considerar que la prehistoria ha llegado a su fin. En este periodo tiene lugar el nacimiento de una civilización en Andalucía como Tartessos, de la que posiblemente sean responsables los exploradores y colonizadores fenicios que llegaron a la península ibérica. Esta civilización pudo tener su propio sistema de escritura, y su desarrollo social, cultural e incluso estatal la sitúan fuera de la prehistoria.

Los acontecimientos históricos en la provincia de Cádiz han estado marcados por su situación estratégica militar y comercial y prueba de ello es la fundación de Gadir (Cádiz), uno de los asentamientos fenicios



Dolmen en la Sierra del Retín



Tesoro del Carambolo, civilización tartésica



Área ocupada por la civilización tartésica

más antiguos de occidente (1104 a.C.). De las colonias fenicias y factorías en territorio tartésico importantes en nuestra provincia, la más cercana al área que nos ocupa fue Medina Sidonia, cuyo nombre alude a sus fundadores procedentes de Sidón (Líbano).

Durante el imperio romano, Vejer adquiere el nombre de Baesippo, y Barbate, con la denominación de Portus Baesippo, ya era un importante puerto pesquero dedicado a la yacadraba. Se han encontrado diversos yacimientos romanos en el territorio (Manzanete, San Ambrosio, marismas y casco urbano de Barbate) correspondientes a distintos periodos a lo largo del dominio romano e incluso una factoría romana de salazones localizada en el cabo de Trafalgar. La actividad económica en este periodo se centraba en la producción y exportación de vino, aceite, trigo y garum, una salsa hecha a base de vísceras fermentadas de pescado, que era muy apreciada.

Entre los siglos V y VIII los visigodos se asientan en Hispania, estableciéndose en el sur peninsular en la provincia Baetica. De este periodo han quedado escasos vestigios, como la ermita de San Ambrosio.

En el año 711, la derrota en la batalla del Guadalete frente a los musulmanes, supuso el fin del estado visigodo en la península ibérica. Barbate pasa a denomi-

narse Warbat, al igual que su río y Vejer cambia su nombre por Beshier. Parte del patrimonio de su casco histórico, como la puerta del castillo, del siglo XI, pertenecen a este periodo.

En el año 1250 Vejer pasa a manos cristianas, para volver a los árabes en junio de 1264, tras una revuelta en que éstos toman el castillo. En agosto del mismo año comenzó, con la expulsión de los



Portada de La Crónica del Rey don Rodrigo por Juan Ferrer (1549), derrotado en la Batalla del Guadalete



Mapa del estrecho del siglo XVI

mudéjares, el segundo y definitivo intento de reconquista por parte de los cristianos, que culminaría en 1285. Barbate es reconquistada por Alfonso X, el Sabio, pasando a ser dependiente de Vejer de la Frontera.

A fin de que la población ocupara una zona tan expuesta al peligro como esta villa fronteriza, los reyes castellanos tuvieron que ofrecer tierras y privilegios fiscales. En estas concesiones se sitúa el origen de las Hazas de Suerte, terrenos de labor comunales que aún hoy se mantienen (consultar ruta De los arrieros).

En 1307, tras una segunda repoblación se concedió el señorío sobre Vejer a Guzmán el Bueno, que ya era dueño de las almadrabas de la zona del Estrecho. De él heredarían los Duques de Medina Sidonia que mantuvieron su dominio en la villa durante los siglos XV y XVI.

En el siglo XVI, cabe señalar la importancia de los ataques de los piratas turco-berberiscos que azotaban las costas del litoral de la Janda. De este periodo data la construcción de la Torre del Tajo, uno de los símbolos del parque natural, que transmitía señales a las torres de Barbate

y Trafalgar; y un siglo más tarde, la de la Torre de Meca. También queda como vestigio de estos ataques el nombre otorgado a la Puerta Cerrada o Puerta de Berbería, en el casco histórico de Vejer, denominada así porque permaneció cerrada durante siglos para impedir el paso de estos piratas.

La batalla de Trafalgar es el acontecimiento más importante que tiene lugar en la zona ya en la época moderna. La mayor batalla naval de la historia tiene lugar en 1805 y enfrenta a la armada inglesa y a la flota franco-española, terminando con una trágica derrota de los países aliados. La victoria de la armada inglesa supondría el comienzo del dominio británico de los mares que duraría prácticamente todo el siglo XIX (consultar ruta De las torres atalayas).

En el siglo XX, tras la guerra civil, Barbate se independiza de Vejer de la Frontera adquiriendo un consistorio propio y pasando a llamarse Barbate de Franco, apellido que perdería en 1998.

Hoy día la localidad de Vejer vive de la agricultura, la ganadería brava y de un creciente turismo, gracias a su patrimonio

histórico. Barbate, lugar de tradición pesquera, ha mantenido esta actividad como su principal fuente de ingresos, aunque en los últimos años los problemas en este sector se han sucedido, provocando que la importancia de la misma nada tenga que ver con los años de máximo apogeo. Por otro lado, las magníficas playas y el buen clima con que cuenta la localidad están favoreciendo un turismo cada vez mayor.

El medio natural

El parque natural goza de un clima envidiable con inviernos suaves y húmedos y veranos secos y cálidos, aunque moderados por la influencia marítima. La precipitación media anual se sitúa en 830 mm y se reparte de octubre a abril.



Acantilado de la Breña

Otra característica básica en la zona es el régimen de vientos. La localización geográfica de este espacio en un área como la del estrecho de Gibraltar, con marcada orografía y donde se produce el encuen-

tro de dos masas de agua con distintas características, determina la aparición de fuertes vientos. La alternancia de los vientos de Levante y Poniente influye en gran medida en la humedad relativa dentro del espacio protegido.

Precisamente el viento es uno de los modeladores del característico paisaje de La Breña, que durante siglos extendió a su antojo las dunas móviles por el territorio, dando lugar a formaciones tan curiosas como el tómbolo de Trafalgar, hasta que su hegemonía en la construcción del panorama natural se vio truncada por la mano del hombre, con los trabajos de fijación de las arenas iniciados en el siglo XIX. Así, de la particular alianza entre factores naturales y factores humanos, el Parque Natural la Breña y Marismas de Barbate se configura como un espacio rico y diverso, con un conjunto de paisajes de innegable belleza.

El acantilado costero de la Breña, en continuo dinamismo, es uno de los elementos más destacables del parque natural. Se extiende desde la playa de la Hierbabuena hasta los Caños de Meca llegando a alcanzar los 100 metros de altura sobre el nivel del mar. Sobre esta plataforma cubierta por un manto de arenas eólicas, se sitúa un pinar de repoblación con el que se sustituyó a la vegetación natural con el objetivo de frenar el avance de las dunas móviles. Se trata de un denso bosque de coníferas, formado principalmente por pinos piñoneros y, en menor medida, por



Playa de la Hierbabuena



pino carrasco. Acompañando al arbolado, encontramos un sotobosque de matorrales mediterráneos como lentiscos, brezos, retamas o romeros. Entre la fauna presente en esta zona destaca el camaleón común, especie catalogada vulnerable en el Libro Rojo de los Vertebrados Amenazados de Andalucía.

En 2005 se amplió el ámbito territorial del parque natural incorporándose terrenos de los montes Marismas, Quebradas y Peña Cortada. Aquí encontramos un pinar algo diferente, con predominio de pino carrasco y con pequeños rodales de acebuches asociados a matorral mediterráneo.

Volviendo al acantilado, en las inmediaciones del mismo, y resistiendo la fuerte acción de los vientos, destaca la presencia de la sabina negral, la camarina y, en especial, del enebro marítimo. Esta especie está considerada en peligro de extinción en el Libro Rojo de la Flora Silvestre Amenazada de Andalucía y en este parque presenta la segunda mayor población de la comunidad autónoma, tras la de Doñana. En las zonas más expuestas a la acción marina encuentran su sitio comunidades que toleran altos niveles de salinidad como los almajos salados y dulces.

El acantilado es además lugar de refugio para una amplia comunidad de aves

como gaviotas patiamarillas, grajillas, garrillas bueyeras o palomas bravías. Es de especial interés la presencia del halcón peregrino y el ibis eremita, que gracias a un programa de cría en cautividad ha retornado al litoral de La Janda tras cinco siglos desde su extinción en este territorio.

En cuanto a los ecosistemas marinos, el espacio protegido abarca una franja de una milla de anchura donde alternan fondos arenosos y fondos rocosos, originados por los desprendimientos del acantilado. La rica comunidad biológica que habita en este friso litoral está adaptada a las fuertes corrientes que provocan las mareas en esta zona.

Otro de los ambientes característicos de este parque son las marismas del río Barbate. Su origen se debe al cerramiento progresivo del estuario del río Barbate y la posterior colmatación con limos y arcillas sedimentados. En estos terrenos encontramos un gradiente de salinidad creciente conforme nos acercamos al mar, por la entrada de agua salada en el estuario. La composición de la vegetación en las marismas varía según el efecto de la marea y el grado de inundación marina.

Su importancia para la fauna piscícola es crucial ya que en las marismas se desarrollan los alevines de una gran cantidad de especies. También muchos crustáceos, moluscos y otros invertebrados forman



Enebro marítimo (*Juniperus oxicedrus sub. macrocarpa*)



Coral naranja

Fauna y flora de los fondos marinos

En los fondos arenosos del litoral de La Breña existen praderas de plantas fanerógamas (con flores y semillas visibles) como Cymodocea nodosa y Zostera noltii. En estos sustratos se desarrolla también un alga parda: Cladostephus verticillatus.

En los ambientes rocosos encontramos varias especies de algas verdes del género Enteromorpha spp. y algas rojas como Phylophora heredia. Las algas rojas viven a mayor profundidad, por lo que requieren aguas limpias que permitan llegar la luz que necesitan para sobrevivir. Su presencia, por tanto, puede considerarse un indicador de la buena calidad de estas aguas.

Hay que subrayar la enorme diversidad y abundancia del fitoplancton en esta zona donde se mezclan las corrientes procedentes del Atlántico y del Mediterráneo, de diferentes características. El fitoplancton y el zooplancton son pequeños organismos que viven dispersos en el agua y juntos conforman el plancton. En el caso del fitoplancton, se trata de organismos vegetales, y su nombre proviene

del griego phyton, que significa "planta" y plancton, que se traduce por "vagabundo" o "el que va dando tumbos".

En cuanto a la fauna, destaca la larga lista de peces presentes, desde el pejerrey y las lisas en las aguas más superficiales a los sargos, mojarras, meros, besugos o pargos en aguas más profundas. Entre las especies de interés comercial también encontramos pulpos, sepias, ostras, almejas y cangrejos, entre otros muchos.

En arrecifes y fondos rocosos abundan las lapas, los burgaillos, los erizos de mar y las holoturias. En estos ambientes aparecen también las gorgonias y el protegido coral naranja (Astroides calicularis).

En mar abierto, alejados de la línea de costa, encontramos fauna de mayores proporciones. Así, podremos ser testigos del viaje de especies migratorias como el atún rojo o la tortuga boba. En esta zona también pueden avistarse cetáceos como el delfín común, el mular o la siempre llamativa orca.



Foto aérea de Barbate (1938). La duna (a la izquierda) ocupaba entonces muchas más extensión que hoy día.

Sistemas dunares

Una duna puede definirse como una acumulación de arena generada por el viento. Según la dirección en que se desarrollen, podemos diferenciar entre dunas transversales y longitudinales. En las primeras, las arenas se acumulan produciendo elevaciones perpendiculares a la dirección del viento predominante (en este caso el levante, procedente del este).

Las dunas longitudinales, por el contrario, se alargan en la misma dirección que el viento. Las dunas costeras son una de las formaciones naturales que mejor representan el dinamismo y la fragilidad de los medios litorales. Atendiendo a su grado de evolución, podemos distinguir distintos tipo de dunas:

- Dunas móviles: Son dunas en constante avance y con cubierta vegetal muy escasa o nula. Cuando son pequeñas también se denominan embrionarias; un ejemplo de las mismas lo encontramos en el cordón dunar de la playa de la Hierbabuena.
- Dunas fijas: Están colonizadas por la vegetación, que frena el movimiento de la

arena. Para fijar las dunas que en Barbate ocupaban 1500 ha a finales del siglo XIX, se recurrió a trabajos de repoblación, en la zona en que hoy encontramos un extenso pinar.

- Dunas fósiles: Son dunas muy antiguas, en las que la arena se ha consolidado con agregados de restos calcáreos animales. Encontramos dunas fósiles al pie del faro de Trafalgar.

La vegetación que se asienta sobre este tipo de terrenos está sometida a unas condiciones ambientales tan extremas como la movilidad del sustrato o la escasez de agua, debido a la alta permeabilidad de la arena. Entre las especies pioneras que colonizan estos ambientes encontramos entre otras el barrón. En las dunas móviles también aparecen el cardo marítimo o la azucena de mar.

En los sistemas dunares fijos encontramos enebrales acompañados por camarina y, conforme nos alejamos del mar, se hacen más frecuentes las sabinas y las leguminosas.



Duna fósil

parte de este ecosistema, tanto durante las primeras fases de su desarrollo como en su madurez. La presencia de todos ellos atrae a un gran número y diversidad de especies de aves que usan las marismas como fuente de alimento y como lugar de descanso en su viaje migratorio.

Los entornos de las playas de la Hierba-buena y del Faro conforman la última unidad ambiental a tratar. Se trata de terrenos arenosos originados por la acción de la dinámica eólica y litoral, que conforma grandes playas y sistemas dunares que se caracterizan por ser grandes espacios abiertos, con escasa vegetación, sobre todo en el área de Trafalgar. En cuanto a la fauna en esta área es muy interesante la presencia de tritón pigmeo, un anfibio endémico del sureste de la península ibérica.

Las aves como recurso turístico.

La importancia ornitológica del espacio natural y su entorno cercano, extendiéndolo a la comarca de la Janda, es uno de los principales valores turísticos de la zona. Determinadas especies de interés y el fenómeno de la migración son los principales atractivos para el aficionado a la ornitología, además de las amplias comunidades de aves asociadas a cada uno de los numerosos hábitats.



Ibis eremita

En las especies de interés, se incluyen aquellas con una distribución restringida o con alguna categoría de amenaza. Ejemplos de estas especies serían el ibis eremita, con una distribución que se reduce a tres localizaciones en el mundo, siendo la Janda una de ellas; o el águila imperial que sólo se encuentra en el centro y sur occidental de la Península Ibérica. También destaca la bahía de Cádiz por ser

el límite oriental de la ruta de paso de las espátulas.

El fenómeno migratorio en el área del Estrecho de Gibraltar presenta una importancia reconocida internacionalmente y su observación resulta interesante tanto para aficionados a la ornitología como para aquellos que no lo son. La observación de las concentraciones de aves que se congregan resulta impresionante, sobre todo en especies como la cigüeña blanca, el milano negro o el abejero europeo de los que se pueden avistar miles de individuos en un mismo día. También en el Tómbolo de Trafalgar se ha observado el paso migratorio de espátulas.



Las zonas de marisma son buenos puntos de observación de aves

La variedad de ambientes favorece la presencia de comunidades de avifauna que varían en función de los hábitats y la época del año. De estos ambientes, los más interesantes para la observación de aves en el territorio son:

Zonas húmedas y litoral: Estas áreas suelen contar con buen estado de conservación y facilidad para la observación de aves, con lo que son muy frecuentadas por los aficionados. Una de las especies más interesantes que podemos encontrar es el águila pescadora, especie amenazada en España y que puede observarse



Águila Pescadora
Hieraetus fasciatus



en algunos humedales de la comarca durante el invierno. El morito común también frecuenta las marismas, las zonas de arrozales y recientemente ha empezado a criar en la Janda.



Grulla (*Grus grus*)

Otras especies singulares de zonas húmedas son la garza imperial, la garcilla cangrejera, el avetorillo común, el avetoro común, el martinete común, la espátula común, la avoceta común o el calamón común. En la zona de costa merecen mención el chorlito patinegro, la aguja colinegra, la gaviota de Audouin, el charrancito común o la pardela balear, entre otras.

Roquedos y áreas forestales: los diversos ambientes forestales, como pinares, acebuchales, eucaliptales y los escasos alcornoques, así como los roquedos del territorio alojan también interesantes comunidades de aves.

En estos entornos se concentran la mayor parte de las rapaces entre las que destacan el buitre leonado, cuya población en España representa el 80% del total en Europa, el halcón peregrino, el alimoche común o el águila-azor perdicera, estos dos últimos amenazados a nivel europeo. El águila imperial ibérica cuenta en la zona con un programa de reintroducción y la provincia de Cádiz es una de las áreas de dispersión de ejemplares jóvenes.

Entre las aves de menor envergadura se pueden citar el vencejo cafre, el roquero solitario, la curruca mirlona, el torcecuellos o el pito real.

Zonas agrícolas: Los cultivos de cereal de secano y los pastizales son otra de las zonas de mayor interés ornitológico debido a la comunidad de aves propia de ambientes esteparios que albergan. Las especies más destacables de este tipo de ambientes son el ibis eremita, el elanio común, los aguiluchos pálido y cenizo, el cernícalo primilla, la grulla común, la canastera común, el alcaraván común, la carraca o el avefría europea, entre otras.



Morito (*Plegadis falcinellus*)

Natura 2000: una red de áreas de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea

Esta red consta de Zonas Especiales de Conservación (ZEC), designadas de acuerdo con la Directiva Hábitat, así como de Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) establecidas en virtud de la Directiva Aves. Su finalidad es asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y los hábitats más amenazados de Europa, contribuyendo a detener la pérdida de biodiversidad ocasionada por el impacto adverso de las actividades humanas. Es el principal instrumento para la conservación de la naturaleza en la Unión Europea.

El Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate está incluido dentro de esta red desde su designación como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). La importancia de esta área se debe en gran medida a su situación geográfica a las puertas del Estrecho de Gibraltar, lugar de paso de las aves migratorias entre Europa y África, además de contar con lugares de invernada para una gran cantidad de aves. Posteriormente también fue declarado este espacio como Zona Especial de Conservación (ZEC). Además de todo esto, las marismas del parque cuentan con la catalogación de Zona RAMSAR.

El aprovechamiento sostenible del espacio natural

La relación de la población local con su entorno es muy fuerte en el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate. Los municipios de Vejer y Barbate son poblaciones muy arraigadas a sus tradiciones y que han sabido encaminarse hacia un desarrollo socioeconómico sostenible.

En un primer acercamiento puede llamar la atención que dos poblaciones tan cercanas y que durante siglos conformaron un municipio único puedan identificarse con dos sabores tan distintos: el mar y la campiña. Así, Barbate, población costera que vive volcada hacia la mar y que constituye el rincón por excelencia del atún de almadraba, contrasta con Vejer, asentada sobre los relieves más abruptos del territorio en una posición dominante sobre sus tierras de labor y su ganadería. No obstante, cuando profundizamos en el territorio observamos que también Barbate cuenta con territorio forestal y Vejer con zona de costa, por lo que no se puede marcar una línea divisoria entre las actividades de una localidad y otra: ambas se encuentran conectadas y forman parte de un mismo entorno.



Pescadores en el Puerto de Barbate

En el pinar, el principal aprovechamiento es la recolección de piña, no en vano, la

superficie ocupada por pino piñonero es la mayor de la provincia. Además se aprovecha el pasto para el ganado y la madera obtenida en las labores de protección del monte para hacer las quillas de los barcos de Barbate. Años atrás, a mediados del siglo XX, esta madera era utilizada por los carpinteros de ribera para construir barcos robustos, capaces de resistir los fuertes vientos de levante y de poniente. Hoy día la producción maderera es escasa y sólo se aprovechan los restos de las podas, algunas entre-sacas, clareos, etc. En los últimos años están empezando a despertar interés otros posibles aprovechamientos extensivos del monte como los asociados a la recolección de setas, espárragos o hierbas aromáticas.



Ganado retinto al norte de las marismas

La agricultura es la actividad económica más importante en Vejer, incrementándose los terrenos dedicados a la misma en los últimos años tanto en Vejer como en Barbate. Cereales, hortalizas y cítricos son los cultivos mayoritarios aunque en las zonas más húmedas como la antigua laguna de la Janda y la cuenca del Barbate el arroz va creciendo en importancia.

La ganadería, se traduce principalmente en ganado vacuno de la raza retinta (ver ruta de los humedales), aunque también hay explotaciones de ganado ovino y caprino. Las retintas ocupan principalmente la parte alta de las marismas, especialmente en verano, cuando los terrenos presentan menos encharcamientos. En el invierno, para evitar convertir los terrenos



de marismas en un fangal por las pisadas, el ganado se traslada a los montes Marismas y Quebradas. En el mes de abril tiene lugar una feria del ganado en Vejer donde se hacen subastas y que atrae además a visitantes curiosos.

Dentro del espacio protegido existen también cotos de caza, compatibilizando el aprovechamiento cinegético con el recreativo en algunas zonas del pinar, según las épocas del año. Las piezas principales son el conejo, la perdiz y la tórtola, además de varias especies de anátidas.

La pesca es la principal actividad económica en Barbate destacando, por número de barcos, la pesca de cerco (trañías) adaptada a trabajar en caladeros cercanos, lo que ocasiona problemas cuando no hay acuerdo de pesca con Marruecos. Estas embarcaciones extraen de la mar principalmente caballas, boquerones y sardinas. Sin embargo, el arte de pesca que más se asocia a Barbate es la almadraba, dedicada a la captura de atún rojo y que se aborda ampliamente en la ruta "Por el corazón de la Breña".

Aparte de la pesca en la mar, hay que mencionar la que se efectúa en las marismas. Las nasas son el principal arte que tradicionalmente se ha usado en la captura de langostinos y otros mariscos. Los distintos tipos de coquinas y la recolección de cebos vivos para pesca deportiva ocupan un lugar preferente en las capturas.

Además del marisqueo, en la actualidad existen concesiones para la acuicultura donde se cultivan peces de estero como doradas, lubinas o lenguados, además de mariscos como camarones u ostras. Las instalaciones acuícolas van ganando importancia año tras año y posiblemente se conviertan en un futuro inmediato en una de las principales actividades económicas del parque natural. Otros establecimientos tradicionales en Barbate relacionados con los productos pesqueros locales son los viveros de marisco, donde se pueden adquirir en vivo bogavantes, centollos, langostas, ostras o almejas.

La actividad industrial mayoritaria es la dedicada a la elaboración de productos procedentes de la pesca como conservas y salazones. Desde los años dorados de la almadraba a la actualidad, estas industrias han evolucionado desde la cantidad a la calidad y variedad de sus productos, que hoy se ofrecen sobre todo en tiendas especializadas. Muchas de estas conservas tienen certificada su calidad y procedencia a través de la Marca Parque Natural (ver información práctica).

No es de extrañar, por tanto, con tal vocación marinera, que la patrona de Barbate sea la Virgen del Carmen, cuya festividad se celebra el 16 de julio, con un paseo de la imagen a bordo del barco agraciado ese año, entre otros eventos. Los barbateños, por su pasado conjunto con Vejer, también suelen acudir a la Romería de la Virgen de la Oliva, patrona de la villa, que se celebra cada año, el 7 de mayo, así como a la Romería de la Virgen de Fátima que se lleva a cabo cada primavera en pleno corazón del Pinar de la Breña.

Otros aprovechamientos económicos importantes que se dan en el espacio están relacionados con el turismo activo (rutas ecuestres, senderismo, cicloturismo, etc), náutico, deportivo, cultural y gastronómico. Esas actividades están experimentando un significativo auge en los últimos tiempos.

Rutas para la visita

En la presente guía se propone un recorrido por toda la zona protegida y las localizaciones más interesantes de los alrededores, los que hacen de este rincón de la provincia gaditana un lugar con una particular idiosincrasia, que merece la pena descubrir, aún a riesgo de acabar asentándose aquí, como ya les ocurrió a muchos de los que un día se aventuraron a visitarlo y que hoy incrementan su riqueza cultural.

Dividido en cuatro rutas temáticas, el viaje que planteamos abarca los distintos paisajes del entorno natural con su flora y fauna asociadas y, como parte indisoluble del medio, los recursos históricos y etnográficos presentes en la zona. Las rutas propuestas combinan trayectos en

Uso público

Para disfrutar del parque natural en toda su extensión, la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio ofrece al visitante una serie de equipamientos situados en su mayor parte dentro del municipio de Barbate. El lugar central es el punto de información del parque natural, un equipamiento, situado en Barbate, en donde podremos obtener un conocimiento útil para la visita (ver ruta 2). Hasta 30 km de senderos señalizados nos permitirán disfrutar de los distintos ambientes paseando por los mismos y las áreas recreativas disponen de de todas las dotaciones necesarias para pasar un día de campo en compañía de familiares y amigos. Las mejores vistas del parque se pueden disfrutar desde miradores equipados con paneles interpretativos.



Área recreativa Majales del Sol

su recorrido por lo que pueden realizarlos desde niños a mayores y en determinados casos también personas con movilidad reducida.

Las zonas más frondosas del pinar constituyen un entorno ideal para la práctica de pruebas de orientación, un deporte aún poco conocido en nuestro país pero que fuera de nuestras fronteras cuenta con muchos adeptos.

En cuanto a la franja marina, las actividades a realizar pueden ser sobre o bajo agua. Así, los fondos del litoral de la Breña poseen un gran interés para el buceo deportivo o la fotografía submarina. La realización de itinerarios náuticos recreativos o la pesca deportiva en embarcación ofrecen otra perspectiva desde la que disfrutar del paisaje marítimo.

Las rutas en piragüa o kayak son muy recomendables en la zona de marismas donde el suave descenso del río Barbate ofrece un paseo cómodo a salvo de las fuertes corrientes que podríamos encontrar en el mar.

Existen algunas empresas dedicadas a turismo activo a las que se puede recurrir para concertar este tipo de actividades y que se relacionan en el apartado de información práctica del final de la guía. En el caso de realizarlas por libre es conveniente consultar previamente en qué zonas podemos llevarlas a cabo y si es necesaria la solicitud de permisos.

Áreas Recreativas	
Majales del Sol El Jarillo	Las Quebradas
Miradores	
Torre del Tajo	Torre de Meca Las Quebradas
Red de Senderos Señalizados	
El Acantilado Jarillo-Torre de Meca Torre del Tajo Arroyo Mondragón	Marismas del Barbate Caños-Torre de Meca Las Quebradas
Otros equipamientos	
Punto de Información del Parque Natural	Circuitos de orienta- ción y ruta ecuestre

Toda la información sobre los equipamientos de uso público se puede consultar y descargar en www.ventanadelvisitante.es

Dentro de la franja terrestre, las actividades más practicadas por los visitantes del parque natural son el senderismo, el turismo ecuestre y el uso de bicicletas de montaña. Gran parte de los senderos presentan baja dificultad para

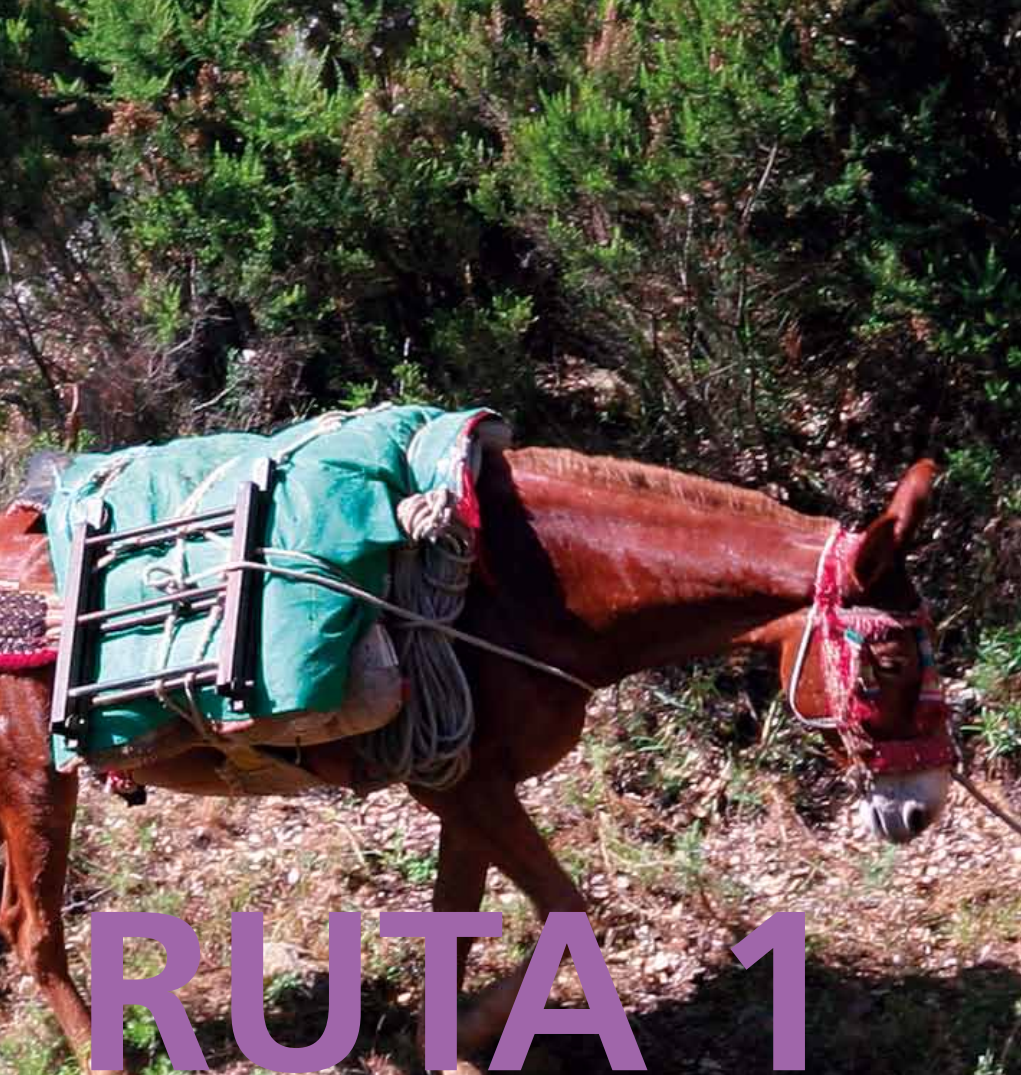
coche, en bici o a pie de modo que cada una de ellas pueda abarcarse en una sola jornada, aunque ello dependerá del tiempo que queramos dedicar a la visita de los distintos puntos de interés.

Cada ruta incluye una síntesis inicial y un plano detallado que se pueden completar con el mapa y la información práctica que aparece al final de la guía.



Cruzando el parque de Norte a Sur, en un paseo por la historia y las tradiciones de unos pueblos con personalidad propia





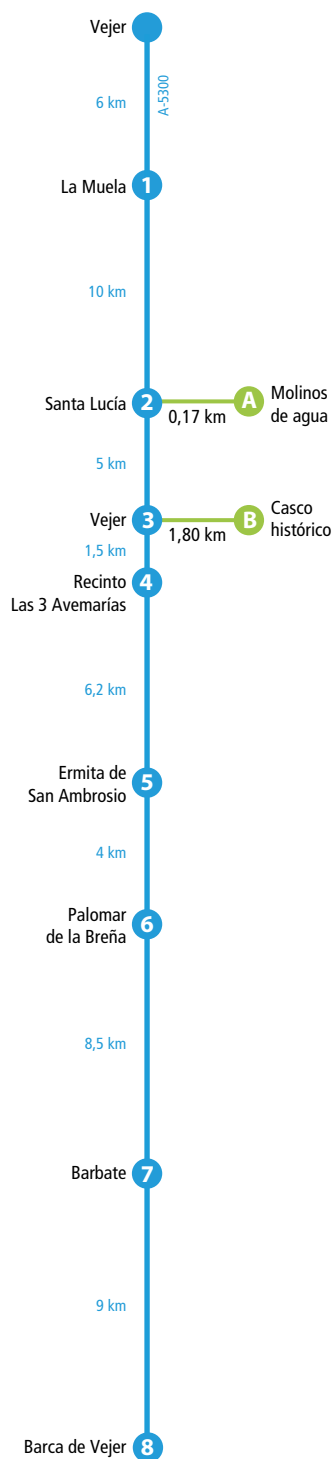
RUTA 1

De los arrieros





44,2 km	2,45 km



FICHA TÉCNICA

Motivos para la visita:

Patrimonio arquitectónico e histórico / molinos harineros / pinares / palomar de la Breña / gastronomía típica / tradiciones locales.

Distancia: 46,6 km.

Tiempo aproximado: Una jornada completa.

Dificultad: Baja.

Consejos: Llevar calzado cómodo y un coche adecuado para circular por carriles.

Arriero: Persona que trajina con bestias de carga.

En esta ruta haremos un repaso de algunos de los vestigios históricos y etnográficos más interesantes de los municipios que conforman el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate. Para ello recorreremos, a tramos, las rutas que antaño usaban los arrieros para transportar los productos de la zona: la harina de los molinos, las piedras y la leña para hacer la cal, el carbón para cocinar... y un largo etcétera.

En este viaje descubriremos los orígenes de los antiguos pobladores de estas tierras, algo de su historia, y el extraordinario patrimonio legado en tan reducido espacio.

La ruta se inicia con un recorrido de los territorios al norte de Vejer visitando la Ladera de la Muela (1) y llegando hasta la pedanía de Santa Lucía (2), para conocer sus molinos de agua (A). A continuación un paseo por Vejer (3) nos descubrirá el casco histórico (B) y los molinos de viento del recinto de "Las 3 Avemarías" (4). Saldremos del municipio rumbo al sur para conocer la ermita de San Ambrosio (5) y, previo paso por la aldea del mismo nombre, llegar hasta el Palomar de la Breña (6).

Continuaremos después hacia Barbate (7) para conocer un poco de su patrimonio arquitectónico y finalizaremos el recorrido en la Barca de Vejer (8).



Molino de Miraflores



Ladera de la Muela y casco histórico de Vejer

Comenzamos la ruta saliendo en vehículo desde Vejer de la Frontera en busca de la CA-4200, que encontraremos una vez cruzada la Nacional 340. Subiremos por la vía serpenteando entre los terrenos agrícolas y ganaderos, donde podremos observar algunas de las razas de ganado vacuno presentes en la zona, como la renombrada Retinta, propia del sur peninsular y muy adaptada a los terrenos de esta área. También podremos encontrar algún ejemplar de las razas Charolesa y Limousin que se utilizan para cruces con la raza autóctona en busca de las mejores cualidades posibles.

Una vez lleguemos al poblado de la Muela **1**, avanzamos hasta ver la venta Rufino y, una vez pasada ésta, tomamos la calle que entra a la derecha, junto a la venta Los 3 carriles. Avanzamos por esta calle hasta encontrar la Iglesia de La Inmaculada. Aquí, la calle se bifurca en dos, dejando la iglesia en medio. Nosotros tomaremos la que se abre a la izquierda.



Ganado vacuno en la ladera de La Muela

El resto de la pedanía está formada por casitas y chalets rodeados de pequeños terrenos en los que algunos vecinos tienen sus huertas con árboles frutales. Continuaremos hasta llegar a un cruce con dos carteles: Patriá hacia la izquierda y Parralejos a la derecha, hacia donde nos dirigimos.

Aquí el paisaje es de terrenos dedicados a la agricultura y ganadería y, de cuando en cuando en el camino, avistamos alguna casa rural o alguna entrada a un cortijo. Antes de llegar a Parralejos, a mano derecha observaremos una construcción tosca, con un panel explicativo. Se trata del Pozo de Parralejos. Esta construcción combina tanto un pozo para la extracción de agua, como un abrevadero para el ganado, que se dispone en una cubeta alargada con varios desniveles separada de la estructura anterior con un tabique.

Es éste un vestigio histórico-etnográfico que nos habla de los usos tradicionales de estas tierras, en que durante siglos la ganadería fue el principal recurso económico, antes de que las tierras de pastos para los ganados trashumantes fueran poco a poco destinándose a cultivos de secano, a campiña de regadío o a cultivos hortofrutícolas en las vegas de los ríos, a lo largo y ancho de la provincia gaditana.

Continuando nuestra ruta, alcanzamos Parralejos. Cruzaremos el poblado y nos adentraremos en la campiña, dejando a ambos lados, conforme avanzamos, terrenos de labor divididos en parcelas. Es en esta zona donde encontramos las Hazas de Suerte. Según el Real Diccionario de la Lengua Española, el término haza se define como *porción de tierra de labrantía o de sembradura*.

Así, las Hazas de Suerte se refieren a una tradición que se remonta a la Reconquista —y que aún hoy perdura— en que se realiza un sorteo entre los vecinos del municipio en el que pueden ganar el derecho durante cuatro años, sobre las rentas de una parcela de tierra que es propiedad de la localidad. Esta costumbre se mantiene tanto en Vejer como en Barbate.



Hazas de la Suerte

Las Hazas de Suerte

Las Hazas de Suerte es una tradición consistente en el reparto de tierras de labrantía entre los vecinos de Vejer que se inicia en la Reconquista. Para explicar sus orígenes, tenemos que remontarnos a 1264, año en que Alfonso X reconquista Vejer y expulsa a todos los habitantes musulmanes. Para repoblar las villas cercanas a la frontera con habitantes de los reinos cristianos del norte, se resuelve atraerlos con concesiones de tierras entre otros privilegios. Así, en 1288, Sancho IV ordena el primer reparto de tierras entre estos nuevos pobladores.

El reparto de tierras continúa y cuando Fernando IV otorga, en 1307, el señorío jurisdiccional sobre el término de Vejer a Alfonso Pérez de Guzmán y sus sucesores (los futuros duques de Medina Sidonia), lo hace a condición de que se respeten los heredamientos y privilegios concedidos a sus pobladores.

Sin embargo, en el último cuarto del s. XV, la Casa Ducal de Medina Sidonia comienza a arrendar los terrenos alegando que son los dueños y señores de todo el término de Vejer. Es entonces cuando las numerosas protestas y pleitos de los vecinos, encabezados por Juan Relinque, consiguen de la Real Audiencia de Granada una sentencia en su favor, determinándose, por primera vez, una reglamentación sobre el disfrute comunal de las tierras

del Concejo. Así, desde 1580, se establece un sorteo de las mismas cada cuatro años.

Los terrenos del común, como se denominan desde el s. XV no han estado exentos del peligro de desaparición a lo largo de su historia. Durante el s. XIX, tiene lugar el intento más cercano de desafección y venta de las hazas, como consecuencia de las leyes desamortizadoras. No obstante, la diligencia de muchos regidores y la conciencia de gran parte de la vecindad evitaron su venta definitivamente "por su carácter de aprovechamiento común".

En 1938, Barbate se segregó de Vejer, asignándose 124 hazas a la nueva población y quedando 232 en el antiguo patrimonio comunal.

Hoy en día, las hazas son bienes de dominio público cuyo aprovechamiento corresponde al común de los vecinos y que son inalienables, inembargables e imprescriptibles. Así, están fuera del tráfico jurídico de los bienes y no se pueden arrendar más que a las personas que figuren en el padrón de vecinos con derecho al disfrute de las rentas de dichas hazas.

El sorteo de las hazas, presidido por la Junta de Hazas tiene lugar el 22 de diciembre de cada cuatro años y se realiza siguiendo un reglamento por el cual, niños menores de 10 años extraen bolas de tres bombos y el secretario pregona el resultado.



Finalmente, y tras cruzar estos terrenos históricos, vamos a desembocar en la A-396, en el kilómetro 28. Continuamos por esta carretera en dirección Vejer. A mano derecha y frente a C.A.S (Conservas, Ahumados y Salazones) La Janda pasaremos un carril de zahorra, una vía pecuaria que une Vejer con Cantarranas. Estas vías pecuarias fueron impulsadas por el Rey Alfonso X, el Sabio, que las consideraba fundamentales para comunicar pueblos entre sí y fomentar el comercio. La extensa red de vías pecuarias y cañadas reales se utilizaron tradicionalmente para el paso de ganado trashumante, aunque hoy día, pueden dar cabida a otros usos como el de turismo de naturaleza. Así, esta vía continúa hasta Cantarranas y, desde allí, otra ruta conecta con el Corredor Verde Dos Bahías, una red de caminos apropiados para el senderista, que discurren por Cañadas Reales de la provincia uniendo la Bahía de Cádiz y la de Algeciras.

Proseguimos por la A-396 hasta el cruce con la Nacional 340. Aquí tomaremos dirección Vejer, sólo en un pequeño tramo, porque entraremos en el primer desvío que nos encontramos a la derecha, hacia la pedanía de Santa Lucía 2. Es esta una pequeña barriada del municipio, básicamente residencial, pero con mucho



Corredor Dos Bahías

encanto. Asentada en una de las laderas de la Muela, su superficie queda flanqueada por dos arroyos, y de ese abundante recurso hídrico deriva la vegetación que encontraremos en esta área, que constituye un hito diferenciador debido a su frondosidad. Siguiendo la carretera desde la entrada al término, siempre en dirección ascendente, pasaremos frente a la iglesia, y al centro de barrio, y podremos observar un panel a nuestra izquierda haciendo referencia al principal interés que nos trae hasta aquí: Los molinos de agua de Santa Lucía A.

Son éstos una serie de molinos distribuidos a lo largo del curso del arroyo, que aprovechaban la energía hídrica del curso para moler el trigo, constituyendo la primera industria harinera de la comarca.



La exuberancia de la vegetación en Santa Lucía



Hoy en día no están en uso, aunque en uno de ellos se ha habilitado una escuela taller y otros dos más han sido recientemente restaurados. Junto a los molinos encontramos un acueducto que, aunque datado posteriormente, se cree de origen romano, con arcadas reforzadas en época musulmana. Esta construcción ha sido utilizada tanto para hacer llegar el agua a la población de Vejer, como para crear saltos de agua artificialmente, facilitando así el funcionamiento de los molinos, y también para abastecer las numerosas huertas de la ladera de La Muela. Estas huertas, que en su momento supusieron una importante actividad económica en el pueblo, hoy en día han desaparecido o se mantienen para uso doméstico, en su mayor parte.

Para llegar hasta los molinos, podemos continuar calle arriba con nuestro vehículo hasta encontrar la entrada de un carril a mano izquierda, junto a una caseta blanca. Caminando, comenzaremos a subir este carril y el sonido del agua nos transportará por unos instantes a la época en que estas tierras aún eran musulmanas.

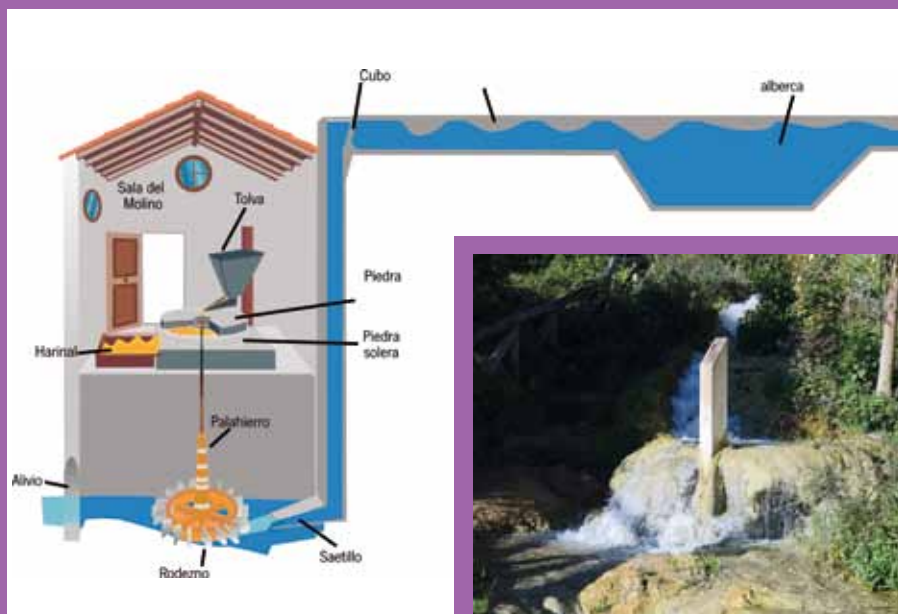
Y es que en Santa Lucía también se han hallado restos de un antiguo poblado árabe, justo en la zona en que ahora nos encontramos. Como si de unos jardines moriscos se tratara, la melodía del fluir del agua a través de las acequias y atarjeas nos acompañará hasta divisar ante nosotros la hermosa estampa del acueducto, abrazado por un frondoso manto de vegetación típica de las zonas húmedas de estas latitudes. Conforme nos acerquemos a la singular estructura nos sorprenderá la velocidad del agua en su discurrir, lo que nos dará una idea de



Fuente del Chorrillo

la fuerza motriz que semejantes caños podían propiciar a las muelas de los molinos. Justo a los pies del acueducto, encontramos un cartel anunciando los molinos de Batán y, a su derecha comienza un sendero que asciende por la ladera en dirección a los molinos de El Garrobo y Miraflores.

Estos molinos, que pertenecían al Duque de Medina Sidonia, aparecen plenamente documentados en el siglo XVI; no obstante, gran parte del acueducto y los canales son anteriores a esta fecha, por lo que es posible que en época islámica, hacia el siglo XIII, ya estuvieran en funcionamiento. Si nos dirigimos desde el camino hacia abajo, encontramos el molino del Hoyo, algo más reciente (s. XVII) junto a la escuela taller y, si continuamos de frente, llegaremos a la puerta del cortijo de El Chorrillo. A su derecha, una pequeña senda nos conduce directamente a la fuente del mismo nombre. Esta surgencia vierte agua procedente del manantial de la Muela, que discurre bajo la ladera hasta brotar en el pequeño caño que ahora tenemos ante nosotros.



La fuerza del agua

Los molinos de agua: Historia y funcionamiento

Desde el Neolítico, los hombres han utilizado la fricción o el golpeo de dos piedras para moler el grano. Estos molinos primitivos constaban de una piedra fija sobre la que se colocaba el cereal que iba a ser molido y otra piedra con la se ejercía la presión de forma manual.

Los primeros molinos de agua los construyeron los romanos en el siglo I a. C. Esta tecnología permitía utilizar piedras de mayor tamaño, que podían moverse con la energía hídrica, con lo que se podía obtener mayor producción de harina. Aún así, este mecanismo no se extendió demasiado ya que en Roma contaban con la mano de obra de los esclavos para llevar a cabo estas duras tareas.

Fue en la Edad Media cuando los molinos de agua empezaron a jugar un papel determinante en la economía. En este período tuvieron su mayor apogeo siendo muy valorados por los señores feudales que eran, por lo general, los propietarios de las construcciones y las arrendaban por un cierto número de fanegas de harina y una cantidad de dinero en base a la producción de la maquinaria.

El interior de un molino de agua consta de dos plantas en las que se sitúan la sala de molturación (arriba) y el infierno del molino (abajo).

El mecanismo de funcionamiento se describe como sigue:

El agua del acueducto se deja caer hasta el infierno del molino pasando a través del saetín, que regula la presión de modo que su fuerza haga girar el rodezno o rueda horizontal. Éste, mediante un eje largo de madera (los más antiguos) o de hierro, llamado árbol transfiere la energía mecánica a la piedra volandera, situada en el piso superior, en la sala de molienda. La piedra volandera, se mueve sobre la piedra fija o solera, de mayor grosor, moliendo el grano. El cereal se aporta mediante la tolla, un recipiente situado encima de la piedra volandera que vierte en una abertura que tiene la muela en el centro llamada ojo. Las dos piedras se encuentran en el interior del guardapolvo, una especie de estuche con una abertura por la que sale la harina, conforme va rebosando. La harina se puede recoger bien en un cajón, bien en sacos, etc.

Las estrías de las muelas, con el uso, se iban desgastando, con lo que frecuentemente había que realizar un mantenimiento de las mismas. Para ello, se levantaba la piedra volandera mediante la cabría, una grúa destinada a tal fin, y se realizaba el picado de las piedras, limpiando los restos de la molienda, o si estaban muy deterioradas, se sustituían por otras nuevas.

Recorrer este enclave supone un placer para los sentidos, tanto por su agradable sonido como por las impresionantes vistas que se pueden disfrutar desde los molinos más elevados. Merece la pena ascender hasta el de Miraflores para deleitarnos con la panorámica que desde aquí se divisa: la exuberante vegetación de la ladera de la Muela que deja paso a ambos lados a los terrenos ganaderos y a la campiña y allá, enfrente, el pueblo de Vejer de la Frontera ubicado sobre los cerros más elevados del territorio.

Un paseo por el casco histórico de Vejer

Una vez regresemos a nuestro vehículo, volveremos por la misma carretera, dejaremos la central hidroeléctrica a la derecha y tomaremos de nuevo la N-340 en dirección a Vejer. Nos incorporaremos a la autovía de la Costa de La Luz, que tiene en este punto su inicio y tomaremos el desvío en dirección Vejer **3**. Pasaremos de nuevo las tres rotondas, esta vez en sentido contrario, y ascenderemos por la CA-2229 en dirección al núcleo urbano del municipio. Una vez hayamos entrado, recomendamos aparcar por la calle de los Remedios, donde encontraremos espacios para el estacionamiento a derecha e izquierda, y adentrarnos por la Plazuela y

la calle Marqués de Tamarón en dirección al recinto amurallado.

Considerado uno de los pueblos más bellos de España, Vejer presenta la típica estampa andaluza de casas blancas, con un extraordinario patrimonio histórico que le ha valido la catalogación de BIC, y bien merece una visita **B**. Investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el núcleo urbano de Vejer sitúan el origen de su poblamiento en la época del Bronce final (s. IX-VIII a. C.) y su existencia como ciudad fortificada parece remontarse a la época romana. No obstante, el entramado urbano actual se conforma durante el largo periodo islámico (del siglo VIII al XIII). Así, durante el periodo de las invasiones y la inestabilidad política (s. VIII al s. X), la ciudad debió de ser objeto de numerosos asedios y saqueos lo que dio lugar a su progresiva fortificación.

Para acceder al recinto amurallado vejeriego existen cuatro accesos o puertas: Arco de la Segur, Arco de Sancho IV, Arco de la Villa y Arco de Puerta Cerrada. Nosotros entraremos en la villa fortificada a través del Arco de la Segur, o Puerta de Poniente (s X-XII).

En el siglo XV, esta era la puerta principal de Vejer, con lo que también se conocía



Vejer de la Frontera



Arco de la Segur

como Puerta de la Villa. Se usaba para la entrada de tropas, de mercancías, de ganado y productos agrícolas. Resultaba ser la puerta más accesible: la entrada de Cádiz y Gibraltar. Esta accesibilidad obligó a construir un baluarte con un recinto interior de modo que existiera doble puerta, a fin de impedir intromisiones, en caso necesario.

La Puerta de Poniente se veía escoltada por el torreón cilíndrico de la Corredera, levantado en su lado norte, y por una pequeña torre cuadrada, con función defensiva, en el lado sur. La puerta, con un grosor de más de tres metros, presentaba en su origen, un arco de medio



Puerta de la Iglesia Divino Salvador

punto con un alfiz labrado en la piedra. Por la cara del interior del baluarte (una vez atravesamos la puerta) nos topamos con una serie de inscripciones. Así, a la izquierda del arco aparece el escudo de los Mendoza y sobre éste una segur (hacha que formaba parte de las insignias romanas). En el lateral derecho, aparecía el escudo de los Guzmanes y otra segur enfrentada, aunque, lamentablemente, hoy no puede observarse ya que parte del arco se encuentra oculto por la casa contigua. De estos símbolos deriva el nombre actual del arco. Centrado, sobre la puerta encontramos un letrero en alabanza de Juan Relinque, vejeriego que alentó a sus vecinos a enfrentarse a la casa Ducal y recuperar el derecho sobre las Hazas de Suerte, que les había sido retirado en el siglo XV y que les fue finalmente restituído en el XVI.

A nuestra izquierda observamos parte de las murallas y, a nuestra derecha, hacia donde nos dirigiremos, la Iglesia Parroquial Divino Salvador, un conjunto arquitectónico de doble estilo, debido a que se construyó en dos etapas: Gótico mudéjar (s. XIV) y gótico tardío (s. XVII). De la primera fase hay tres capillas: una gótica, la de los Dolores (actualmente de la Oliva); la de San Bartolomé de estilo plateresco y la de León-Garavito, herreriana. Entre 1598 y 1630 tuvo lugar la segunda fase de construcción con la ampliación de estilo gótico. Para esta iglesia, Martín de Argüello, tomó como modelo la catedral de Sevilla. Durante el primer tercio del s. XVII, la nueva edificación iba avanzando, reemplazando a la iglesia primitiva, la cual se iba demoliendo al mismo ritmo. Sin embargo, la obra se paralizó antes de destruir por completo la anterior, afectando finalmente a un solo tramo del templo mudéjar. De este modo se conformó el conjunto arquitectónico que conocemos hoy.

Rodeando esta iglesia desde fuera, pasaremos frente a la Virgen de la Oliva, patrona del municipio, pintada sobre azulejos de cerámica de 1954 de la casa sevillana de Santa Ana. Llegaremos a la Plaza Padre Ángel, donde se encuentra otra de las puertas de acceso al templo, para proseguir por la calle Ramón y Cajal.

Al final de esta calle, haciendo esquina, encontramos la iglesia y convento de la Purísima Concepción. Esta iglesia comenzó a construirse en 1552 por mandato de D. Juan de Amaya y, tras un breve paso por manos de frailes franciscanos, fue ocupado por monjas concepcionistas hasta 1835. El terremoto de 1773 ocasionó daños de gravedad en el edificio, por lo que, en una de las calles laterales se tuvieron que construir cuatro arcos a modo de soporte. Es precisamente ahí, en la calle Judería, donde encontramos uno de los enclaves más fotografiados de Vejer: El Arco de las Monjas. Con un solo vistazo nos daremos cuenta de por qué esta instantánea sirve de recuerdo a más de un turista. Es capaz de aunar en una, las dos imágenes más representativas del pueblo: los numerosos arcos del recinto amurallado y una pequeña muestra de las típicas casas blancas vejeriegas.

Volviendo de nuevo a la esquina anterior del convento, continuamos ahora por la calle Castillo hasta encontrar la entrada al mismo, que se sitúa en la zona más alta de toda la villa. El Castillo de Vejer es de planta rectangular, con dos torres en el lado Norte, y una tercera en el Sur. La puerta de acceso (s. XI-XII) es de

estilo árabe, a pesar de que el edificio ha ido evolucionando a lo largo de la historia, presentando construcciones de distintas épocas. Así, a la entrada encontraremos un patio porticado que data del s. XVIII, mientras que el edificio central, al parecer de carácter residencial debió construirse en los ss. XVI y XVII. Si subimos a las almenas obtendremos como recompensa unas excelentes vistas de todo Vejer. Una vez visitado el castillo podemos bajar por la perpendicular a la calle Castillo para ver el Arco de Puerta Cerrada (s. X-XII). Este acceso recibe su nombre porque permaneció cerrado durante siglos para impedir el paso a los piratas berberiscos, por lo que también se conoce como Puerta de Berbería. Desde esta pequeña torre de paso se vigilaban las marismas del Barbate y la costa atlántica. Al parecer el que esta puerta se situase en el barrio de la Judería también pudo ser una de las causas de su cierre durante siglos, por el temor a que los judíos dejaran paso a los musulmanes al interior de la villa. Cruzando el arco y adentrándonos en la calle de la derecha nos encontramos con la estatua de la Cobijada, situada en una zona preferente sobre el Paseo de las Cobijadas, que rodea al casco histórico.



Vejer desde el Paseo de las Cobijadas



El Cobijado

Es el vestido tradicional femenino de Vejer de la Frontera y también ha sido usado en algunos pueblos andaluces como Tarifa o Marchena. Aunque los románticos lo asociaron con un vestigio moro conservado en algunos pueblos del sur, la realidad es que la vestimenta de la mujer de Castilla del s. XVI y XVII recibe el mismo nombre que el traje típico vejeriego, "Traje de manto y Saya" en alusión a las dos piezas principales que lo componen. No obstante, la práctica de cubrirse el rostro con un velo seguida en Vejer, y común a la mujer castellana, sí podría tener su origen en alguna antigua costumbre relacionada con el mundo árabe.

El cobijado tradicional constaba de una falda negra que llegaba hasta los tobillos y un manto que era una de las enaguas que subía desde la cintura por la espalda, cubriendo todo el busto, la cabeza y el rostro, y dejando tan solo un ojo a la vista (siempre el izquierdo). Debajo del manto se llevaba una camisa blanca que, dependiendo de la clase social, era de mayor o menor calidad. El fin de ocultar el rostro era el recato y la modestia. El cobijado fue prohibido en varias ocasiones: primero por los Austrias en el siglo XVI y luego por los Borbones en el XVII. No obstante, siguió utilizándose en pueblos como Vejer, alejados de la corte. En 1936 tuvo lugar la prohibición definitiva, por parte de la República, en aras de evitar la impunidad que pudiera proporcionar en actos delictivos. Aunque en los años cuarenta se intentó recuperar la tradición del Cobijado, no fue posible ya que durante la posguerra la mayoría de las mujeres habían desbaratado el traje para convertirlo en ropa de calle. En la actualidad el cobijado se ha convertido en un traje festivo, y en las fiestas patronales de Vejer se elige a la Cobijada Mayor, a la cobijada infantil y a sus cortes de damas cobijadas.



Cobijadas



Patio andaluz

Volviendo a la ciudad fortificada, las calles del Mesón de las Ánimas y Canalejas, nos harán disfrutar del marcado sabor andaluz que nos brindan sus rejas, sus macetas y sus balcones, hasta llegar al Arco de la Villa. En época musulmana, parece que esta puerta conducía al cementerio, tal como atestigua el hallazgo de numerosas tumbas bajo la calzada actual.

Esta entrada no fue la principal de Vejer hasta el siglo XVI, con la expansión de la población, momento en que la Plaza de España, a la que se accede desde aquí, empezaba a emplearse para numerosos eventos sociales.

El arco existente hoy día es el resultado de la reforma que se llevó a cabo en la década de los 50, ocultando la deteriorada puerta primitiva y engrosando el ancho del muro con mampostería.

Nos asomamos un momento a la Plaza de España, que desde el siglo XVI ha sido uno de los puntos de reunión de los vejeriegos. La plaza actual, de 1953-1954, viene determinada por un gran óvalo que se eleva sobre la altura de la calle, en el que se sitúa una vistosa fuente central rodeada por bancos y palmeras. La fuente está revestida de azulejos sevillanos de la casa Santa Ana y sigue el estilo de

la fuente de la Plaza Alta de Algeciras, con una columna central coronada por faroles, en torno a la cual se alinean unas ranas de cerámica que vierten el agua a la pila. Los bancos y columnitas del borde exterior combinan azulejos y ladrillo visto, siguiendo el estilo puesto de moda tras la exposición Universal de Sevilla de 1929. En torno a la plaza, se encuentran el Ayuntamiento (s. XIX) y el Juzgado, además de varios bares y terrazas, como centro social de la localidad.

Cruzando la Plaza de España, llegamos hasta la torre del Mayorazgo. Si tomamos esta calle a la izquierda siguiendo la muralla, alcanzaremos el Arco de Sancho IV. También conocido como el arco de Naveda, esta puerta data de los siglos XIV-XV, pudiendo tratarse de la más antigua de la muralla. La puerta presenta un arco de medio punto y la base se encuentra edificada en la misma roca de arenisca, advirtiéndose un importante desnivel con la calle Corredera, lo que denota las trabas de acceso a las que se sometía a la villa en su origen.

A través de él se puede acceder a la Casa del Mayorazgo, casa solariega de una familia hidalga de Vejer, los Mendoza. La casa pertenecía al mayorazgo que fundó uno de sus miembros a finales del siglo XVI. Es ésta una casa palaciega que cuenta con dos patios de distintas características. El primero de ellos es un espacio porticado distribuido en dos plantas, rodeado de arcos que se sustentan en columnas de mármol enalado. El conjunto denota un apreciable señorío, a diferencia del segundo patio, destinado al servicio, y al que se accede desde el anterior. El edificio es de propiedad privada.

Desde aquí volveremos, por las calles Castillón Shelly y Marqués de Tamarón a la avenida de los Remedios para continuar el recorrido de nuevo en coche.

Ya en nuestro vehículo, ascendemos por la Avenida de Andalucía hasta el final, para girar luego a la izquierda en la avenida Buenavista. Llegamos a una pequeña rotonda y tomamos la calle a la derecha. Aparcaremos hacia el final de esta calle para visitar el parque que hay



Torre del Mayorazgo

al fondo. Se trata del recinto de “Las 3 Avemarías” **4**, donde se asientan, majestuosos, tres molinos de viento en buen estado de conservación.

Los molinos harineros de San José, San Francisco y San Antonio son tres de los siete molinos de viento que aún se conservan desde su construcción en el siglo XIX, al declararse libertad para el establecimiento de industrias. El resto de molinos de viento se encuentran en la cara oeste del municipio.

Entre ellos está el de Santa Inés o del Conde, el más antiguo de todos (de principios del s. XIX) y el único con la torre circular labrada en sillaría. Este molino y el de Santa Amalia (hoy desaparecido) fueron mandados construir por el Duque de Medina Sidonia siguiendo el modelo cartagenero. Este modelo consta de una torre troncónica y muros más gruesos que otros tipos, como el manchego, lo que le confiere mayor robustez. Para su implantación en el litoral de la Janda, se introdujeron pequeñas modificaciones respecto al arquetipo, como su recorte en altura, de modo que resistieran mejor las fuertes batidas de los vientos. Estos molinos eran arrendados por el Duque de Medina Sidonia a maestros molineros que se encargaban de su explotación.



Molino San Francisco

Delante de nosotros, el primer molino que encontramos es el de San Francisco, que es visitable. Fue edificado entre 1860 y 1865, por Joaquín Gallardo Sánchez, al igual que los otros dos del recinto, siguiendo el modelo mediterráneo o cartagenero. La torre es circular ligeramente troncocónica, con techo cónico de armadura. La edificación es de mampostería, con muros de hasta un metro y medio de anchura en la base, interrumpidos por dos puertas y cuatro ventanas. Las ventanas están orientadas de modo que desde el interior se pudiera conocer la dirección y fuerza del viento. Del techo surgen, por un lado, ocho aspas de madera a las que se atan cuatro velas; mientras por el otro extremo aparece el rabo, que es la pieza con la que se giraba la cubierta para orientarla según los vientos dominantes.

En el interior hay dos plantas: la planta baja que servía de almacén para la harina y la planta alta donde se realizaba la molienda. El acceso a la misma es a través de una escalera de caracol. Este molino cuenta con toda la maquinaria lista para su funcionamiento, gracias a la obra de restauración realizada recientemente por el Ayuntamiento de Vejer y la Junta de Andalucía.

El molino de San José es anterior al de San Francisco y presenta un diseño similar. A diferencia de los otros, este molino se puede visitar durante todo el año. En la planta baja, se presenta una pequeña exposición con aperos de labranza y otros útiles de la época. Subiendo la escalera de caracol, llegamos a la sala de molturación donde aún se conservan

los mecanismos originales. Un vecino de la zona concierta la visita a este molino con un paseo en burro para los turistas, aunque generalmente este servicio combinado está disponible sólo en verano. No obstante, en invierno, los niños sí pueden disfrutar de este paseo en boricco, gracias a los tickets que ofrecen las tiendas de Vejer al hacer las compras navideñas.

El último de los molinos, el de San Antonio, es también anterior al de San Francisco y responde al mismo modelo de construcción. Este último ha sido restaurado exteriormente pero no conserva maquinaria en su interior.

Además de estos tres, en la finca se construyó un cuarto molino, el de San Juan, hoy desaparecido.

Una manera original y diferente de conocer estos molinos es hacerlo mediante visitas guiadas en burro que organiza una empresa local, Los burros de Juanino, que ofrece varias rutas en la zona.

De Vejer a Barbate, visitando San Ambrosio

Regresamos a nuestro medio de transporte y con él a la Avenida de Buenavista, para continuar por el camino a San



Los paseos en burro son una buena manera de recorrer el parque

Ambrosio. Hay que advertir que esta carretera no se encuentra asfaltada con lo que en época de lluvias el firme puede presentar desperfectos. Siguiendo esta vía, vamos saliendo del casco urbano y adentrándonos en los terrenos rurales, siempre en un suave descenso.

A mano derecha dejaremos un primer carril y tomaremos el siguiente, justo en la bifurcación donde encontramos algunos carteles de yeguas y un parque eólico. Bajando este camino, a la izquierda, se ubica la fuente de Catalina Pérez, donde los vecinos van a llenar sus garrafas de agua. Continuamos el descenso hasta un cruce con numerosas indicaciones, entre ellas la de la Ermita de San Ambrosio **5**, hacia donde nos dirigimos.

Una vez tomamos esta carretera en dirección a Zahora, a unos 300 metros del inicio se abre una entrada a la izquierda, por donde pasa un pequeño arroyo. Podemos dejar nuestro coche en este ensanchamiento y caminando por el sendero, a unos 100 metros, llegaremos a la Ermita de San Ambrosio, catalogada Bien de Interés Cultural (BIC) en 2004.

La ermita visigoda de San Ambrosio data del siglo VII, aunque incorpora algunos elementos anteriores a esta época, de origen romano, principalmente. Se puede caracterizar la edificación actual como la resultante de una ermita paleocristiana construida sobre restos de una villa romana, en la que se han aplicado importantes reformas visigóticas y mudéjares.

El templo se dispone en una única nave con cuatro arcos fajones sobre los que descansaba la cubierta a dos aguas que, lamentablemente, no se ha conservado hasta nuestros días. Los cuatro arcos se apoyan en ocho columnas pegadas a los muros. Las dos columnas más cercanas al ábside se rematan con capiteles romanos, uno de ellos corintio compuesto.

A los pies de la nave se encuentra el nártex, separado de la misma por un muro con un vano de herradura y un alfiz en el que encontramos algunos elementos de interés. Destaca el escudo eclesiástico de



Ermita visigoda de San Ambrosio

Pedro Fernández Solís, obispo de Cádiz entre 1473 y 1500, que llevó a cabo la reforma más importante de las que se han realizado sobre el templo.

En esta época se sitúa la edificación de la capilla lateral y los arcos fajones apuntados del interior. El escudo está tallado en bajo-relieve sobre sillar de piedra arenisca. Encima del escudo se distinguen tres cruces: la de San Andrés, la cruz-calvario del Carmelo y la de la orden de Malta.

Hoy día la ermita se encuentra en una situación de gran deterioro pese a los esfuerzos realizados por la Escuela-Taller de San Ambrosio, que incluso instalaron las estructuras metálicas que sujetan los arcos interiores. No obstante, la importancia de este vestigio es indudable, al tratarse de uno de los pocos santuarios de origen paleocristiano del sur de la península.



Mandrágora, una planta mágica en el camino de San Ambrosio



Una vez visitado el santuario, nos dirigiremos con nuestro vehículo hacia el poblado de San Ambrosio. Volvemos por la carretera de Vejer-Zahora al cruce anterior y seguimos ahora la dirección a esta pedanía de Barbate.

San Ambrosio es un núcleo rural pequeño, encajado en el pinar, en el que encontramos algunos bares y ventas, donde podemos tomar un refrigerio, antes de continuar nuestra ruta. Precisamente, si nos adentramos desde el pueblo en el pinar, nos toparemos con la señal de dirección al Palomar de la Breña 6, que será nuestra próxima parada. El extenso bosque que conforma la mayor parte de la zona terrestre del parque natural, está recorrido de este a oeste y de norte a

sur por una red de carriles forestales y senderos que pueden ser transitados a pie.

Es importante remarcar que gran parte del Pinar de la Breña es coto cinegético, por lo que no se deben abandonar los senderos señalizados, especialmente en época de caza. Siguiendo uno de estos carriles rumbo norte desde San Ambrosio, los carteles ilustrados con palomas nos indicarán el desvío a tomar a nuestra izquierda. Finalmente, llegaremos a la Hacienda La Porquera, del siglo XVIII, lugar en que se aloja esta antigua explotación avícola. El establecimiento se localiza entre los valles del arroyo Mondragón y San Ambrosio y combina las visitas al palomar con la hostelería.

El Palomar de la Breña

El palomar de la Breña se encuentra dentro de la Hacienda la Porquera, un cortijo de secano construido en el s. XVIII. La edificación se estructura en torno a tres patios cóncavos, cuyas estancias se disponían para distintas funciones. En sus orígenes, en el primero de los patios se localizaban las cuadras, pajaros y graneros; en el segundo, las salas de máquinas y en el último, las viviendas, el oratorio y una escuela. La entrada principal a la hacienda es precisamente por este patio.

Junto a este complejo, se levanta el palomar, y es si no el mayor, uno de los más grandes del mundo. El recinto ocupa una superficie de 400 metros cuadrados y en él existen más de 7.700 nichos para el anidamiento de palomas. Así, se estima que en la época de máximo apogeo podían llegar a concentrarse entre sus muros de 15.000 a 20.000 palomas, contando parejas y pichones.

Del palomar se obtenían tres productos de interés: la carne, la palomina y el salitre. La carne de las palomas y pichones era muy apreciada entre las clases altas de la época, pero también era frecuente abastecer a buques que partían en largas travesías, ya que de este modo podían llevar carne fresca a bordo, simplemente alojando las palomas en jaulitas.

La palomina no es más que los excrementos de estas aves, que una vez machacado para



Palomar de La Breña

obtenerlo en forma de polvo, resulta ser un abono de muy buena calidad. Este estiércol se aportaba en épocas de lluvias de modo que la tierra lo absorbiera más diluido.

El salitre es una sustancia salina que aflora en la tierra y en paredes húmedas. Este compuesto se recogía cuidadosamente de las paredes del palomar para elaborar dinamita y explosivos, al mezclarlo con azufre y carbón. Hoy en día no quedan palomas en el recinto. En lugar de eso, algunos cernicalos han ocupado los huecos, lo que imposibilita aún más el retorno de palomas a los nichos.

La Hacienda La Porquera se ha adaptado para albergar un bar restaurante y alojamientos rurales en un entorno que ofrece, ante todo, tranquilidad para el visitante.



Hacienda La Porquera

Para proseguir el itinerario, retomamos el camino forestal del que nos habíamos desviado para visitar el palomar hasta llegar al cruce donde se nos indicaba primeramente la dirección a la finca, al lado del núcleo rural de San Ambrosio. Desde aquí nos pondremos rumbo ahora hacia el área recreativa El Jarillo, situada en dirección Sur. La carretera por la que circulamos ahora avanza surcando el frondoso bosque de coníferas. Resulta sorprendente la envergadura que presentan algunos de estos ejemplares de pino piñonero (*Pinus pinea*) con magníficas copas que, a modo de sombrilla, nos ofrecen aquí un agradable refugio durante la temporada estival. El área recreativa el Jarillo dispone de mesas con bancadas de piedra que invitan a disfrutar del pinar realizando un picnic campero.



Hacienda La Porquera



Área recreativa El Jarillo



Los piñeros

La recogida de piñas ha supuesto una actividad forestal tradicional de gran importancia en la Breña. A lo largo de los años el proceso de recogida ha ido evolucionando y variando. Al comienzo, los piñeros subían a pulso a los pinos, lo que requería mucha energía además de destrozarse la ropa y raspase la piel.

Luego se empezó a usar una escalera, con el único inconveniente de tener que acarrearla de aquí para allá. Hoy día se usan mucho los trepes, unos ganchos que se colocan en los pies para escalar por el tronco. Para coger las piñas, se podía hacer a mano, tirándolas una a una al suelo, a lo que se llamaba florear el pino; con cañas, a las que se colocaba una punta de hierro para que duraran más; o con unos ganchos aserrados para evitar que se resbalara la piña. Las piñas, una vez recolectadas, se llevaban a la Piñera.

Para el transporte, en un principio, se usaban sacos de unos 70 kilos de capacidad que se llevaban a cuestras. A pesar de la dureza del trabajo, con un solo porte no bastaba para ganarse el jornal. Poco a poco se fue contando con burros para el transporte, con lo que en un único viaje se podían

Piña de pino piñonero



acarrear hasta 200 kilos de piñas. Las piñas de la Breña son especiales porque tienen la cáscara muy fina y en su interior siempre guardan doble piñón y de considerables proporciones. Por esto, mientras en otras zonas, de 100 kilos de piñas se pueden obtener 15 kilos de piñones, en este pinar se consiguen hasta 22.

Para la extracción se calientan las piñas en hornos y éstas, se abren soltando los piñones. Este es un sistema natural del pino piñonero para que la especie persista tras un incendio: dispersa sus semillas para que nuevos árboles repueblen el monte quemado. Las piñas, una vez vacías, se aprovechan como combustible por su elevado poder calorífico. Los piñones se utilizan para elaborar multitud de recetas que forman parte de la gastronomía tradicional mediterránea. En Barbate existen comercios como Tres Martínez, una confitería artesana que

elabora un gran surtido de dulces con el piñón como base.

Continuamos la carretera hasta enlazar con la A-2233, que tomaremos en sentido Caños-Barbate. Esta vía cruza de este a oeste el Pinar de la Breña, y desde ella se accede a gran parte de los equipamientos y senderos del parque.

Desde el punto en que la hemos tomado y hasta Barbate, que es nuestro siguiente destino, pasaremos por delante de los inicios de dos senderos oficiales del espacio natural: El sendero de la Torre

del Tajo y el sendero del Acantilado (Ver ruta por el corazón de la Breña y ruta de las Torres atalayas).

Al llegar a Barbate **7**, lo primero que avistamos a la derecha es el puerto deportivo. Continuaremos recto hasta llegar al paseo marítimo desde donde divisaremos la paradisíaca playa del Carmen, con la Sierra del Retín al fondo. A esta altura la carretera por la que circulamos gira hacia la izquierda adentrándose en el nú-



Veleta del atún, paseo marítimo de Barbate

cleo urbano. Encontraremos una rotonda con un ancla por cuyos alrededores podemos aparcar para dar un pequeño paseo por el municipio.

Lo primero que llamará nuestra atención es el Faro de Barbate situado junto al paseo marítimo de la playa del Carmen, en una plaza con un reloj solar en el suelo (Plaza del faro). El faro se inauguró en 1980 y el modelo responde a un diseño estándar del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, con una torre cilíndrica de tres metros de diámetro pintada a franjas blancas y rojas.

En la parte más alta se observa un ensanchamiento de planta octogonal en el que se localiza la luminaria. Una curiosidad es que este faro se sitúa en el interior de la bahía que forma la playa, en vez de situarse en un saliente, como acostumbramos a ver. Esto se debe a que su función está más dirigida a balizar la entrada a puerto, que a alertar de posible peligro de colisión o encallamiento. Antes

del actual existió otro faro, construido en 1935, que a diferencia de éste, disponía de vivienda para el farero y que fue demolido en 1992. Podemos aprovechar para estirar las piernas caminando por el paseo marítimo, o bien directamente por la playa, una actividad muy difundida entre la población residente, y muy grata si nos animamos a realizarla.

En esta zona del municipio, encontramos también varios bares y restaurantes con especialidad en "pescaito" frito, además del atún rojo de almadraba, con lo que también es una buena opción el sentarnos en alguna terracita a degustar estos manjares, especialmente en los días soleados.

Retomamos el vehículo para adentrarnos ahora en la población desde la rotonda del ancla. Pronto llegaremos a una plaza, a la altura de la calle de Teruel, donde se ubica el Ayuntamiento y, justo enfrente, la Iglesia Parroquial de San Paulino. Ambas construcciones se concluyeron en la década de los 50.

La casa consistorial, aunque levantada entre 1951 y 1953, responde a un diseño del arquitecto Casto Fernández-Shaw inspirado en el estilo neoclásico. Esta característica le atribuye una solemnidad acorde con la función del edificio. Lo más destacable de la construcción es la parte central de la fachada principal y las dos torres que la enmarcan a ambos lados. Estos elementos sobresalen por encima de la altura del edificio acabando en dos cúpulas gemelas. En la parte superior de las torres, destacan los relojes enmarcados en cada uno de sus lados. En el centro de la fachada, sobre la cornisa, se perfila el escudo de Barbate, en relieve.



Vista del Puerto de Barbate, playa del Carmen y sierra del Retín



Ayuntamiento de Barbate

La iglesia de San Paulino, proyectada por Manuel Fernández-Pújol, presenta planta de cruz latina. En sentido longitudinal consta de una sola nave con bóveda de cañón reforzada por arcos fajones. Los cortos brazos transversales presentan una estructura similar pero sin arcos fajones, por su escasa longitud. Sobre el crucero se sitúa una torre de planta cuadrada acabada en una pequeña cúpula revestida con azulejos azules. Adosada a la fachada principal se encuentra la torre del campanario, de planta cuadrada y campanario octogonal, rematado también en una cúpula con azulejos. Es de mencionar que la construcción de esta iglesia fue posible gracias a la unión de diversos organismos. Así, a las subvenciones de las administraciones central y municipal, hay que sumar las donaciones del Consorcio Nacional Almadrabetano y de los vecinos, que intervinieron formando parte de la Junta Pro-Parroquia. Desde aquí sale la Virgen del Carmen, patrona de Barbate, que es llevada en procesión hasta el puerto pesquero y paseada en barco para bendecir las aguas. Las fiestas patronales tienen lugar a mediados de Julio y recogen un buen número de eventos.

Hemos recorrido ya buena parte de la historia, el patrimonio y los paisajes de los municipios del parque. Proseguimos nuestro recorrido siguiendo por la avenida en la misma dirección (Norte) hasta llegar a una rotonda a la salida del nú-

cleo urbano, donde tomaremos la A-314 para salir de Barbate, rumbo a la Barca de Vejer **8**, donde finaliza nuestra ruta.

Aproximadamente a medio camino entre Barbate y la Barca de Vejer, pasaremos junto al Santuario de Nuestra Señora de la Oliva Coronada, patrona de Vejer y que cuenta en este punto con su ermita. Los orígenes del templo se remontan a la época visigoda: en el año 678 se levantó en este punto la basílica cristiana original, sobre los restos de una antigua villa romana. En la segunda mitad del siglo XVIII se derribó esta ermita para construir un nuevo santuario, que seguiría los patrones del neoclasicismo gaditano, corriente imperante en la época.

La llegada a los áridos La Herradura nos anuncia que estamos en la llamada Barca de Vejer, punto final de nuestra ruta. Este enclave, situado en las faldas del cerro sobre el que se encuentra el pueblo de Vejer, está formado por algunas casitas residenciales y dos restaurantes, la venta Infante y la venta Pinto. En sus proximidades se localizan varios nidos de Ibis eremita, especie en peligro de extinción, la primera colonia europea reproductora silvestre, que podemos observar a pie de carretera. Los "bocatas" de lomo en manteca de la venta son de sobra conocidos en toda la provincia. Este podría ser un merecido premio para acabar nuestra ruta: El pan y el trago con que el buen arriero anhela terminar una larga jornada.

¿De dónde viene el nombre de la Barca de Vejer?

Contaba una señora de Algeciras que su madre, gallega afincada en aquella localidad donde regentaba un hostel, solía hacer viajes a Cádiz. Algunos familiares, de profesión marineros, que se embarcaban largas temporadas atracaban, cada cierto tiempo, en el puerto de "la tacita". Ella iba entonces a verlos y llevarles algunas viandas. Para realizar el trayecto se tardaba por aquel entonces dos días en llegar. No hace tanto tiempo de esto, apenas un siglo, pero entonces se viajaba en diligencia. Y es que, a mediados de los años 20 del siglo pasado, el trayecto en transporte público de Algeciras a Cádiz ocupaba dos días de viaje.

El arriero que llevaba el carro, al ser éste tirado por caballos, había de establecer una serie de lugares de posta, donde se cambiaba a los animales fatigados por otros descansados. Asimismo se definían también lugares con parada para comer y, para este trayecto, un sitio con parada para pernoctar.

En la hoy conocida como Barca de Vejer se ubicaba una de las paradas donde, a un lado del río Barbate, se dejaban los caballos exhaustos tras el viaje y, en este punto, tanto la diligencia como sus ocupantes se subían a una barca que los trasladaba al otro lado del río. Allí, se volvía a enganchar el vehículo a los nuevos caballos.

Esta población, situada a los pies de Vejer, fue muy conocida durante la Edad Media por su actividad portuaria. Históricamente, la población ha cruzado de una orilla a la otra mediante un puente de barcas o una barcaza, a lo que debe su denominación.

No es ésta la única Barca cuyo nombre ha perdurado en el territorio. Así es también conocida la Barca de la Florida, población rural en el término municipal de Jerez de la Frontera, donde el embarque era para cruzar el río Guadalete. En la provincia de Cádiz, las barcas jugaron un papel insustituible en las comunicaciones entre distintas poblaciones, especialmente entre finales del siglo XVIII y mediados del XIX.



Río Barbate a su paso por la Barca de Vejer



El piñón del pinar y el atún de la mar, la dualidad de un territorio lleno de contrastes



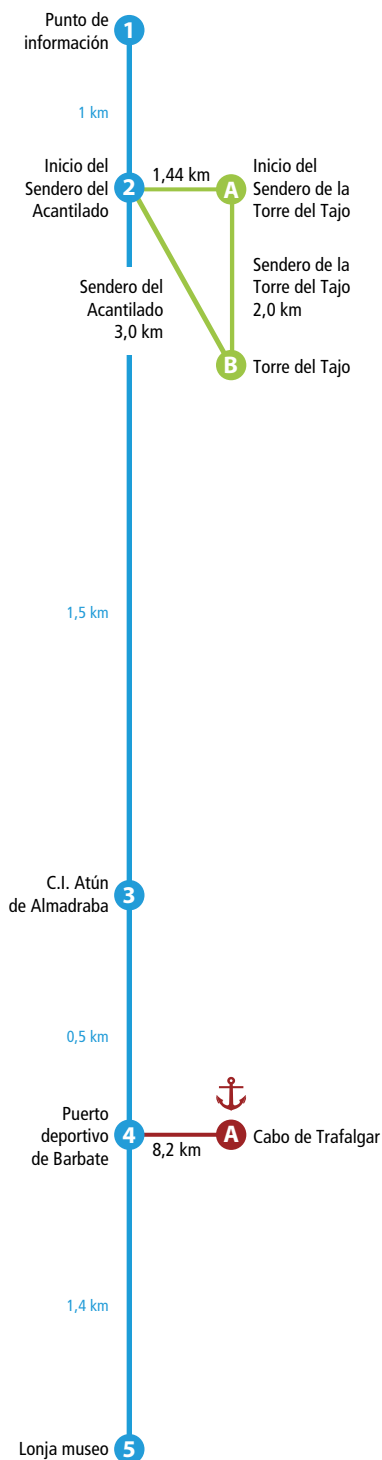


RUTA 2

Por el corazón de La Breña



3,9 km	2,43 km	13,15 km



FICHA TÉCNICA

Motivos para la visita:

Paisajes costeros / Impresionantes vistas / Patrimonio arquitectónico e histórico / Acantilados y playas / Densos pinares y flora amenazada / Artes de pesca tradicionales / Aves y cetáceos.

Distancia: 19,83 km.

Tiempo aproximado: Una jornada completa.

Dificultad: Baja.

Consejos: Aunque la mayor parte de la ruta se realiza en algún medio de transporte, se recomienda llevar calzado cómodo para los trayectos a pie y utilizar gorra y protección solar, especialmente durante la navegación. Es imprescindible informarse previamente sobre las salidas en barco.



En esta ruta combinaremos tierra y mar, como los combina el parque en su área de protección. Así, comenzaremos con la visita al punto de información del parque, para continuar luego dando un agradable paseo por dos de los senderos del espacio natural: Los senderos de la Torre del Tajo y del Acantilado.

La salida marítima la haremos desde el puerto deportivo de Barbate, previa visita al centro de interpretación del Atún de Almadraba para subirnos, seguidamente, a una embarcación que nos llevará a ver este arte de pesca (sólo en época de calamento, de marzo a junio) y la franja marina protegida. Un itinerario lleno de contrastes, en un espacio común: El Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate.

Para completar la salida necesitaremos de un vehículo para desplazarnos en determinados tramos, aunque la mayor parte del itinerario lo realizaremos en barco o a pie.



Barbate aparece tras el Tajo

Comenzamos visitando el Punto de información del parque natural **1** y continuaremos en coche hasta el inicio del sendero del acantilado **2**. Caminando por el pinar llegamos al inicio del sendero de la Torre del Tajo **A**, por el que accedemos tras una caminata de 2 kilómetros a la Torre del Tajo **B**. Desde aquí descendemos por el acantilado, pasando por la playa de la Hierbabuena y llegando de nuevo al aparcamiento de del sendero del acantilado. En nuestro vehículo volveremos al puerto, donde visitaremos el Centro de interpretación del Atún de Almadraba **3**. Desde el embarcadero del puerto deportivo **4** emprendemos un recorrido en barco y conoceremos la franja marina protegida del parque. Tras dejar el barco, podremos dirigirnos en coche a la antigua lonja del pescado **5**, hoy convertida en sala de exposiciones.





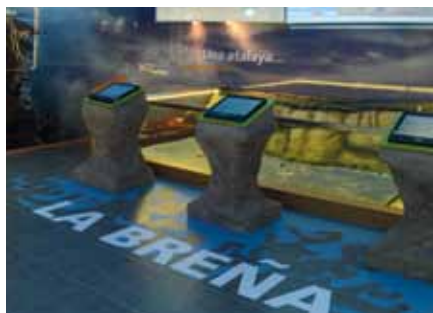
Adentrándonos en La Breña

Empezaremos la jornada aprendiendo sobre el entorno con una visita al Punto de información del parque natural **1**, situado en el puerto deportivo del municipio barbateño. Para llegar al mismo, hemos de entrar en el puerto por la entrada más alejada al núcleo urbano de Barbate, justo antes de llegar a la playa de la Hierbabuena. Una vez en el recinto portuario, a unos 200 metros a la derecha encontraremos el punto de información del parque. Reconoceremos el edificio por su diseño basado en un cubo de color azul celeste cobijado por un tejado curvo de color rojo en su interior y cubierto de paneles solares en su cara superior.

Nos será de utilidad echar un vistazo a la exposición que, aunque reducida en tamaño, explica las características más destacadas que hacen a este territorio merecedor de una figura de protección como la de parque natural. El personal del centro nos resolverá además, cualquier duda que podamos tener acerca de los senderos, miradores y otros equipamientos o simplemente acerca de cómo planificar nuestra visita. Aquí también podremos hacernos con material divulgativo e informativo del espacio natural o incluso adquirir algún souvenir.



Punto de información del parque natural



Exposición del Punto de información

Una vez aclaradas todas las cuestiones podremos partir a realizar nuestra ruta por el corazón de la Breña. Se recomienda coger nuestro vehículo para llegar al segundo inicio del sendero del Acantilado **2**, a tres minutos en coche por la A-2233 en dirección a Caños de Meca.

Sin embargo, nuestra ruta no comenzará con este sendero, dejaremos nuestro vehículo en el aparcamiento situado al lado izquierdo de la calzada y nos encaminaremos en dirección al inicio del sendero de la Torre del Tajo **A**, a unos 15 minutos andando por el pinar y siempre paralelos a la carretera Barbate-Caños, en la misma dirección a Caños de Meca.

El primer trecho discurre pues, afín a la A-2233, dejando a nuestra derecha la va-





Caja-nido

¿Para qué sirven las cajas-nido?

Existen muchas especies de aves que utilizan los huecos de los árboles para anidar o refugiarse. También un buen número de mamíferos, fundamentalmente roedores o murciélagos requieren de agujeros o grietas en donde poder cobijarse.

Así, en los troncos gruesos y viejos de especies como alcornoques, encinas, algarrobos, olivos o chopos a menudo aparecen agujeros, mientras que otras especies como los pinos raramente los presentan, lo que dificulta la presencia de fauna en este tipo de bosques. Una caja nido o una casa de pájaros es un nido artificial hecho para que aves o murciélagos crien en él. Existen multitud de modelos que se construyen con tamaños, formas y materiales adaptados a las necesidades del "inquilino" al que se quiera ofrecer refugio.

Algunas especies muestran más disposición a la hora de ocupar una caja-nido que otras. En la familia de los páridos, por ejemplo, varias especies suelen utilizarlas con bastante facilidad, como los carboneros comunes, los herrerillos comunes y los capuchinos, siendo este tipo de cajas quizás las más utilizadas. Sin embargo, existen otras muchas especies que también ocupan cajas-nido como el chochín, el gorrión común, la lavandera blanca, el avión común, las golondrinas común y daú-

rica, el mochuelo europeo, el cernícalo primilla o el cárabo común. A la hora de colocarlas, hay que tener en cuenta el hábitat en el que lo hacemos y el lugar en el que la ubicamos. Es importante que las cajas estén en concordancia con la presencia de la especie a la que van dirigidas y que el lugar y la orientación sean apropiados de modo que ofrezcan seguridad ante posibles depredadores. De estos factores dependerá en gran medida el éxito en la ocupación.

Las cajas-nido tienen una segunda función muy importante: la educación ambiental. Su colocación en parques y jardines ayuda a transmitir un mensaje de gran interés de conservación del entorno. En lugares como Inglaterra son utilizadas masivamente por particulares que las colocan en sus jardines para poder disfrutar de la observación de las aves que las utilizan. En España poco a poco se van implantando cada vez más y muchas asociaciones conservacionistas organizan jornadas de colocación de cajas-nido en espacios públicos.

Las cajas-nido se pueden adquirir en tiendas especializadas o bien construirse siguiendo las instrucciones de alguno de los muchos manuales disponibles en Internet. Su instalación supone un mínimo esfuerzo y un gran beneficio para nuestra fauna.



Torre del Tajo

Seguimos la senda marcada entre las hileras de pinos, remarcada de cuando en cuando por alguna baliza, especialmente cuando el camino aparece un tanto difuminado. Bajo los árboles observamos toda su corte de acompañamiento vegetal: palmitos, lentiscos, retamas, plantas aromáticas y setas. Es más que probable que nos crucemos con algún otro caminante porque en el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate se destila una especial relación entre los residentes en el lugar y su entorno.

Cualquier día de la semana, ya sea por la mañana o por la tarde es frecuente encontrar a los vecinos de Barbate o Vejer paseando por los senderos de este espacio protegido. En el transcurso del camino nos toparemos con paneles interpretativos que explican los valores ambientales más significativos del lugar.

Pronto llegaremos al cruce con un cortafuego y en este punto, si miramos a nuestra izquierda, descubriremos el intenso azul del mar recortado por el verde del pinar de La Breña. Continuamos un poco más y observaremos como el bosque se abre, los pinos aparecen más dispersos y dejan más espacio a la vegetación de porte arbustivo.

En esta zona más soleada quizás nos topemos con algunos reptiles de gran interés como el lagarto ocelado o el camaleón común. Cerca, un poste de señales nos indica el cruce de dos de los senderos del parque. El final de nuestro primer tramo se encuentra a tan sólo 250 metros: La Torre del Tajo **B**. Esta construcción, del s. XVI, se encargaba de la vigilancia de la costa desde su posición privilegiada, como veremos en la Ruta de las Torres Atalayas.



Sendero de la Torre del Tajo



Herrerillo común (Cyanistes caeruleus)



Tajo de la Breña

Tras ver la torre, podemos asomarnos al mirador del Tajo, situado a escasos metros, sobre un área considerada el extremo occidental del Estrecho de Gibraltar. Desde este mirador podemos obtener una maravillosa panorámica del acantilado de la Breña. En esta zona, el tajo se alza hasta 100 metros sobre el océano Atlántico permitiendo contemplar la práctica totalidad de la franja marina protegida.

Cuenta una antigua leyenda, que el hijo de un gobernador musulmán de Vejer se enamoró de una cristiana, pero sus diferentes creencias hacían imposible la relación. Para acabar con su sufrimiento, resolvieron tirarse por el acantilado, junto a la torre. Desde entonces se dice que permanecen juntos al pie del Tajo: dos piedras, una grande y otra más pequeña, son sus cuerpos petrificados.

En los alrededores de la torre, se dispone de mesas y bancadas para aquellos senderistas que quieran disfrutar de unos minutos de descanso y, posiblemente, de un refrigerio a los pies del monumento.

De Torre del Tajo a la playa de la Hierbabuena

Para proseguir nuestra ruta, una vez hayamos guardado recuerdo de las impresionantes vistas del mirador, tomaremos el sendero del Acantilado. Este camino del espacio protegido transcurre, en suave y continuo descenso, paralelo al Tajo de la Breña.

En principio, repetiremos el camino que hicimos para llegar a la torre hasta el punto en que el sendero de la Torre del Tajo y el del Acantilado se cruzan y, a partir de aquí continuamos el paseo en dirección Barbate-playa, por una zona de pinar más abierto que al comienzo. Aquí, las copas de los árboles dejan espacios entre sí, permitiendo franjas de suelo bañadas por el sol, con lo que la vegetación empieza a acusar cambios en su composición, y las especies de umbría van dejándose acompañar por otras, más acostumbradas a los rigores del Sur.

Los pinos van desapareciendo dejando paso a arbustos que facilitan la observación del mar. Pronto nos llamará la atención como el acantilado aparece cubierto por un espeso manto, formado por arbustos modelados por la acción del viento sobre la línea de costa simulando una enorme alfombra de un verde intenso. En estas condiciones tan adversas, sobreviven especies como el lentisco, el herguen, el bayón, la olivilla o el labiérnago.

A nuestra izquierda, un corte vertical del suelo irá subiendo en altura, dejando a



Romero (*Rosmarinus officinalis*)

Zona	Vegetación	
Pinar	Pino Piñonero (<i>Pinus pinae</i>)	
	Jaguarzo Morisco (<i>Cistus salvifolio</i>)	
	Lentisco (<i>Pistacia lentiscus</i>)	
	Mirto (<i>Mirto communis</i>)	
	Espino Negro (<i>Rhamnus alaternus</i>)	
	Pino Carrasco (<i>Pinus halapensis</i>)	
	Coscoja (<i>Quercus coccifera</i>)	
	Aceбуche (<i>Olea europaea</i>)	
	Zahoreña (<i>Sideritis arborescens</i>)	
Palmito (<i>Chamaerops humilis</i>)		
Ladera del acantilado	Boalaga (<i>Thymalae hirsuta</i>)	
	Olivilla (<i>Teucrium fruticans</i>)	
	Romero (<i>Rosmarinus officinalis</i>)	
	Labiérnago (<i>Phyllirea latifolia</i>)	
	Zarzaparrilla (<i>Asmilas aspera</i>)	
	Herguén (<i>Calycotome villosa</i>)	
Jara (<i>Cistus albidus</i>)		
Franja postdunar	Meloza (<i>Helischrisum picardii</i>)	
	Pino Piñonero (<i>Pinus pinae</i>)	
	No Me Pises (<i>Malcomia littorea</i>)	
	Anagallis (<i>Anagallis monelli</i>)	
	Enebro (<i>Juniperus oxycedrus</i> Var. <i>Macrocarpa</i>)	
	Cuernecillo de Mar (<i>Lotus creticus</i>)	
	Sabina (<i>Junipeus phoenice</i> Var. <i>Macrocarpa</i>)	
	Retama (<i>Retama monosperma</i>)	
	Arañera (<i>Othantus maritima</i>)	
	Camarina (<i>Corema album</i>)	
Boalaga (<i>Thymelaea hirsuta</i>)		
Dunas	Barrón (<i>Ammophila arenaria</i>)	
	Azucena de Mar (<i>Pancretium maritimum</i>)	
Playa	Cardo Marítimo (<i>Eryngium maritimum</i>)	

Distribución de la vegetación según la altitud y la proximidad al mar

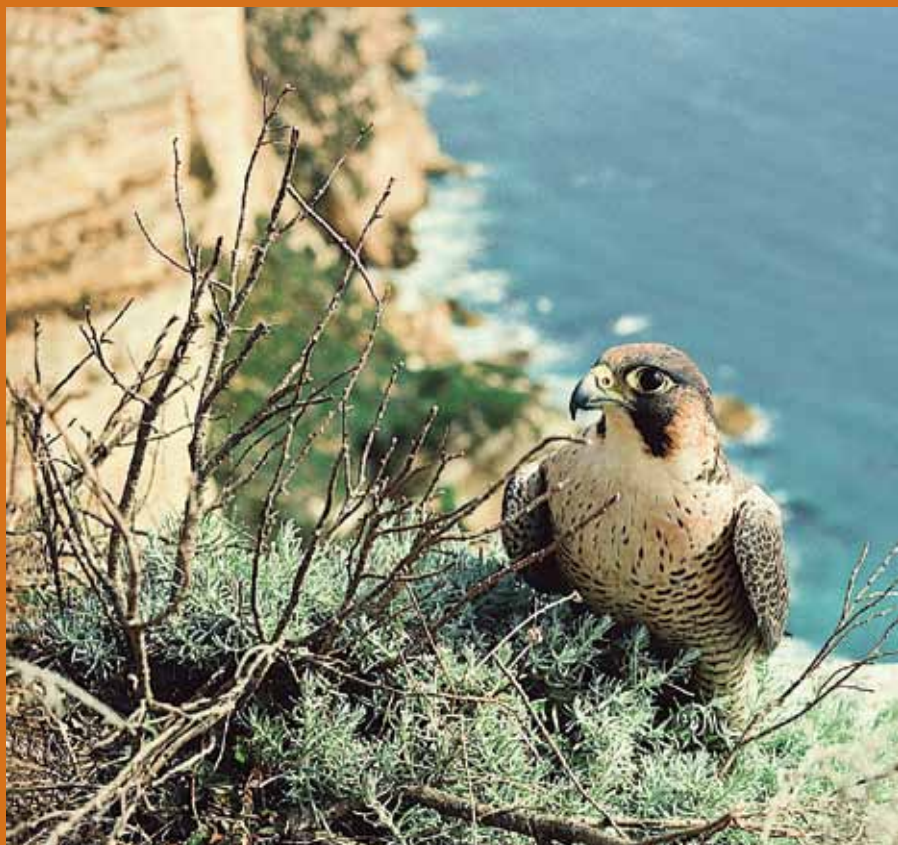
nuestra vista una pequeña muestra de la formación del acantilado, en la que se observan varias capas de materiales superpuestos, lo que nos da una idea de la estratigrafía del Tajo.

Ciertas plantas aromáticas crecen aquí, aprovechando las capas de tierra entre las rocas, como el romero y el cantueso. Ahora que podemos divisar desde arriba el acantilado, si permanecemos atentos, quizás tengamos la suerte de avistar un ejemplar del animal más veloz de la tierra: el halcón peregrino. Con un tamaño algo mayor al de una paloma, esta rapaz es capaz de alcanzar velocidades de más de

200 km/h cuando se dispone a alcanzar una presa y aquel que alguna vez ha sido testigo de una de estas cazas queda asombrado por esta ave, una de las más atractivas de nuestro territorio.



Sabina (*Juniperus phoenicea* Var. *Macrocarpa*)



Halcón peregrino (*Falco peregrinus*)

El animal más veloz

El halcón peregrino es una rapaz de la familia de los falcónidos. Con una envergadura similar a la de un cuervo, es uno de los halcones de mayor tamaño y el más rápido. En vuelo normal alcanza velocidades de 100 km/h, pero sus picados superan los 200 km/h, lo que lo convierten en el animal más veloz del mundo.

Los adultos tienen las partes superiores de un color gris pizarra que contrasta con las inferiores claras con barrado negro transversal. Destacan sus grandes bigoterías anchas y negras bajando desde los ojos. Tienen la cola y las alas puntiagudas, de longitud media. Presentan dimorfismo sexual: las hembras son algo más grandes que los machos. Los jóvenes presentan un color pardusco en las partes superiores y crema con listado vertical oscuro en las inferiores. Su área de distribución abarca casi toda la Tierra, exceptuando áreas con climas extremos como

los polos, las montañas muy elevadas, los desiertos o las selvas tropicales. Tampoco se encuentra presente en Nueva Zelanda. Su nombre científico *Falco peregrinus*, se debe a los movimientos migratorios que efectúan muchas poblaciones del Norte.

En el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate la especie es residente, permaneciendo todo el año en la zona, sin embargo, en entornos tan cercanos como Zahara de los Atunes, es invernante, tratándose de ejemplares que llegan del Norte para pasar los meses más fríos.

La disponibilidad de alimento y la existencia de paredes son dos de los factores necesarios para mantener a una población en un lugar. Así, los halcones de Barbate disponen del cortado rocoso del acantilado como refugio y de las palomas residentes en el Tajo y las abundantes aves migratorias que utilizan el área como zona de paso como alimento.



Antigua cantera

En cada recodo del sendero vamos dividiendo, cada vez más cerca, la ensenada de Barbate, el puerto deportivo, y, poco a poco, la blanca arena de la playa de la Hierbabuena. Más abajo, el sendero se ensancha abriéndose un espacio amplio a la izquierda, una antigua cantera, hoy cubierta de vegetación. Sobre la cumbre del corte vertical que se erige a nuestra izquierda, reaparecen los pinos de porte arbóreo; los situados más arriba están inclinados por el viento. Entre las copas de unos y otros, asidos a la roca y durante la invernada, veremos grupos de aviones roqueros que de cuando en cuando alcanzan el vuelo cruzándose unos con otros antes de volver a posarse.

Entre los mamíferos, aunque su observación resulte muy poco frecuente, hay que mencionar el tejón, el zorro, el lirón careto, la comadreja y el conejo, que encuentran en el acantilado y en el tupi-

do sotobosque que lo rodea su refugio dentro del parque natural.

El suelo empieza a hacerse más arenoso y aparecen retamas, boalagas, melozas y alguna chumbera. Estamos cruzando la franja postdunar, la zona de transición entre el sistema dunar, el pinar y el área del acantilado. El sistema dunar de la Playa de la Hierbabuena está originado por la presencia frecuente de vientos de levante (del Este) y se nutre del aporte arenoso que realiza el mar.

En estos terrenos la vegetación ha de adaptarse a la inestabilidad del suelo arenoso y a su salinidad. Destacan también especies como la sabina y el enebro marítimo, una especie protegida en Andalucía y que en la zona en que nos encontramos presenta ejemplares de tamaño notable, como el que ilustra el panel interpretativo que encontraremos junto al sendero.



Retama (Retama monosperma)



Zorro (Vulpes vulpes)



El enebro marítimo

El enebro marítimo (*Juniperus oxycedrus* subsp. *macrocarpa*) es uno de los árboles más singulares de nuestras costas. De distribución mediterránea, habita tanto en el continente europeo como en el norte de África.

En la Península Ibérica, aparece en algunos puntos de Andalucía y área de levante, restringiéndose su presencia en nuestra comunidad únicamente a las provincias de Cádiz y Huelva. En el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate se sitúa la segunda mayor población (3.000 ejemplares), únicamente por detrás de la de Doñana.

La especie pertenece a la familia cupressaceae y al género *Juniperus*, al igual que las sabinas, coexistiendo ambos en los bosques dunares de este entorno natural. Ambas especies se diferencian fácilmente por sus hojas adultas y su porte; los enebros poseen hojas pinchadas dispuestas de tres en tres, mientras que las sabinas poseen hojas escamosas. Las hojas de los enebros marítimos presentan además dos

franjas blancas por el haz, separadas por un nervio verde más estrecho que los diferencia del enebro común (*Juniperus communis*) el cual tiene una única franja blanca.

Los pies del enebro marítimo pueden alcanzar los 5 m de altura, aunque generalmente presentan un porte arbustivo y menor. Poseen un tronco de corteza fibrosa y una copa muy tupida de forma cónica o ovoidada, acabando frecuentemente en forma puntiaguda. Es una especie unisexual dioica, esto es, existen árboles masculinos y femeninos.

Los frutos, llamados gábulas, son globosos y grandes (*macrocarpa*), de hasta 25 mm, cuando maduran al segundo año. Entonces adquieren un color pardo-rojizo y un olor fuerte muy característico, que los hace muy atractivos para pequeños mamíferos como el zorro y el tejón que dispersan sus semillas.

El nombre del género, *Juniperus* se debe a una palabra usada por los romanos derivada del celta *jeneprus*, que significa rudo o áspero, en referencia al hábitat que ocupan.



Enebro marítimo (*Juniperus oxycedrus*)



Hojas y fruto de enebro marítimo

Es una planta adaptada a vivir en condiciones muy duras, en sitios secos, pobres en nutrientes, sometida a los vientos y a los movimientos dunares. Pese a esta fortaleza la especie posee la catalogación de "vulnerable" según la UICN y de "en peligro de extinción" según el Libro Rojo de la Flora Silvestre Amenazada de Andalucía. La mayor amenaza

para su supervivencia es la presión urbanística costera, que en los últimos años ha reducido aún más sus poblaciones. Para conservarlas, es necesario proteger sus hábitats, tal como se ha hecho a través de la Directiva Hábitat de la Unión Europea, por la que se declaran los enebrales "hábitat prioritario" por su singularidad y alto valor ecológico.

Desde esta zona ya obtenemos una magnífica vista general de la playa de la Hierbabuena, desde el comienzo de la duna hasta el puerto deportivo. Esta playa, con su arena fina y sus aguas limpias, no es tan turística como otras de la comarca y, aunque también cuenta con visitantes, aún podemos encontrarnos días de verano con escasa afluencia. En esos días, los afortunados usuarios disfrutarán de un paisaje costero típicamente atlántico en el que el pinar se funde con la arena y ésta, varios metros más allá desaparece bajo las olas. Nosotros dejaremos por el

momento de visitar la playa para, allí donde el sendero parece bifurcarse, tomar el camino de la izquierda, que nos conduce hacia el interior, hasta el aparcamiento donde dejamos nuestro vehículo.

Retomaremos nuestro medio de transporte para regresar al puerto deportivo de Barbate, haciendo una pausa para el almuerzo si fuera necesario antes de continuar nuestra ruta. Buscaremos entonces el Centro de Interpretación del Atún de Almadraba ③, situado frente al punto de información del parque natural.



Playa de la Hierbabuena



Puerto deportivo de Barbate

Descubriendo la almadraba

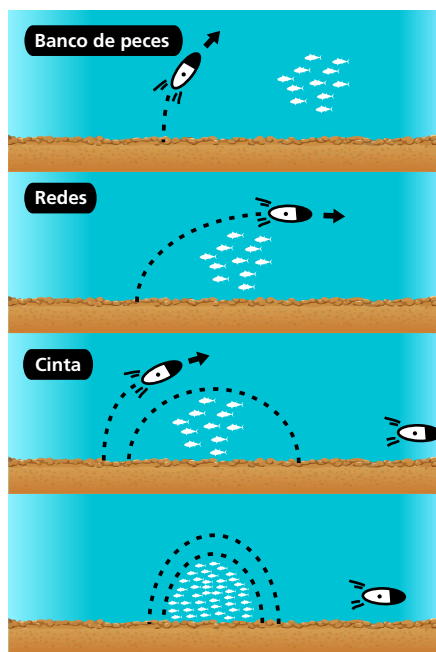
Entramos al puerto deportivo **4** por el mismo acceso que nos llevó al Punto de información del parque, pero, esta vez continuamos de frente con el coche hasta llegar a una nueva zona de aparcamientos, donde se sitúa el Centro de Interpretación del Atún de Almadraba **3**. El centro cuenta con una exposición dedicada al atún rojo y al arte de pesca tradicional que se ha utilizado para capturarlo en sus migraciones por el área del Estrecho: La almadraba.



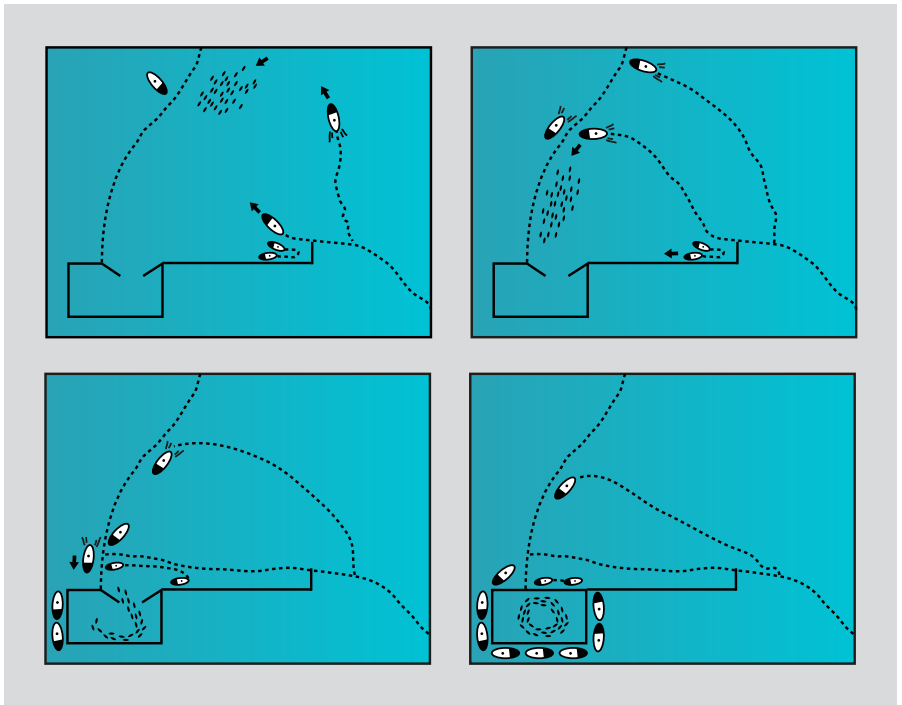
Centro de Interpretación Atún de Almadraba

No existe un acuerdo entre los distintos autores acerca del origen de la palabra almadraba: Unos afirman que procede de vocablos griegos o latinos, mientras otros aseguran que proviene del árabe Al-mahdaraba que significa "lugar donde se golpea" aludiendo al modo en que se realiza esta pesca. En cualquier caso la palabra alude a un conjunto de artes de pesca destinados a la captura del atún rojo, en primera instancia, y otros escómbridos migradores, como la melva, la albacora

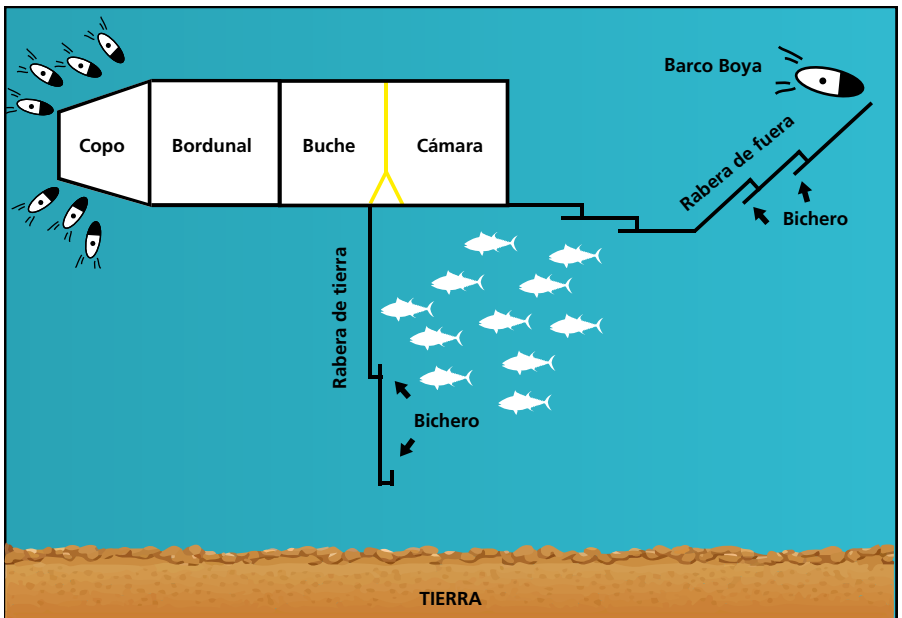
o el bonito. Históricamente, han existido tres tipos de almadrabas: la de vista o tiro, la de buche y la de monteleva, que es la única que hoy sigue utilizándose. La primera es un arte de pesca activa, en la que, a partir del avistamiento del banco de atunes, se extienden las redes creando un cerco próximo a la costa, para luego realizar el arrastre de los peces a la playa. Las almadrabas de buche y de monteleva, por el contrario, son artes de pesca pasivas, que requieren de una colocación previa del complejo entramado de redes que permanece fijo durante la temporada.



Almadraba de vista o tiro



Almadraba de buche



Almadraba de monteleva

Parece que la introducción de este arte de pesca en las costas andaluzas se inicia con los fenicios; y posteriormente, los romanos mantuvieron la misma técnica para la captura del atún rojo. Ambos

pueblos preparaban la carne en salazón y comercializaban los productos elaborados. La factoría romana de Baelo Claudia (Tarifa), en concreto, alcanzó una gran fama debido a sus productos proceden-



tes de la pesca, especialmente el *garum* (salsa hecha a base de pescado), que se consumía en todo el imperio.

La continuidad de la almadraba se mantuvo con los árabes y, en la reconquista comenzó el monopolio almadrabero, al otorgarle Sancho IV El Bravo, el privilegio de calar almadrabas en el Estrecho a Alfonso Pérez de Guzmán, fundador de la casa de los duques de Medina Sidonia. En 1368, uno de sus descendientes, amplió el monopolio de la zona del Estrecho a toda la costa suroccidental, al recibir el condado de Niebla. Ya en la Edad Moderna, se eliminaron los derechos nobiliarios pasando las almadrabas a ser propiedad del Estado y su administración se realizaba a través del Ministerio de la Marina.

El provecho de las almadrabas se sometía a subasta pública otorgándose durante cuatro años. Los precios alcanzados variaban pues, de unas a otras, en función de la productividad. Hoy día se establecen cupos de pesca por acuerdo de los países europeos que se reparten entre las distintas almadrabas que son explotadas en régimen de concesión administrativa por empresas privadas.

La exposición del centro de interpretación cuenta con varios bloques temáticos, en



Baelo Claudia

los que se profundiza acerca de la especie objeto de captura, el atún rojo (*Thunnus thynnus*), el pueblo de Barbate, el arte de pesca y sus elementos, el ronqueo o despiece del atún y el producto final y su calidad.

Después de la visita a la exposición, y como complemento a la misma, se propone una ruta en embarcación. Podemos realizarla a bordo del barco dispuesto por el centro de interpretación, para lo que habríamos de concertar la cita previamente. También le invitamos a visitar la tienda museo del atún La Chanca, en el Polígono Industrial El Olivar; este establecimiento nos ofrece una visita guiada, una demostración del ronqueo y degustación de productos. Hay que tener en cuenta que para realizar las visitas a las



Pescadores arreglando las redes

El atún rojo del Atlántico: S.O.S

El atún rojo del Atlántico *Thunnus Thynnus*, es un pez de la familia de los escómbridos de gran tamaño: puede alcanzar los 450 o 500 kilos de peso. De cuerpo fusiforme y muy robusto, alcanza velocidades de más de 60 km/h y realiza migraciones de miles de kilómetros. Existen dos subespecies: la del este del Atlántico, que migra al Golfo de México y la del oeste, que se desplaza al Mediterráneo. La migración de este último se produce a finales de primavera para desovar en las aguas cálidas y ricas en nutrientes del Mediterráneo que favorecen la reproducción, retornando en agosto.

Desde hace 3.000 años, los pescadores del Estrecho y del Mediterráneo han aprovechado estas migraciones para capturarlo con métodos tradicionales como la almadraba, manteniendo un equilibrio en las poblaciones de la especie. Sin embargo, a finales del siglo XX, el crecimiento en la demanda y el desarrollo descontrolado de la industria de cerco (buques que utilizan redes que cuelgan verticalmente y que se usan para rodear un banco de pesca), dieron lugar a una sobreexplotación del atún rojo.

El descenso del 75% en las poblaciones dio lugar a protestas por parte de pescadores artesanales, comercializadores, científicos y numerosas ONGs ante las autoridades, pidiendo medidas frente a la cada vez más grave situación de la especie. Esto se tradujo en un mayor control por parte de organismos internacionales como la CICA (Comisión Internacional para la Conservación del Atún

Atlántico), cuyos países miembros acordaron un plan en 2006 para establecimiento de cupos de captura. Sin embargo, estos cupos no se han cumplido a causa de la pesca ilegal, que continúa activa mientras que cada año se baja la cuota de captura a los países con flota pesquera legal de atún rojo.

En España, asociaciones ecologistas y pescadores han realizado propuestas como la creación de un santuario para la conservación de la especie en Baleares, donde se congrega una importante población en época de reproducción, que podría suponer una solución al problema.

Desde 2010, pescadores y algunos científicos opinan que las medidas tomadas empiezan a surtir efecto y que la especie comienza a recuperarse tímidamente, pero la dificultad de estimación en el número de ejemplares que caracteriza a la especie hace complicado asegurarlo a ciencia cierta. Entretanto, la UICN incluye el atún del Atlántico dentro de la "lista roja de especies amenazadas", con la categoría "datos insuficientes" en cuanto a su estado de conservación, pero manteniendo la tendencia poblacional hacia el descenso.



Atunes congelados en la lonja de Tokio

almadrabas de Barbate o Zahara debemos encontrarnos dentro del periodo del año en que se encuentra instaladas: a finales de la primavera (viaje de ida) y del verano (de vuelta).

Nosotros vamos a embarcarnos en una ruta de aproximadamente una hora de duración en la que visitaremos la almadraba de Barbate y nos acercaremos a los acantilados de la Breña, divisando desde la embarcación el cabo de Trafalgar.

El recorrido comienza con la salida desde el puerto de Barbate **4**, rodeando todo

el recinto de la almadraba situada prácticamente enfrente del mismo.

Desde el barco, se aprecian las instalaciones de la almadraba: las boyas flotantes delimitan el sistema de redes que conforma toda la estructura. Si llegamos en el momento adecuado, es posible que seamos testigos de la levanta. Ello dependerá de si las fechas coinciden con el paso de los atunes por el Estrecho y de si en este día concreto han entrado un número suficiente de ejemplares en el copo como para proceder a su captura.



La almadraba: Un sistema de pesca sostenible

El litoral gaditano, a las puertas del Mediterráneo, goza de una situación privilegiada, entre otras cosas para la pesca, y esta riqueza ha sido aprovechada por el hombre desde tiempos prehistóricos.

En Barbate, el atún rojo se captura entre abril y agosto, cuando cruza el Estrecho en sus migraciones, tanto de ida (temporada de derecho) como de vuelta (de revés). Para ello se utiliza un sistema de redes en el que pueden diferenciarse dos partes: la capturadora, formada principalmente por el cuadro y la auxiliar, constituida por la ramera de tierra y las raderas de fuera.

El cuadro conforma la parte principal de la almadraba y en él se atrapan los atunes. En el cuadro se distinguen una serie de compartimentos: la cámara, el buche, el bordonal y el copo.

En un principio, los espacios delimitados por estos compartimentos están abiertos entre sí, formando un único recinto cerrado en todo su perímetro excepto en una de las paredes de la cámara y el buche. A esta abertura en las redes se le denomina boca, y es por donde entran los peces.

El bordonal es el compartimento que sigue al buche, y entre ambos existe una red que se iza desde el fondo en el momento en que los atunes se adentran, cercándolos. Igual ocurre entre el bordonal y el copo, que es el último compartimento del cuadro. Para conseguir que los peces se desplacen en dirección al copo, a ambos lados del cuadro se colocan dos embarcaciones que arrastran una red llamada colador, empujándolos desde la cámara al buche, al bordonal y finalmente al copo, que es el único compartimento con red en el fondo y con la que se procede a la levanta, cuando se estima una pesca aceptable.

En cuanto a las partes auxiliares, las raderas constan de largas redes verticales, dispuestas desde el cuadro. La de tierra tiene una longitud cercana a los tres kilómetros y se coloca en dirección a la costa.

Las raderas de fuera son dos: una de derecho y otra de revés, y las conforman redes con una longitud de casi 1.500 metros dirigidas desde el cuadro hacia mar adentro.

La función es la de frenar el avance de los atunes en su migración para luego dirigirlos hacia la boca del cuadro. En el extremo libre de las raderas de fuera se sitúa una embarcación que se encarga de advertir a la navegación de la presencia de las redes.



La levantá

La *levantá* o recogida de las redes del copo, alzándolo hasta poder enganchar los atunes con un garfio para subirlos al barco, es el momento clave en la almadraba. Su observación resulta impresionante. En el momento de la captura, los incansables coletazos de los enormes atunes, luchando por permanecer en el mar, frente a los expertos almadraberos que unen sus fuerzas para elevar los pesados ejemplares que pueden alcanzar más de 450 kilos de peso, puede parecernos una visión sobrecogedora.

Una vez rodeemos las redes, el barco pondrá rumbo hacia Caños de Meca. Continuaremos en esta dirección hasta encontrarnos frente a los acantilados del parque natural, acercándonos a la zona litoral. La mirada hacia poniente nos regala una vista general de la localidad de Caños de Meca, con su imponente playa a los pies y, al final de la misma, el saliente costero del Cabo de Trafalgar **A** y su faro. El islote donde está el faro se une a la playa a través de un accidente geográfico curioso, una lengua de tierra denominada tómbolo (ver explicación en la ruta de las torres atalayas).



Al fondo de la imagen el Faro de Trafalgar



En barco por La Breña

Comenzamos el viaje de vuelta siguiendo la línea de costa. Frente a nosotros, el Tajo de la Breña nos ofrece una perspectiva privilegiada. El acantilado se extiende desde Caños de Meca hasta la playa de

la Hierbabuena, a lo largo de más de 3 kilómetros y alcanza alturas, en su parte central, de hasta 100 metros.

En esta zona, la más elevada, es donde se sitúa la torre vigía del Tajo, gozando de la mayor visibilidad posible.

Cetáceos en el parque natural

En todo el área del Estrecho se pueden encontrar un gran número de especies de cetáceos, tanto residentes como migratorias, por su posición estratégica en la unión entre el Mar Mediterráneo y el Océano Atlántico.

Así, son residentes en el Estrecho, los delfines común, listado y mular, además del calderón común, también conocido como ballena piloto, aunque pertenece a la familia de los delfines. Entre los balénidos, se pueden avistar dos especies: el cachalote y el rorcual común que, con sus 22 metros de largo es el segundo animal más grande del planeta, sólo por detrás del rorcual azul. Ambas especies pasan por aguas del Estrecho en sus viajes de ida y vuelta entre el Atlántico y el Mediterráneo.

Una última especie merece mención aparte: La orca común (*Orcinus orca*). La orca es la especie más grande de delfínido y la única reconocida dentro del género *Orcinus*. En el Estrecho se le conoce con el nombre de espartel, igual que el cabo cercano a Tánger, lo que denota su presencia histórica en nuestro territorio y la estrecha relación con sus habitantes.

Durante siglos, la migración del atún rojo a través del Estrecho ha atraído a las orcas en busca de su presa. Hoy día, la difícil situación

de los túnidos debido a la sobrepesca por parte de los barcos cerqueros en el Mediterráneo, afecta de manera directa a las orcas. Según la organización Circe (Iniciativa para la Conservación, investigación y estudio sobre los cetáceos), en los últimos años la supervivencia de las crías de orcas se ha visto fuertemente mermada, ya muchas de ellas no superan el primer año de vida. Esto provoca el envejecimiento de la población de manera preocupante. Aunque la especie está actualmente catalogada a nivel andaluz y nacional como "De interés especial", científicos de organizaciones como la UICN piensan que su situación es más complicada y debería considerarse en peligro de extinción. Esta consideración para la orca aportaría medidas de conservación para la especie que implicarían la necesaria protección del atún rojo. Tal protección debería traducirse en restricciones estrictas para la pesca de cerco frente a artes de pesca sostenibles como la almadraba.

Otra medida, actualmente en trámite, la catalogación del Estrecho de Gibraltar Occidental como LIC (Lugar de Importancia Comunitaria), constituiría un serio compromiso para la conservación, no sólo de la orca, sino de todos los cetáceos presentes en el territorio. La zona propuesta como LIC incluye el área comprendida desde Punta Carnero, en Algeciras, hasta el Cabo de Trafalgar en Barbate y el Cabo Espartel en Marruecos.



Delfines mulares

CETÁCEOS



Rorqual Común, Fin Whale.
Balaenoptera physalus
19-22 m, 50-75 Tm

Rorqual Boreal, Sei Whale
Balaenoptera borealis
14-17 m, 20 Tm

Ballena Yubarta o Ballena Jorobada, Humpback Whale
Megaptera novaeangliae
11-16 m, 30-40 Tm

Cachalote, Sperm Whale
Physeter macrocephalus
♂ 17-18 m, ♀ 11-12 m, 25-50 Tm



Rorqual Aliblanco, Minke Whale
Balaenoptera acutorostrata
8-10 m, 10 Tm



brnitour

Produce ElmTour, Dirección J. J. Tejada, Nutricionista D. Coariza

Colabore con la conservación de los cetáceos, si localiza animales varados o enfermos, informe con urgencia al CEDMA del Estrecho. Telf. 968 87 38 25. Servicio de emergencias ante varamientos en el litoral andaluz. Telf 871 56 32 20



- Frecuente / Frequent
- Ocasional / Occasional
- Excepcional / Rare

DELFINES

Calderón negro, Long-finned Pilot Whale
Shalophalus melas
♂ 2,8-3 m, ♀ 4-5,5 m, 3-5 Tm



Calderón Gris, Risso's Dolphin
Grampus griseus
3,3-4 m, 300-400 Kg.



Marsopa Común, Harbour Porpoise
Phocoena phocoena
1,8 m, 100 kg



Delfín Listado, Striped Dolphin
Stenella coeruleoalba
2,2-5 m, 100 kg



Orca, Killer Whale
Orcinus Orca
♂ 9 m, ♀ 7 m, 9 Tm

Delfín Común, Common Dolphin
Delphinus delphis
1,5-2,6 m, 80 kg



Zifio de Cuvier, Cuvier's Beaked Whale
Ziphius cavirostris
♂ 5,5-7, ♀ 5,1-6,6 m, 1,5 Tm



Delfín Mular, Bottlenose Dolphin
Tursiops truncatus
♂ 2,5-4, ♀ 2,8-3,5 m, 200-400 kg



Zifio de Stainville, Stainville's Beaked Whale
Mesoplodon densirostris
4,5-5,2 m, 2 Tm



Orca Bastarda, False Killer Whale
Pseudorca crassidens
♂ 5,4-6, ♀ 4,6-5,5 m, 1,5-2 Tm

- Frecuente / Frequent
- Ocasional / Occasional
- Excepcional / Rare

JUNIO DE PROTECCIÓN

CONSEJO DE REGULACIÓN, INVESTIGACIÓN Y EMPLEO
CONSEJO DE ASESORIA PARA DESARROLLO RURAL
CONSEJO DE EDUCACIÓN CULTURAL Y DEPORTE





Desde el barco podemos apreciar la notable altura del cortado rocoso, uno de los accidentes más sobresalientes de la costa Atlántica gaditana.

Se distinguen numerosos abrigos y oquedades, así como un rosario de surgencias de agua, que en esta zona se han dado en llamar caños, y a las que la población de Caños de Meca debe su nombre.

Estas irregularidades del acantilado se deben a su propia geomorfología. Así, los materiales permeables (areniscas calcáreas) que conforman la pared rocosa pueden ser horadados por la acción del agua dando lugar a la formación de huecos, cuando la fuerza erosiva viene del exterior, y surgencias cuando proviene del interior del continente. En este punto nos asalta una duda: ¿De dónde procede el agua de los caños?

Bajo el sistema dunar de la Breña y el actual pinar existe una capa de materiales terciarios que guardan un gran almacén de agua. Se trata del acuífero que surte de agua dulce a Barbate, a una serie de núcleos rurales de su término municipal y a parte de Vejer.

La extensión del acuífero 33, como se le denomina en el mundo de la hidrogeología, abarca prácticamente toda la superficie del espacio protegido y, se extiende incluso fuera de él, por debajo del núcleo urbano de Vejer.

En el interior del acuífero se distinguen flujos de agua subterránea. La mayor parte de ellos establecen una dirección dominante que conduce el agua a las marismas, mientras que algunos flujos

de escasa entidad la dirigen al litoral, a las paredes del acantilado.

Años atrás, el agua vertida por los caños del Tajo de la Breña era conducida a un pozo, hoy en ruinas, del que se surtía la compañía almadrabera. En la franja en que se sitúan estas surgencias se distingue un verdadero ecosistema creado en base a la disponibilidad de esta agua dulce, enriqueciendo la diversidad biológica de la zona. Las oquedades labradas en la roca por los elementos naturales (agua, viento) proporcionan otro punto clave para el incremento de biodiversidad en un área escarpada, a priori, difícil de colonizar. Estos huecos proporcionan sustento para los nidos y refugio para varias especies de aves. Así, las paredes rocosas son aprovechadas por colonias de gaviota patiamarilla, de grajilla, y también por algún grupo de palomas bravías que sirven de alimento a los halcones peregrinos.

Hay que mencionar también la reciente reproducción del ibis eremita, una especie que desapareció del territorio hace 500 años, y que ha vuelto a colonizar la zona gracias a un programa de cría en cautividad (ver ruta De los humedales).

El viaje de vuelta hacia el puerto deportivo 4 transcurrirá disfrutando de las hermosas vistas, después del acantilado, de la playa de la Hierbabuena. La bajamar deja asomar en esta zona, los arrecifes costeros del litoral barbateño, como años atrás aparecían los corrales exponiendo al alcance del hombre, todos los manjares que el mar podía ofrecer.



Grajilla (*Corvus monedula*)



La geomorfología del acantilado

La provincia de Cádiz no presenta una línea costera uniforme sino muy heterogénea, con una gran riqueza paisajística. Geológicamente el litoral gaditano es bastante reciente: Son todas rocas sedimentarias o sin consolidar de origen marino poco profundo, fluvial o eólico. Este tipo de rocas tienden a formar estratos horizontales, a no ser que se vean sometidas a esfuerzos tectónicos.

Las rocas horizontales así como gran cantidad de materiales sin tectonizar los encontramos desde Sanlúcar hasta Barbate; son materiales recientes, del Terciario y Cuaternario. Esto se debe a que la parte occidental de la provincia estuvo mucho tiempo sumergida: durante el Mioceno Superior, un mar se extendía desde Barbate hacia el noroeste por todo el actual valle del Guadalquivir. Este mar era discontinuo: presentaba zonas de diferente profundidad, áreas de corrientes y tranquilidad, islotes, etc. Además, en este tiempo la línea del mar subía y bajaba inundando y desocupando el terreno continuamente y dando origen a multitud de rocas sedimentarias de distintos tipos. Las calcarenitas, margocalizas y demás materiales de Vejer, Barbate, Conil o la Muela

tienen este origen. Así, el Tajo de la Breña, como se conoce localmente al acantilado, está constituido por calcarenitas y paquetes margosos y arcillosos depositados y compactados formando un arrecife litoral.

Debido a movimientos orogénicos se produjo el levantamiento de éste dando lugar a un acantilado inicial que, posteriormente fue sometido a un fuerte proceso erosivo originado por las batidas del oleaje y facilitado por la presencia de margas en su base, con el consiguiente desprendimiento de los niveles más altos y la acumulación de bloques al pie del mismo. El Tajo se extiende a lo largo de 6 km, entre Barbate y Caños de Meca, alcanzando un desnivel cercano a 100 m con un perfil vertical, lo que lo convierte en el acantilado más importante de Andalucía.

En sus paredes encontramos irregularidades: además de los caños, se distinguen cortes verticales (diaclasas) debidos a pequeños movimientos de los materiales más profundos. Sobre el acantilado existe una amplia plataforma, prácticamente llana, cubierta por arenas procedentes del desgaste de los afloramientos de bloques calcareníticos, sobre los que se asienta el pinar de la Breña.



Sendero del Acantilado, junto a la playa

Con una visión lateral de la transición de un ambiente al siguiente, se alcanza a observar la distribución de la vegetación según la altitud y la proximidad al mar, tal como antes comprobamos en el sendero del acantilado. No obstante, la vegetación predominante responde a una especie: El pino piñonero.

El paisaje entre el cabo de Trafalgar y Barbate fue completamente transformado por el hombre a finales del siglo XIX. Los cambios han incidido de manera determinante sobre la vegetación dando lugar a una alteración del paisaje realmente sorprendente.

Hace cien años, este espacio respondía a cientos de hectáreas de dunas móviles. La visión desde nuestra embarcación hubiera respondido a un inmenso manto de color amarillento, salpicado aquí y allá por algún puñado de pinos. A finales del siglo XIX el perímetro de las arenas abarcaba unas 1.500 hectáreas y, el avance de las dunas empujadas por los vientos de levante, amenazaba las apenas 400 hectáreas que suponían en aquel entonces el pinar del monte Breña.

Los días de viento fuerte se formaban remolinos de arena y la atmósfera se llenaba de partículas en suspensión, lo

Los corrales

Los corrales marinos son recintos cercados de construcción artesanal que se distribuyen a lo largo de la ensenada de Barbate y aunque su origen no parece del todo claro, se atribuye a los pueblos fenicio o romano. Estos cercados quedaban al descubierto con la bajamar, conservando agua y numerosos organismos en el interior de sus pozas, permitiendo capturar fácilmente especies marinas de interés alimenticio.

Los corrales están constituidos con una base de areniscas calcáreas compactadas y concreciones procedentes de organismos marinos que se han asentado sobre las rocas contribuyendo a su formación como un cemento natural. Entre estos organismos destacan las algas calcáreas del género *Pseudolithophyllum*, aunque también podemos encontrar conchas

de moluscos, caparzones de crustáceos y tubos de poliquetos. Otros organismos han intervenido en el arrecife provocando perforaciones o incrustaciones en él, como el molusco *Litophaga litophaga*, o disolviendo el carbonato cálcico de las paredes, como determinadas algas y esponjas. Por último, la acción erosiva del oleaje, ha terminado de modelar estas estructuras hasta su estado actual. En las caprichosas formas resultantes, repletas de fosas y oquedades, se asientan grandes comunidades animales y vegetales. Desde su construcción, las especies que han habitado en los corrales han desarrollado adaptaciones para sobrevivir en las difíciles condiciones de estas estructuras: a la elevación extrema de temperatura del agua durante la bajamar, hay que sumar la evaporación y consiguiente elevación de la salinidad, además de la acción del oleaje. De este modo se ha desarrollado un ecosistema de enorme riqueza.



Lonja-museo

que aumentaba la altura de los montes de arena que se calificaron como los de mayor volumen del sudoeste peninsular. Los daños que el avance de estas arenas podía llegar a provocar determinaron la decisión de realizar trabajos de fijación.

Primero se implantaron especies vegetales fijadoras de suelo, como la retama y el barrón. Con ellas se formaron barreras vegetales que inmovilizaban el terreno, al tiempo que suponían un aporte de materia orgánica al sustrato, una vez en descomposición. Después se iniciaron las repoblaciones con pinos piñoneros, una especie resistente, capaz de adaptarse a medios adversos.

El cambio de la vegetación presente en un territorio lleva aparejada una transformación del paisaje, una evolución en la composición de los terrenos, una variación de la fauna asociada y, en general, una alteración profunda del ecosistema. Así, de un sistema dunar virgen se pasó a un pinar litoral como ecosistema predominante, dejando las arenas libres, únicamente a nivel de playa.

Hemos alcanzado el final de nuestro itinerario a bordo. Nos dirigiremos a continuación hacia la antigua lonja del pescado **5**, hoy convertida en museo y sala de exposiciones temporales. Esta

lonja está ubicada aguas arriba de la desembocadura del Barbate, donde se encontraba más resguardada de las inclemencias del tiempo, teniendo en cuenta que su fecha de construcción es más antigua que la del muelle pesquero, donde se localiza la lonja actual. Antes de llegar a nuestro destino final, podemos dar una vuelta por el puerto y dejarnos invadir por el sabor marinero de sus rincones.

El edificio, construido en 1943, fue diseñado por el prestigioso arquitecto Casto Fernández Shaw y se enmarca dentro del estilo denominado "racionalista".

La construcción emula el puente de un barco y su original diseño hacen de ella una de las más bellas y emblemáticas del municipio barbateño.

Una vez aquí, podemos disfrutar, en el exterior, de las vistas a la desembocadura del Barbate y un poco más arriba, del comienzo de las marismas. En este punto ponemos fin a nuestra ruta, recomendando al visitante la degustación, bien merecida tras el largo itinerario recorrido, de algunos de los exquisitos productos del territorio: tal vez platos elaborados con piñones del pinar o atún de la mar, que a buen seguro sabrá apreciar.



La heterogeneidad de las marismas esconde la enorme biodiversidad que alberga este ecosistema



RUTA 3

De los humedales





Ruta 3: De los humedales

24,2 km



15 km



Vejer 1

0,2 km

A. R. Las Quebradas 2

1,3 km

Sendero de Las Quebradas 3



4,4 km Mirador

3,1 km

Inicio del Sendero de Las Marismas 4



10,6 km Mirador de El Pontón

7,2 km

Puente sobre el río Barbate 5

5,7 km

Sierra del Retín 6

5,3 km

Zahara de los Atunes 7

1,4 km

Antigua laguna de la Janda 8



FICHA TÉCNICA

Motivos para la visita:

Bosques de coníferas / Marismas y humedales / Vaca retinta / Industrias tradicionales / Patrimonio arquitectónico e histórico / Aves forestales / Aves acuáticas / Aves esteparias y de terrenos agrícolas /



Distancia:

39,2 km.

Tiempo aproximado:

Una jornada completa, comenzando temprano.

Dificultad: Baja.

Consejos: Aunque existen tramos que se pueden realizar en coche, dado que buena parte de la ruta se realiza a pie, se recomienda llevar calzado cómodo. Se puede aligerar la ruta, dividiéndola en tramos a realizar en distintas jornadas.



Desde el Monte Las Quebradas a las Marismas del Barbate, la Sierra del Retín y la antigua laguna de la Janda, en la ruta de los humedales abarcaremos una gran variedad de hábitats, lugar de refugio de infinidad de especies de flora y fauna.

Esta ruta nos guiará en la visita a las zonas húmedas más valiosas de la comarca, en una aproximación a la extraordinaria riqueza ornitológica del territorio.

Se trata de un itinerario especialmente dedicado a los aficionados a las aves, no obstante, el nutrido mosaico de paisajes que recorreremos hará las delicias de cualquier visitante.

Será necesaria la utilización de un vehículo para trasladarnos por la geografía del espacio natural y sus alrededores, que no dudaremos en aparcar en los puntos más interesantes para disfrutar de cerca de los valores naturales y etnográficos de un territorio repleto de contrastes.

Así, comenzamos el itinerario en coche en el campo de fútbol de Vejer **1**, pasando junto al área recreativa de las Quebradas **2** y bajando por el Camino de la Oliva. Pararemos en el inicio del sendero de las Quebradas **3** para alcanzar el mirador **A** final a pie.

A continuación nos dirigimos hasta el inicio del sendero de las marismas **4**, que también recorreremos, llegando hasta el mirador de El Pontón **B**.

El siguiente punto de interés lo encontramos en la salida Este del municipio, en el puente sobre el Barbate **5**. Seguiremos la carretera, pasando junto a la Sierra del Retín **6** hasta llegar a Zahara **7**, para continuar después hacia el norte, hasta el área de la antigua laguna de la Janda **8**. El regreso a Vejer completará el recorrido.



Majuelo (Crataegus monogyna)

De Vejer a Barbate por Las Quebradas

La ruta de los humedales comienza en el municipio de Vejer de la Frontera. Comenzamos en el campo de fútbol de la localidad **1** y, justo enfrente, encontraremos el área recreativa de Las Quebradas **2**. El intenso aprovechamiento de este parque natural por parte de la población residente está en gran parte motivado por la increíble cercanía y la facilidad de acceso, incluso a pie, desde los cascos urbanos de Barbate y Vejer a las infraestructuras de uso público. Este el caso del área recreativa de Las Quebradas.



Conejitos (Bartsia trixago)

Este espacio cuenta con mesas con bancadas y barbacoas para los que quieran dar cuenta de un buen almuerzo con familiares o amigos y un circuito de ejercicios para aquellos que deseen disfrutar de una faceta más deportiva de los equipamientos.

Desde esta área hay un carril que desciende a la derecha con rumbo Sur, conocido como camino de La Oliva. Se trata de un camino de zahorra pero el firme se encuentra en estado aceptable como para recorrerlo con un turismo. No obstante, en época de lluvias se recomienda realizarlo con precaución, por si hubiera sufrido algún deterioro.



Inicio del sendero Las Quebradas

Continuaremos unos minutos en esta dirección hasta encontrar, a nuestra izquierda la entrada a un sendero oficial del parque natural. Se trata del sendero de Las Quebradas **3**, una ruta que comienza en las inmediaciones de Vejer finalizando con una maravillosa panorámica sobre el monte Quebrada. Podemos dejar el coche en el aparcamiento con el que cuenta este sendero.



Sotobosque en el pinar

Es un camino lineal, con poco desnivel, de poco más de dos kilómetros, con lo que el tiempo estimado hasta el final del mismo es de media hora. Esta zona del

monte Quebrada, junto al próximo monte Peña Cortada y parte del monte Marisma corresponden a la última incorporación al espacio protegido, que se realizó en el año 2005.



Zona baja del pinar, más clareada y vacas retintas

El sendero de Las Quebradas discurre por un terreno arenoso donde se asienta un frondoso bosque de pinos carrascos, acompañado de matorral mediterráneo y algunos acebuches.

En el estrato arbustivo hallamos lentisco, tomillo, coscoja, herguenes y un buen puñado de aromáticas. En los barrancos que encontraremos a nuestro paso, por donde discurren pequeños arroyos de escasa entidad, crecen plantas propias de zonas más húmedas como majuelos, madroños y helechos.



El pino carrasco: Un auténtico superviviente

El pino carrasco (*Pinus halepensis*) es una conífera que puede alcanzar los 20 metros de altura. Los ejemplares jóvenes tienen una copa cónica que se va tornando irregular con la madurez. Los árboles adultos presentan el tronco retorcido y a menudo inclinado, con corteza gris rojiza y muy cuarteada. Las piñas son alargadas y cónicas, de 6-12 cm de longitud, de color marrón brillante y maduran al final del verano del segundo año. Los piñones se diseminan la primavera siguiente.

Aunque presenta el porte menos robusto de los pinos españoles, es el más resistente de todos. Soporta la contaminación, el viento, las heladas, la cal o la sequía: Es capaz de vivir en lugares con precipitaciones anuales similares a las de los desiertos, y admite suelos pobres o prácticamente inexistentes, evitando la erosión. Así, a menudo se ve creciendo en cortados rocosos, donde casi no hay sustrato.

Estas características, además de su facilidad para la colonización de terrenos y su rápido crecimiento, hacen que se haya utilizado frecuentemente en repoblaciones forestales. También se ha empleado para la obtención de leña y madera de baja calidad, resinas y usos medicinales.

El pino carrasco se distribuye por todo el área mediterránea llegando desde el nivel del mar a los 200 metros de altitud por lo general, aunque en el sur de la península puede encontrarse hasta los 1000 metros.

Su nombre científico, *halepensis*, procede de la ciudad de Alepo (Siria), que fue un importante centro comercial en la antigüedad y que es el límite oriental de distribución de estos bosques.



Los pinares del parque natural son el refugio de numerosas especies de fauna. En las quebradas destaca el grupo de las aves, donde encontramos un buen número de passeriformes y rapaces. Fringílicos como el pinzón común, el jilguero, el verderón común o el verdecillo y otras aves típicas de bosque como el carbonero y el agateador común nos acompañarán todo el año.



Verderón común (*Carduelis chloris*)

Pero el resto de aves presentes variarán según las fechas, de modo que al conjunto de las residentes, agregaremos las estivales o las invernantes y en pequeños periodos, las migratorias, debido a la posición geográfica estratégica de este espacio natural en las rutas migratorias entre Europa y África. No en vano, el Parque Natural La Breña y Marismas de Barbate cuenta con la catalogación de Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y Zona de Especial Conservación (ZEC), formando parte de la Red Natura 2000.

En el grupo de los mamíferos encuentran aquí su refugio el meloncillo (única mangosta europea), la gineta, el tejón, el zorro, la liebre, el conejo y la comadreja.

Poco antes de llegar al final del trazado, cruzamos una pista perpendicu-



Pinar de Las Quebradas

lar al sendero a cuya altura se sitúa el mirador Las Quebradas **A**, que se asoma a las marismas.

Continuando el recorrido llegaremos a un pequeño aparcamiento y un nuevo mirador, equipado con bancadas de piedra, para disfrutar cómodamente de la magnífica panorámica que nos ofrece de la cuenca del Barbate, próximo ya a su desembocadura.

Para volver debemos regresar por el mismo recorrido que hicimos a la ida hasta llegar a la A-314, tomaremos hacia la derecha en dirección Barbate, entre el km 3 y 4, a mano izquierda encontraremos el inicio del sendero de las marismas, junta a la EDAR de Vejer. No podemos descender por el camino de la Oliva, pero si contaremos su historia.

Por aquí pasa durante las fiestas religiosas anuales, la Virgen de la Oliva, patrona de Vejer. La velada patronal se inicia con una romería en la que la virgen, que se guarda todo el año en el Santuario de Nuestra Señora de la Oliva Coronada, es conducida por la población residente a la iglesia Parroquial Divino Salvador, en el casco histórico de Vejer. Desde el día 10,

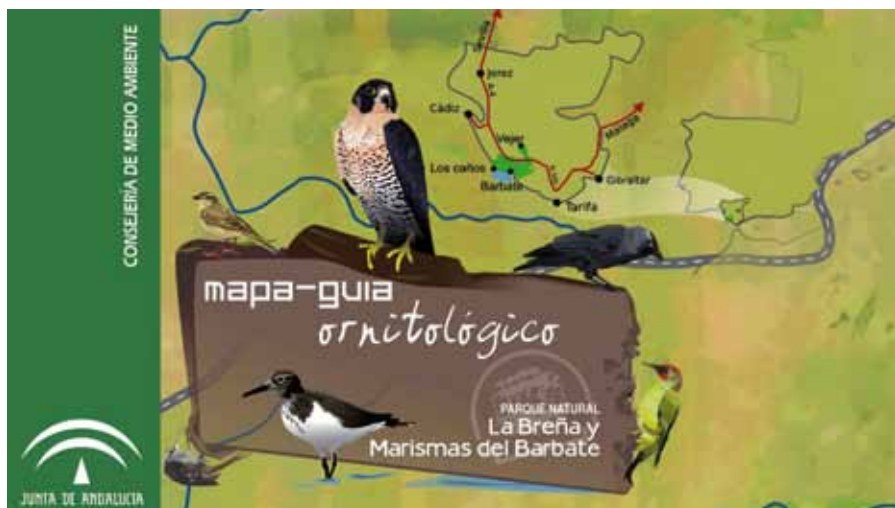
en que la talla llega a Vejer, hasta el 24, en que vuelve a su ermita, se suceden una serie de actos religiosos y culturales, destacando el día 15, en que se saca a la virgen por las calles del pueblo para conmemorar su festividad.

Llegamos al punto en que el carril viene a desembocar en la A-314 que une Vejer y Barbate. En dirección Vejer encontraremos un carril que sale a mano derecha donde se ubica la estación depuradora de aguas.

Junto a estas instalaciones comienza el sendero de las marismas del Barbate **4**. Si nos adentramos a pie en la ruta, encontraremos un hábitat completamente distinto al de Las Quebradas.



Vista de las marismas desde el mirador de Las Quebradas



Mapa-guía ornitológico del parque natural, descargable en www.ventanadelvisitante.es

Un paseo por las marismas

Este sendero aparece en las rutas oficiales del parque como lineal, llegando hasta las afueras de Barbate en un trayecto de 8,5 kilómetros, con una duración de unas 2 horas a pie. También puede realizarse en bicicleta. Sin embargo, cuando las aguas de las marismas no alcanzan niveles muy altos, se puede realizar una trayectoria circular, atajando el sendero lineal aproximadamente a la mitad, recorriendo parte del perímetro de las marismas y pasando por delante de la ermita de Nuestra señora de la Oliva.

El origen de las marismas es consecuencia del cerramiento paulatino del que un día fuera el estuario del río Barbate y la posterior colmatación con sedimentos de limos y arcillas tanto del río como del mar.



Vista del mirador de El Pontón o mirador de La Marisma

Al inicio de este sendero encontramos el Centro de Experimentación Agrícola y Ganadero de la Diputación de Cádiz. En esta instalación de 540 hectáreas de monte propio de los términos de Vejer y Barbate, se desarrolla desde 1984 el programa de expansión y mejora de la raza retinta, tomando como base la ganadería autóctona de Andalucía Occidental y Extremadura.

La mayor parte del sendero transcurre sobre un antiguo muro de defensa contra las avenidas que circunda parte de la margen derecha del Barbate, en un trazado sinuoso como el del río zigzagueando en busca de la escasa pendiente que le permita encontrarse con el mar. El espacio recorrido por el humedal queda a elección del visitante, aunque se recomienda llegar al menos al mirador de El Pontón **B**, desde donde se obtiene una vista general de las marismas.

El mirador de El Pontón se alza unos siete metros sobre el nivel del mar, alcanzando la cota más alta de las marismas, lo que le otorga una posición destacada sobre el área. Desde aquí podremos apreciar el paisaje: Cómo las aguas fluviales y marinas se adentran en las márgenes encharcando el territorio y conformando un ecosistema de enorme riqueza.

La riqueza de las marismas: Fauna piscícola

Las costas andaluzas bajo la influencia del Océano Atlántico se caracterizan por presentar una plataforma continental de amplias dimensiones y escasa pendiente, con una topografía suave y uniforme de materiales arenosos. Los ríos aportan una gran cantidad de materiales formando desembocaduras abiertas donde las mareas ejercen gran influencia, conformando extensas zonas intermareales y marismas de gran interés para muchos organismos marinos. Por otro lado, la influencia de aguas más frías del Atlántico favorece una elevada abundancia biológica. Bajo estas condiciones se desarrollan las marismas del Barbate. El mínimo desnivel del territorio en el que el río llega a su fin permite que las aguas marinas penetren en la desembocadura, produciéndose la rica mezcla entre agua dulce y salada que tantos nutrientes aportan a la fauna, y que hace de estas zonas auténticos puntos calientes de biodiversidad.

Así, la marisma se convierte en un vivero natural para la fauna piscícola, el refugio de una gran cantidad de alevines: Pequeños peces que pasan en esta zona sus primeros meses de vida, para salir al mar cuando alcanzan la madurez. Entre las especies más interesantes están la dorada, el robalo, el lenguado, la bailla y la anguila. Crustáceos como el langostino, también realizan parte de su ciclo en el Barbate, de modo que la larva penetra en la marisma, criándose en estas zonas más ricas en nutrientes para posteriormente, salir al mar. Varias especies de moluscos conviven con ellos en este ecosistema: Almejas, ostiones, verdigones y coquinas, que encuentran en los limos y las aguas salinas de la marisma el hábitat perfecto para su desarrollo.



Doradas (*Sparus aurata*)



Taraje (*Tamarix africana*)

La apariencia de un paisaje se debe a una serie de factores íntimamente relacionados entre sí, empezando por el medio físico en el que se asienta, el clima de la zona y las características físico-químicas de los elementos que lo componen. Todo ello va a determinar el medio biológico presente. Así, en las marismas de Barbate aparecen las especies halófilas, plantas que poseen un organismo adaptado a entornos salinos. Estas plantas sobreviven bien porque son capaces de tolerar la sal, bien porque pueden expulsarla a través de sus tallos y hojas.

A pesar de la aparente homogeneidad de las marismas del Barbate, se pueden distinguir varios tramos del río, en función de la presencia de agua y su salinidad.

El primer tramo corresponde a la línea de contacto entre las marismas y las huertas de la Ribera de la Oliva, que reciben este nombre por su proximidad al santuario. Es la marisma alta, la de mayor extensión y que sólo llega a inundarse en los días de máxima marea o con fuertes temporales. En esta zona, la salinidad del agua es menor, e incluso se producen encharcamientos dulces en los que encontramos eneas, carrizos, cañas y tarajes. En las



Salicornia (*Sarcocornia perennis*)

zonas más salinas aparecen *Limoniastrum monopetalum*, *Arthrocnemum macrostachyum* o *Limonium ferulaceum*. Lindando con las zonas encharcadas, aparecen pastizales dedicados a aprovechamiento ganadero.

La segunda zona corresponde a un área que históricamente ha sido muy manejada por el hombre para la explotación de salinas y cultivos marinos. Estas se encuentran hoy día prácticamente en su totalidad destinadas a uso acuícola. Se trata de terrenos surcados por numerosos canales que se inundan con las pleamares diarias. Aquí podremos observar plantas

como *Sarcocornia perennis*, *Sarcocornia fruticosa*, *Halimione portulacoides*.

Por último, la marisma baja, corresponde a la zona que queda inundada varias horas al día siguiendo los ciclos de las mareas. Son muy pocas las especies vegetales que soportan los efectos de las corrientes, de la salinidad y de vivir alternativamente dentro y fuera del agua.

Destaca la espartina (*Spartina maritima*), una gramínea adaptada a la dureza de estos ambientes.

Estas marismas fueron desecadas en la década de los 60, al igual que la laguna de la Janda. En aquellos años se consideraba a estos humedales como áreas insalubres generadoras de enfermedades, con lo que se procedió a la desecación de numerosas zonas húmedas, a la vez que se fomentaba la construcción de presas y pantanos para abastecer de agua a las poblaciones.

En el caso del río Barbate, su marisma se ha recuperado posteriormente, protegiéndose dentro del espacio natural, como podemos apreciar desde nuestra "tribuna natural".



Sendero de las marismas



Espátulas (Platalea leucorodia)

A partir de aquí podemos regresar por el mismo sendero o realizar el recorrido circular, en cuyo caso pasaremos cerca se dice que se situaba la “Fuente del viejo”. Debido a la cantidad de invertebrados, moluscos, crustáceos y peces que se congregan en las marismas, nos será sencillo avistar a las numerosas aves que los incluyen en su dieta. La marisma constituye una importante área de descanso

e invernada para una gran cantidad de especies. En este territorio, láridos, estérnidos, ardeidas y limícolas serán los protagonistas, aunque también otras familias de aves se encuentran presentes.

Es destacable la presencia cada vez más frecuente del águila pescadora y la espátula, de la que se han instalado colonias de cría en el área de La Janda.

“La Fuente del Viejo”

Cuenta una antigua leyenda que un arriero de Vejer, tras dejar la mercancía que portaba en Barbate, emprendió regreso a su pueblo y en el trayecto, paró en una fuente donde oyó el llanto de un niño. Encontró un bebé en un cesto y lo colocó en uno de los serones de su borrico, para entregarlo a las autoridades.

Pero a medida que avanzaba en el camino notaba el paso cada vez más pesado del burro, hasta que de repente sintió que algo arrastraba por el suelo. Se volvió y vio unas piernas largas y huesudas que colgaban del serón, y sobre el lomo del borrico, descubrió la cara de un viejo con los dientes afilados y una mirada terrorífica.

El arriero huyó despavorido, dejando al burro y los aparejos y nunca más se supo de aquello.



Cigüeñuela (Himantopus himantopus)



Dime lo que comes y te diré cómo eres

Las aves limícolas reciben su nombre por ocupar hábitats litorales encharcados con presencia de limos y es un grupo muy extenso, con más de 200 especies en todo el mundo.

Son uno de los grupos de aves que presentan mayor diferenciación en cuanto a sus aspectos biológicos. Aparecen en una gran variedad de hábitats, casi todos ligados a medios acuáticos, especialmente en los periodos de invernada, y es que buena parte de estas especies efectúan migraciones, algunas de ellas de enormes distancias.

Los limícolas exhiben una gran variedad de tamaños (desde el Correlimos menudo, de 20 gramos al Zarapito Real, de 900) y de morfologías en cuanto a la longitud y forma de sus picos y de sus patas. Poseen variaciones específicas en cuanto al uso del espacio, las técnicas de captura de las presas o las dietas que les ayudan a reducir la competencia.

Así, los chorlitejos cuentan con los picos más cortos en relación a su peso, mientras que las agujas y los zarapitos ostentan los más largos. En cuanto a la forma, los hay curvados hacia arriba, como el de las avocetas, hacia abajo, como los de los zarapitos, además de una amplia gama de picos rectos.

Las distintas morfologías de los picos se relacionan con las estrategias usadas para la alimentación. A grandes rasgos, los picos cortos se asocian a especies que cazan por localización visual al acecho, como los chorlitos o las avefrías, mientras que los picos largos se relacionan con especies que capturan su alimento por localización táctil. En estos casos, el extremo distal del pico está provisto de terminaciones nerviosas. Además, las aves limícolas poseen la capacidad de doblar la mandíbula superior hacia arriba o abajo, gracias a una zona flexible



Agachadiza común (Gallinago gallinago)

en el pico que les permite abrirlo cuando está introducido en el sustrato y atrapar a sus presas. Este fenómeno, casi exclusivo del grupo recibe el nombre de rincocinesis.

También las patas presentan variaciones en función de los hábitos ecológicos de cada especie. Así, el vuelvepiedras, la agachadiza, los chorlitejos y los correlimos poseen las patas más cortas en relación a su tamaño, mientras que la cigüeñuela, la avoceta y las agujas, son las que las tienen más largas.

La dieta de estas aves se basa fundamentalmente en invertebrados y, en especial, en tres grupos: anélidos, artrópodos (sobre todo crustáceos) y moluscos. Muchas de las especies de que se alimentan los limícolas son de interés económico para el hombre, estableciéndose una cierta competencia que ha dado en acciones en contra de estas aves por parte del hombre. Sin embargo, varios estudios aseguran que las capturas realizadas por los limícolas no afectan a la dinámica poblacional de estos invertebrados.

Las marismas de Barbate representan un hábitat de vital importancia para las aves residentes, invernantes y, en especial, para las aves migradoras que encuentran aquí uno de los puntos de descanso y abastecimiento en el viaje entre sus lugares de cría y las áreas de invernada. Se trata, por tanto, de un territorio de gran interés para la protección de las aves que debemos conservar y respetar.



Bando de avefrías (Vanellus vanellus)



Botes de pesca en la desembocadura del Barbate

Entre los mamíferos hay que mencionar a la nutria que baja de tramos más altos del río, agregando este humedal como parte de su territorio vital.

De vuelta en nuestro vehículo seguiremos hasta Barbate, para continuar después a Zahara de los Atunes. Pasaremos por delante del polígono donde se concentran la mayoría de las industrias de conservas y salazones, responsables en gran parte, de que Barbate sea conocido a muchos kilómetros de aquí. El atún rojo de almadraba, las huevas de maruca, la melva canutera, las sardinillas y otras tantas delicias ayudan a españoles y extranjeros a situar en el mapa a este pueblo, con una tradición pesquera ancestral.

Haremos una parada en el puente **5** que cruza el río saliendo desde el municipio de Barbate en dirección a Zahara (A-2231). Desde aquí es posible divisar, de un lado, las marismas y el curso del río hacia arriba y de otro, el estrechamiento final hacia la desembocadura. Río arriba, en este último trecho, la marisma parece derramarse en los llanos terrenos estuáricos. Una red de drenaje formada por canales y compuertas facilita la salida del agua de lluvia y trata de impedir que, por acción de los flujos mareales, el agua del mar penetre en la marisma.

En esta zona podemos encontrar algunos de los mariscadores que aprovechan la bajamar para recoger almejas, coquinas y otros moluscos. La normativa del parque natural permite este uso, cuando

se cuenta con licencia, y también la pesca deportiva y artesanal (profesional), siempre que se haga de acuerdo a la capacidad productiva del medio.

De igual modo se toleran las cetáceas y existen empresas dedicadas a esta actividad que han instalado viveros de mariscos como bogavantes, centollos y gambas que posteriormente congelan y venden. Estas instalaciones se encuentran en el estuario del río y en las inmediaciones de la antigua lonja pesquera, que se observa al otro lado, aguas abajo.



Las marismas desde el puente sobre el Barbate



Antiguas salinas de Barbate

Las salinas de Barbate y la industria del salazón

La actividad salinera de Barbate surgió con el auge de la almadraba de Zahara, en el siglo XVI. Parece que fue el Duque de Medina Sidonia quien financió la creación de las primeras salinas de Barbate, conocidas como salinas de Manzanete. Tanto éstas como las de Conil surtían de sal a la chanca de Zahara, aunque la cantidad de pescado a menudo obligaba a traer sal de la Bahía de Cádiz.

Estas salinas continuaban funcionando a principios del siglo XX, cuando la industria salazonera de Barbate sustituyó a la de Zahara. En estos años, la producción de Barbate experimentó un increíble auge debido a la abundancia de materia prima, la instauración de métodos novedosos como la técnica de enlatado y la gran demanda de conservas en lata que supuso la Primera Guerra Mundial.

Los productos enlatados eran mayoritariamente conservas en aceite aunque también se elaboraban los tradicionales salazones. Un



Salineros

buen número de empresarios establecieron entonces sus fábricas en la margen izquierda del río, lo más cerca posible de donde se realizaba la descarga del pescado. Barbate llegó a ser en estos años el segundo centro de España en exportación de conservas de pescado, empleando a buena parte de su población como mano de obra en la elaboración de conservas, especialmente mujeres.

Tras la crisis del sector conservero comenzada en la década de los setenta quedan pocas de aquellas fábricas. En estos años han surgido nuevas empresas, pero los productos que ofrecen son muy distintos a los que ofrecían las fábricas de corte tradicional.

En cuanto a las salinas de Barbate, aún son reconocibles en la actualidad, pese a encontrarse en desuso. Situadas cerca de la desembocadura del río, en la Isla de San Paulino, se trata de salinas de mar en las que se distinguen varios elementos: Los caños de alimentación, a través de los cuales entra el agua marina; el estero, donde va a parar el agua; la compuerta, que comunica el estero con el caño; y el chiquero, un estanque donde se introducen los peces vivos para su posterior engorde, cuando se vacía y se pesca el estero.

Hoy día, estas salinas forman parte del espacio protegido del parque natural.



Pasarela en la playa de Cañillo

De Barbate a Zahara, entre el mar y la montaña

El paisaje a ambos lados de la carretera que une Barbate y Zahara de los Atunes es una pequeña muestra de lo que la provincia de Cádiz es capaz de ofrecernos.

De un lado la playa del Cañillo que se prolonga con la de Pajares, con un perfil atlántico, larguísimas, de arena dorada y fina, bañadas por el azul del mar y donde las únicas construcciones que se observan se reducen a las pasarelas de madera instaladas para el acceso y a un búnker del siglo pasado.

Del otro lado, la Sierra del Retín **6**, un conjunto de estribaciones montañosas

de escasa altitud que albergan un buen puñado de valores de interés apenas conocidos, debido en gran parte al carácter militar del territorio, que supone que el paso se vea restringido.

Y aquí y allá, salpicadas en pequeños grupos, encontramos ejemplares de la raza vacuna gaditana por excelencia: La Retinta.

Estas “bestias”, como las suelen llamar los ganaderos por estos lares, están adaptadas a su entorno como las garcillas bueyeras que las acompañan, los “espurgabueyes”, lo están a caminar entre sus patas y a picotear su lomo, estableciendo una relación simbiótica entre ambas especies desde tiempos inmemoriales.



Sierra del Retín



Ganado retinto en los pastizales junto a la playa del Cañito

La raza retinta

El origen de la raza retinta hemos de buscarlo en el *Bos taurus turdetanus* (tronco rojo convexo), el antepasado más antiguo, procedente de Oriente Próximo y que fue extendiéndose desde épocas prehistóricas por el norte de África para llegar finalmente al suroeste de la Península Ibérica. Aquí, daría lugar a tres razas españolas: la colorada extremeña, la rubia gaditana y la retinta andaluza.

Infinidad de textos históricos, desde los romanos, los visigodos o los árabes, han dado constancia de la presencia de la Retinta en nuestro territorio. La raza de capa caoba se ha adaptado durante milenios a los montes y dehesas mediterráneos hasta tal punto que se ha convertido en un elemento indisoluble de nuestro paisaje.

Su doble aptitud carne-trabajo ha sido responsable de su permanencia en el tiempo gracias a su capacidad de adaptación. Así, en la Edad Media su principal vocación era la de animal de trabajo, transportando trigo, lana y carbón para los arrieros de la época. Durante

la colonización de las Indias, en el puerto de Sevilla, acarreaban con los suministros militares utilizados para la conquista, e incluso embarcaron para dar lugar a las razas criollas americanas. Con el paso de los siglos, y conforme las máquinas fueron sustituyendo a los animales en los trabajos, su vocación cárnica prolongó su presencia en nuestras tierras a diferencia de otras razas que han ido desapareciendo.

La retinta es una raza bovina que se caracteriza fundamentalmente por su capa de color rojo, con una atenuación del color alrededor de los ojos, y las mucosas sonrosadas. Presenta un desarrollo corporal considerable: se trata de animales macizos, fuertes, aunque proporcionados. Se pueden diferenciar los sexos fácilmente por la forma del cuello y los cuernos. Los machos cuentan con un cuello fuerte y potente con el borde superior convexo, mientras que en las hembras es más fino y delgado y con el borde superior recto. Los cuernos son de color amarillento con la punta oscura, que sale hacia los lados y adelante en forma de gancho alto o bajo en los machos, y hacia delante y arriba en las hembras, pudiendo éstas incluso carecer de cuernos.



Pinar y ejemplar de la raza rubia gaditana



Río Cachón en su desembocadura

La franja de costa donde se encuadran ambas playas se extiende desde la desembocadura del Barbate hasta la del Río Cachón junto al pueblo de Zahara de los Atunes. Frente a esta línea de costa es donde tradicionalmente se ha instalado la almadraba de Zahara, que en sus años dorados alcanzó tal importancia, que se vio reflejada en el nombre de la localidad.

Las playas se caracterizan por su servidumbre militar, permitiéndose el uso público únicamente dentro de los horarios establecidos cada temporada y teniendo en cuenta la posibilidad de cierre por maniobras militares. Carece de equipamientos y servicios, excepto de limpieza y retirada de residuos. Quizá por estas razones resulten ser las playas más tranquilas de la zona y también las más vírgenes y mejor conservadas.

El tramo litoral, se inicia con áreas rocosas junto a la ensenada de Barbate, para pasar más adelante a un cordón dunar, con amplios prados junto a la carretera. Estos extensos pastizales retienen el agua de los arroyos temporales que bajan del Retín, formando charcas de morfología muy cambiante dependiendo de las escorrentías y el arrastre de sedimentos. Estos hábitats albergan interesantes comunidades de flora, destacando el endemismo *Hypochaeris salzmanniana*, y de anfibios. La Sierra del Retín está formada por areniscas del Oligoceno y Mioceno inferior al igual que las demás sierras del Estrecho de Gibraltar. Presenta una cota máxima

de 316 metros, pero su situación cercana al mar disimula esta baja altitud. A diferencia de otras sierras colindantes, la línea de cumbre aparece plana, sin crestas, y presenta frecuentes fracturas.

En el Retín encontramos vegetación típica mediterránea: bosques de alcornoques, con presencia de algarrobos y acebuches, y formaciones de matorral como fruticedas y retamares. En las zonas de piedemonte domina un pastizal continuo formado por plantas anuales.

En lo que se refiere a la fauna, su situación en el corredor migratorio que une Europa y África, posiciona estas elevaciones como área de descanso para multitud de aves, en especial rapaces.

Uno de los aspectos más relevantes a destacar en la Sierra del Retín es el proyecto de cría en cautividad del ibis eremita, una especie desaparecida en nuestro país desde hace cinco siglos. Los resultados han sido tan espectaculares que en pocos años se han localizado parejas de ibis eremita criando en el Tajo de Barbate y en La Barca de Vejer. Posiblemente en la zona en que nos encontramos ahora, avistemos algunos de los ejemplares liberados que suelen moverse por el área, generalmente en grupos.



Garcilla cangrejera (Ardeola ralloides)



Un proyecto de futuro para el ibis eremita

El ibis eremita es un ave colonial de distribución mediterránea que habita en zonas áridas o semiáridas de estepas, pastizales y campos de cultivo. Desaparecida hace 400 años de Centroeuropa, la colonia migradora de Turquía se extinguió en 1989, con lo que en 2002 sólo se contaba con la población de menos de 300 ejemplares situada en Marruecos y con la recién descubierta población de Siria de tres parejas reproductoras. Catalogada en 2002 como "en peligro crítico de extinción" por la UICN, el ibis eremita está considerada como una de las aves más amenazadas del planeta. El "Proyecto Eremita", iniciado en el año 2003, nace con el objetivo de depurar técnicas que faciliten el establecimiento de colonias silves-

tres de esta especie partiendo de ejemplares criados en cautividad; recuperar sus poblaciones, y reintroducirlas en las zonas en las que ha desaparecido.

Así, la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio y el Zoobotánico de Jerez se ponen manos a la obra eligiendo la comarca de la Janda como área idónea para el desarrollo del proyecto al reunir todos los requisitos necesarios: buen clima, presencia de pastizales para proporcionar alimento, cercanía a acantilados, presencia de garcillas bueyeras (como especie-guía), zonas con agua dulce permanente y áreas con cierto grado de protección, como la zona militar del Retín y el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate.

Con la inestimable ayuda del voluntariado se comienza la cría de aves para su posterior suelta llevándose ésta a cabo con periodicidad anual desde el año 2004, con un total de 192 aves liberadas hasta 2009. En 2008 el éxito del proyecto se confirma con la cría del primer pollo nacido en libertad de una pareja nacida en cautividad que establece su nido en el acantilado de La Breña. En 2009, otra pareja saca adelante un nuevo pollo afianzando la cría en libertad tras el proyecto y abriendo una puerta de esperanza a la recuperación de la especie.

Además del programa de reintroducción, la Sierra del Retín alberga parte de uno de los tesoros naturales de nuestra provincia: El Arte Sureño o arte rupestre del extremo Sur de la Península Ibérica. Se trata de manifestaciones artísticas prehistóricas que comenzaron a conocerse a principios del siglo XX y que representan uno de los conjuntos de arte rupestre más importantes de Europa.

De los 180 abrigos y cuevas con manifestaciones gráficas que se conocen hasta la fecha en la provincia de Cádiz, en la Sierra del Retín se encuentran seis.

Todos ellos son abrigos, siendo el más importante el de la Fuente Santa, descubierto en 1986. Son también de interés el de Fuentemariquilla, hallado en 2005 y el de El Murciélago o como se le conoce entre los residentes de la zona, Las Marianas, dado a conocer en 1997. Además de estos abrigos se ha constatado la existencia

de dos dólmenes ubicados junto al arroyo de Caño Arado.

El final de la playa de Pajares nos lleva directamente a la entrada al pueblo de Zahara de los Atunes **7**. Localidad de tradición marinera, en los últimos años ha experimentado un auge en su actividad turística. Zahara es una población pequeña, de unos 1.300 habitantes, enclavada en un entorno natural entre Barbate y Tarifa. Cruzando el puente sobre el río Cachón, (del que deriva la palabra "cachondeo" aludiendo a las juergas de los marineros de la almadra) nos adentramos en las calles del pueblo.

Para buscar las raíces de Zahara hay que remontarse a la época de los fenicios, cuando se comenzó a utilizar la almadra para la pesca del atún. No obstante, hasta el siglo XVI no existió un verdadero núcleo urbano. El primer documento en el que figura Zahara data de 1444, y se



Playa de Zahara de los Atunes

trata de un testimonio de términos entre Tarifa y Vejer. Pero su origen como población comienza a partir de la concesión a Guzmán El Bueno para pescar atunes en el Estrecho.

Tales derechos pasarán a sus descendientes, los duques de Medina Sidonia, quienes construirían el Palacio de las Pilas, conocido como castillo de Zahara, para la explotación de la almadraba de la locali-



Calle de Zahara

dad. En Zahara hay un buen conjunto de bares y restaurantes en los que se puede degustar una gran variedad de platos a base de pescado fresco y otros productos de la mar a un precio asequible, lo que convierte al pueblo en un buen candidato para hacer una parada de descanso para el almuerzo. Para aquellos visitantes que no las conozcan, recomendamos probar las ortiguillas (anémonas fritas), un plato típico de la costa gaditana.

El castillo de Zahara de los Atunes

La fortaleza de Zahara, también conocida como el palacio de Jadraza o Palacio de Pilas, debe su construcción a la concesión para el establecimiento y explotación de almadrabas a Alonso Pérez de Guzmán, fundador de la Casa de los duques de Medina Sidonia, por parte de Sancho IV.

La importancia que adquirieron las pesquerías de los Guzmanes, que llegaron a ser las más productivas de Europa, llevó a la necesidad de construir edificaciones auxiliares para la actividad pesquera. Así, a finales del siglo XV, el entonces duque de Medina Sidonia comenzó la edificación del castillo que contaría con una triple función: residencial, defensiva y chanca lo que lo convierte en la única construcción con tales características.

Con una planta cuadrangular, el castillo contaba con murallas de entre 5 y 7 metros de altura levantadas a base de guijarros y cal, y con, al menos, tres torres. En su interior contaba con patios para guardar las embarcaciones y pertrechos de la almadraba fuera de la temporada de pesca, con espacio para almacenar el atún y con un enorme saladero para elaborarlo y conservarlo. Para la labor defensiva, contaba con habitaciones destinadas a la tropa, dados los continuos ataques de

piratería a que se veían sometidas estas costas. Las torres de poniente y levante servían para alojamiento, del casero y del atajador respectivamente. La función residencial se completaba con las estancias reservadas a los duques, que solían visitar la fortaleza durante la temporada de pesca, y que posiblemente se ubicaban en una cuarta torre.

Actualmente el castillo de Zahara se encuentra en un estado de semirruina, pese a estar catalogado como Bien de Interés Cultural y Lugar de Interés Etnológico. A lo largo del tiempo ha sufrido diversas modificaciones como la transformación del antiguo saladero en capilla en 1906, o el paso de las tres puertas iniciales a las cinco ahora existentes. Hoy se utiliza como parking público y para albergar un mercadillo de artesanía en determinadas épocas del año.



Arco del castillo de las almadrabas



Descubriendo la antigua Laguna de la Janda

Para visitar los territorios donde antiguamente se situaba la Laguna de la Janda, hemos de salir de Zahara hacia la derecha, recorriendo el flanco suroriental de la Sierra del Retín. El paisaje que nos acompaña en este tramo viene dado por las elevaciones de la sierra a la izquierda y un amplio valle a la derecha, ocupado por enormes aerogeneradores, entre esta sierra y la de la Plata. Delimitando los terrenos, aparecen las características vallas rústicas a base de hincos (varas clavadas en la tierra, normalmente procedentes de ramas de acebuche) y alambre.

Finalmente, nuestra carretera irá a parar a la Nacional 340, que habremos de cruzar para tomar un carril de zahorra al otro lado, si queremos conocer los terrenos en los que se ubicaba la desaparecida laguna de La Janda **8**. El mayor aliciente para adentrarnos está en la ingente cantidad y diversidad de aves que podemos encontrar en los arrozales y demás cultivos a los que hoy se dedican estas tierras. La otra opción que sugerimos será tomar la carretera nacional de vuelta a Vejer y finalizar la ruta.

La laguna de La Janda ocupaba una hondonada tectónica de algo más de 3.700 ha y era uno de los humedales más importantes y extensos de la península ibérica. Pese a su extensión, se trataba de

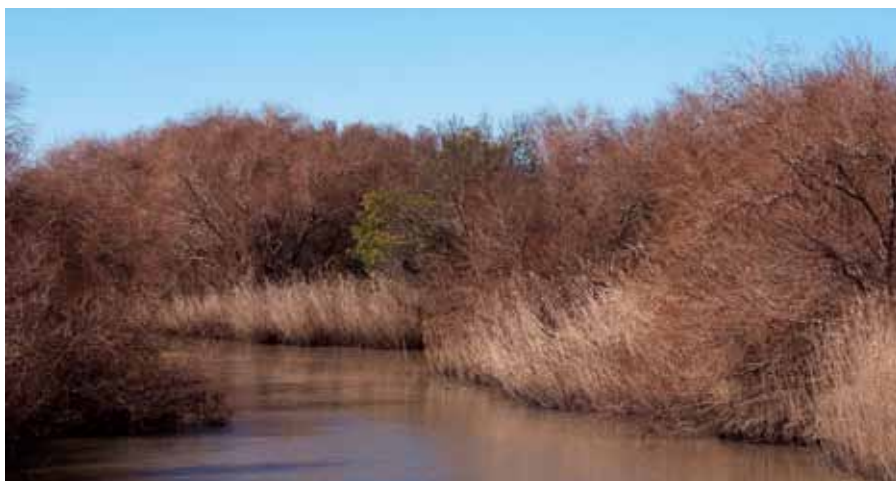


Grulla común (Grus grus)

una laguna somera que apenas superaba los tres metros de profundidad, salvo en años excepcionalmente lluviosos.

Era una laguna de carácter estacional que se llenaba gracias a la entrada de agua de los ríos Barbate y Almodóvar y algunos arroyos, así como con las lluvias del otoño y el invierno manteniendo además, relación con un acuífero subterráneo salobre. Sólo en las zonas más profundas el agua permanecía durante los meses de estío cuando la sequía no era muy persistente. La diversidad de hábitats, con zonas más o menos profundas y sometidas a diferentes hidroperiodos, propiciaba el desarrollo de una enorme diversidad de especies.

La importancia ornitológica de la laguna de la Janda ha quedado manifiesta a lo largo de la historia. Así, existen vestigios neolíticos como las cerca de 200 representaciones de aves existentes en el Tajo



Canal del Pericón



Aguilucho lagunero (Circus aeruginosus)

de las Figuras, en Benalup. Los militares ingleses destinados en Gibraltar en los siglos XIX y XX aportaron una importante bibliografía, como el primer tratado sobre las aves del estrecho, publicado por el General Howard L. Irby en 1854.

Pese a esta riqueza natural, y al igual que otros humedales de la península, esta

laguna fue desecada en la década de los sesenta. Hoy día encontramos en esta zona tierras de cultivo, pero los terrenos continúan anegándose, en especial en los años más lluviosos, en los que se mantiene una extensa lámina de agua. Esto provoca que la riqueza en avifauna siga siendo espectacular y que numerosas especies de aves encuentren en los canales de desecación y su vegetación asociada el lugar idóneo para alimentarse y refugiarse.

Siguiendo el carril de zahorra, siempre paralelo al canal principal, haremos un recorrido de aproximación a esta zona, en el que podremos realizar varias paradas para la observación de aves. Este trazado desemboca de nuevo en la nacional 340, que tomaremos en dirección oeste para regresar a Vejer y finalizar así nuestra ruta.

La riqueza de las marismas:

En la antigua laguna de la Janda se concentra una gran cantidad y diversidad de aves con alrededor de 200 especies observadas, algunas con miles de individuos. Aquí encuentran su hábitat ideal numerosas aves acuáticas, como anátidas, limícolas o zancudas, un amplio abanico de passeriformes y una cantidad de rapaces envidiable: águila imperial ibérica, perdicera, calzada y culebrera, aguilucho cenizo, pálido y lagunero, cernícalo vulgar y primilla, mochuelo europeo o lechuza campestre, por citar algunas. De hecho, las características ambientales de la zona han supuesto que sea elegida para el proyecto de reintroducción del águila imperial ibérica, especie en Peligro Crítico de Extinción, que sólo vive en la península ibérica y que cuenta en este territorio de un área de expansión de juveniles procedentes de otras zonas de cría.

*El inventario de especies no es inamovible: Está en continua evolución. Así, Irby en su libro *The Ornithology of the Straits of Gibraltar* cita el Quebrantahuesos y el Águila real como aves reproductoras en las sierras cercanas a la Janda (Sierras de Algeciras y en San Bartolomé), dos especies hoy desaparecidas de esta área. La avutarda, que a principios del siglo XX era abundante, se ha extinguido a comienzos de este siglo (la muerte de Jorge, el último ejemplar, causó desazón en la población local). Por*

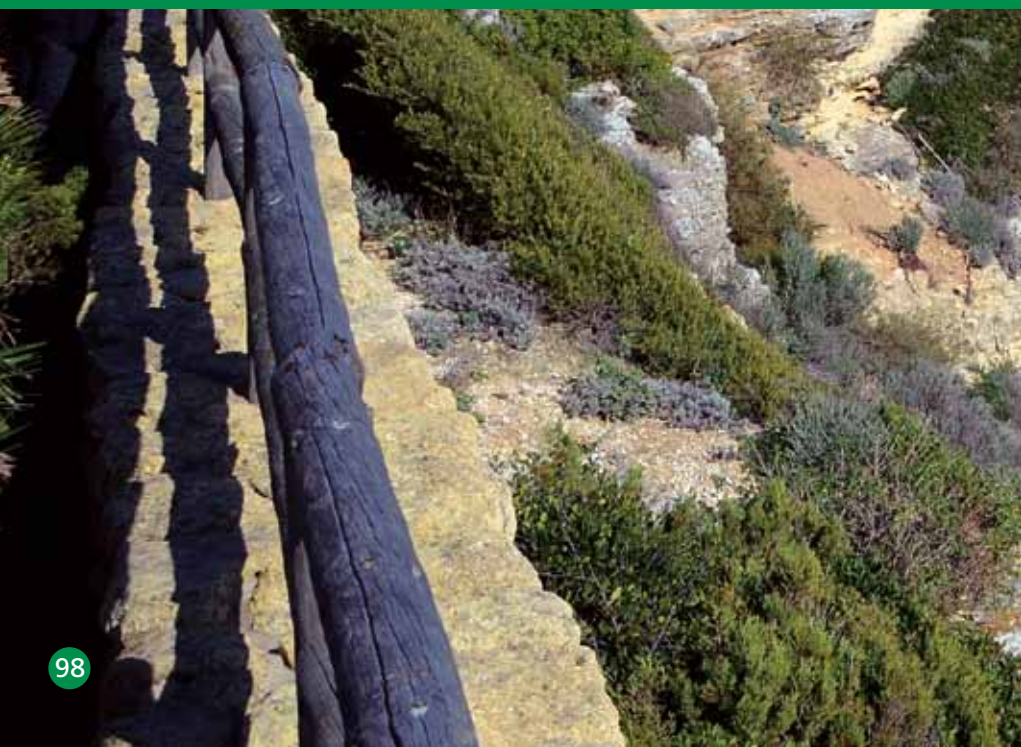
otro lado, otras especies se hacen cada vez más abundantes, como el elanio azul, un falcónido procedente de África y uno de los recién llegados que, poco a poco, ve crecer su población en esta otra orilla del Estrecho. Esto confirma que el área de la laguna de la Janda sigue siendo un lugar lleno de vida, en constante progresión y que constituye un magnífico enclave para el seguimiento de las aves del territorio y la puesta en valor de esta riqueza ornitológica.



*Acuarela del Quebrantahuesos, presente en *La Janda* en el siglo XIX*



Desde su atril observan, imasibles y orgullosas, el transcurso de las generaciones y de su historia





RUTA 4

De las torres atalayas





Esta ruta nos llevará, en un recorrido épico, desde la cima del acantilado al interior del pinar de La Breña para acabar en un lugar inseparable de su evocación histórica: el cabo de Trafalgar.

El rosario de torres atalayas que se extiende de una punta a otra de las costas andaluzas tiene en este territorio una buena muestra. En el área del Estrecho estas construcciones son especialmente numerosas dada la importancia estratégica que este enclave ha mantenido durante siglos. Ellas serán las protagonistas y las que guiarán nuestros pasos o nuestras ruedas, ya que este itinerario admite su realización en bicicleta.

Comenzaremos nuestra RUTA en el sendero (A) visitando la Torre del Tajo o de la Tembladera para continuar recorriendo el borde del acantilado (B) hasta Caños de Meca (C), uno de los lugares más turísti-





Torre y faro de Trafalgar

cos de la provincia. De aquí, ascendemos hasta la Torre de Meca **D**, ubicada en el corazón de un frondoso bosque de pinos. El paso por el área recreativa Majales del Sol **E** nos ofrecerá un momento de descanso antes de descender hasta la playa del faro **F** donde un estimulante paseo nos llevará hasta la torre y el faro de Trafalgar **G** para disfrutar, en este punto, de una inolvidable puesta de sol.

FICHA TÉCNICA

Motivos para la visita:

Paisajes costeros / Impresionantes vistas / Patrimonio arquitectónico / Historia / Acantilados y playas / Densos pinares, monte mediterráneo y flora amenazada / Setas / Aves forestales y acuáticas / Reptiles y anfibios / Puesta de sol.

Distancia: 19 km.

Tiempo aproximado: Una jornada completa.

Dificultad: Media.

Consejos: Se recomienda realizar la ruta en bicicleta, aunque para senderistas experimentados también puede realizarse a pie. Para aquellos con menos preparación física, es posible dividir la ruta en tramos. En cualquier caso se requiere ropa y calzado cómodo.





En busca de las torres atalayas

Para comenzar nuestra aventura en busca de las torres nos desplazaremos al inicio del sendero de la Torre del Tajo **A**, localizado a unos minutos desde Barbate, situado en la carretera A-2233, en dirección Caños de Meca, punto kilométrico 19,5. Se trata de una ruta lineal con lo que la vuelta desde la finalización de la misma aconseja el uso de algún medio de transporte.

El sendero de la Torre del Tajo consiste en un recorrido fácil a través de un bosque de pinos sobre el monte Dunas, como se describe en la ruta "Por el corazón de la Breña".

La senda discurre claramente entre la vegetación dominada por el pino piñonero, acompañado por algunos acebuches, sabinas y enebros en el estrato arbóreo y lentiscos, coscojas, palmitos, mirtos, retamas y jaguarzos en el arbustivo.

Además de las abundantes especies de aves de pequeño tamaño, hay varias



Aparcamiento al inicio del sendero

especies de reptiles que residen en este entorno como las lagartijas colirroja y colilarga, las culebras bastardas y de herradura, el siempre llamativo lagarto ocelado o el camaleón que supuso uno de los motivos para la declaración de este parque natural.



Sendero de la Torre del Tajo



Camaleón común (Chamaeleo chamaeleon)

El camaleón común

El camaleón común (Chamaeleo chamaeleon) tiene un aspecto inconfundible, con un cuerpo aplanado lateralmente, unos ojos prominentes y una cabeza con forma de casco. Además, tiene una cola prensil y unas patas cortas con dedos prensiles con los que se sujeta a las ramas de árboles y arbustos en los que vive. Su coloración es muy variable; normalmente su cuerpo es pardo pero puede variar dependiendo del sexo, del estado reproductor, de las necesidades de termorregulación, del entorno, etc.

Se trata de una especie arborícola que caza al acecho y cuya dieta principal la componen insectos voladores. Está presente en pinares costeros de pino piñonero (Pinus pinea) con abundante retama blanca (Retama monosperma) como sotobosque. En muchos casos, el pinar ha desaparecido dando paso a retamares en los que el camaleón común es abundante. También se puede encontrar en huertos y jardines de casas unifamiliares donde los setos y lindes vegetales constituyen buenos refugios para la especie. Por último, en algunas zonas de su distribución también están presentes en cultivos leñosos de secano y en cultivos abandonados. Por tanto, es una especie vinculada a medios transformados parcialmente por el hombre lo cual tiene la ventaja de que es tolerante a ciertos usos y aprovechamientos del medio

pero el inconveniente de que su conservación continuamente entra en conflicto con algunos intereses relacionados principalmente con los cambios del uso del suelo.

El camaleón común actualmente se considera una especie "Casi amenazada" aunque localmente puede ser vulnerable a la extinción. Su distribución es circummediterránea con presencia más continua en los países de la orilla sur del Mediterráneo. Dentro de la Península Ibérica sólo se encuentra en el sur de Portugal y en todas las provincias del litoral andaluz, por lo general, en hábitats muy próximos a la costa. Sin embargo, el área de distribución está ampliándose, registrándose nuevas poblaciones en lugares alejados de su área de distribución tradicional.

Es una especie que está activa durante todo el año. Se puede encontrar en el Pinar de la Breña donde utiliza el suelo arenoso para hacer sus puestas. Las hembras ponen entre 6 y 40 huevos y la incubación dura entre 10 y 12 meses. La mayor amenaza que tiene esta especie es la destrucción o transformación de sus hábitats naturales debido especialmente a la urbanización del territorio pero también se producen muchas muertes por atropello en carreteras y caminos y por la captura de ejemplares por parte de animales domésticos depredadores o por el propio hombre.



Tras el cruce con un cortafuego, el dosel formado por las copas de los árboles se atenúa y llegamos a una zona más abierta cercana ya a la Torre del Tajo **B**, icono emblemático del parque natural que aparece ante nosotros entre las ramas de los pinos. Situada en la zona más elevada del acantilado, esta torre vigía, la segunda más alta de la provincia, ofrece unas inmejorables vistas de la extensa costa de Barbate.



Torre del Tajo

Construida en mampostería, la torre es un edificio robusto troncocónico con un diámetro en su base de unos 12 metros y algo más de 9 en su parte superior, que dista 14 metros del suelo. El acceso a la torre se realiza a través de una puerta abierta en sus gruesos muros, situada a más de tres metros del suelo para cuyo alcance se utilizaba una escalera fija instalada para facilitar un acceso seguro a los visitantes. El espacio por debajo de la altura de esta entrada se halla colmatado. El paso al interior nos descubre un habitáculo circular de unos seis metros de diámetro y siete de altura. Arriba, en el centro de la bóveda, un agujero comunica con la azotea a la que se llega mediante una escalera de caracol. En la azotea hay una garita que protegía al torrero de las inclemencias del tiempo durante la vigilancia.

La piratería y las torres atalayas

A lo largo de los siglos, estas costas han sido víctimas de continuos ataques piratas que ponían en serio riesgo a las poblaciones ribereñas.

Durante el dominio romano, tales ataques fueron reprimidos de manera eficiente dando lugar a un periodo de tranquilidad, pero en el siglo IX llegan a nuestros mares los vikingos cuyos embates eran sangrientos y demoledores. Para defenderse ante los bárbaros, los árabes construyeron una serie de torres almenaras enfiladas a todo lo largo de la franja litoral, de las que quedan escasos vestigios históricos.

A estos piratas sucedieron, más tarde, los turco-berberiscos, por lo que para frenarlos se comenzó, en el siglo XVI, a construir una nueva cadena de torres vigías, con una función más preventiva que defensiva, de modo que la vigilancia permanente de las costas permitía avisar a las torres próximas y a las poblaciones costeras de la presencia de "moros en la costa".

Las torres se disponían siempre en lugares estratégicos desde donde se dominara la mayor franja litoral posible y, en su mayoría contaban con artillería para ahuyentar a los navíos enemigos. El sistema de alerta consistía en la emisión de señales visuales como fuego de noche o humo de día, a las que se podían sumar algunos disparos.

Cada torre contaba con tres vigías: uno que oteaba el horizonte desde lo alto y otros dos que vigilaban desde la costa y avisaban al torrero en caso de alarma.



Detalle de la Torre del Tajo



Vistas desde el mirador de la Torre del Tajo

La Torre del Tajo o de la Tembladera, fue construida entre 1585 y 1588 en el marco del proyecto de 1577 del comisionado Luis Bravo de Lagunas para la defensa del cabo de la Tembladera, que corresponde a la zona del Tajo, de modo que se conectaran las señales de las torres de Barbate y Trafalgar. Sin embargo, la visibilidad no resultó ser la esperada con lo que finalmente se recurrió al levantamiento de la Torre de Meca entre las de la Tembladera y la de Trafalgar. Los gastos de construcción fueron asumidos por el Duque de Medina Sidonia y el pueblo de Vejer, en el que se encontraban entonces todas estas edificaciones (antes de la constitución de Barbate como municipio).

En la actualidad, la Torre del Tajo goza de un buen estado de conservación gracias a las obras de restauración realizadas en 1992 y 1993. Las visitas a esta torre almenara se gestionan a través del punto de información del parque natural, desde donde se coordina la formación de los grupos guiados que accederán al interior de esta antigua construcción defensiva. Esta torre fue declarada bien de interés cultural en 1985, lo que supuso su inclusión en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía.

Para disfrutar del mirador del Tajo, a pocos metros de distancia, bastará seguir la cartelería ubicada junto a la torre. La

sensación de vértigo es inevitable cuando nos asomamos al impresionante corte vertical desde el que se divisa la sierra del Retín, de la Plata y Punta Camarinal, además de la franja marítima del parque y en días claros puede observarse la costa de África. Este es un buen lugar para la observación de aves, especialmente durante la época de migración y con viento de levante, que las empuja hacia la costa atlántica cuando cruzan el estrecho de Gibraltar.

En el periodo de reproducción, las paredes del acantilado también ofrecen un espectáculo en cuanto a avifauna se refiere. Varias especies aprovechan la tranquilidad que les ofrece el Tajo para construir sus nidos y criar a sus pollos. Así, durante la primavera y el verano, las gaviotas patiamarillas, garcillas bueyeras, garcetas comunes, estorninos, grajillas y palomas bravías se reúnen aquí para dar continuidad a sus poblaciones.



Mirador de la Torre del Tajo



La zona oeste del acantilado

Continuaremos ahora por el sendero del acantilado en dirección a Caños de Meca **C**. En un primer momento, el camino presenta una gran anchura y los pinos a uno y otro lado dejan espacio suficiente para que se desarrollen algunos arbustos de escaso porte, entre los que destacan los tintes azulados de las lavandas.

Cada cierto tiempo, observaremos sendas que se aproximan al borde del tajo, al que por seguridad es mejor no acercarse, debido al peligro de caída.

Precisamente, en esta parte del recorrido aparecen las paredes más verticales del acantilado aunque la altura del mismo vaya disminuyendo progresivamente desde la Torre del Tajo hasta las playas cercanas al cabo.

Esta verticalidad hace que la vegetación en este tramo presente un aspecto algo más pobre que en el área entre la Torre del Tajo y Barbate, ya que el número de plataformas y repisas para el asentamiento de plantas se ve reducido. Pese a ello, existe una buena franja de matorral que recorre dos kilómetros junto al borde del acantilado.



Tajo de la Breña

El pino piñonero

El pino piñonero (*Pinus pinea*) es un árbol de la familia de las coníferas con área de distribución mediterránea. Posee una copa amplia por lo que en algunos idiomas es conocido como pino paraguas o sombrilla. Además del común, su nombre científico también alude a las piñas (en latín, *pineae*) como característica destacable de la especie debido al aprovechamiento de sus semillas (piñones). Se trata de un árbol perennifolio que puede alcanzar hasta 30 metros de altura, presentando los adultos, la copa en forma de sombrilla. Su corteza es gruesa, de color pardo-grisáceo y muy cuarteada, que a menudo se desprende en trozos en la madurez, dejando manchas rojizas. Presenta un sistema radicular muy desarrollado que le permite extraer agua de capas profundas del suelo.

Las hojas son aciculares (en forma de aguja) y algo rígidas, de una longitud entre 10 y 20 cm, y se agrupan de dos en dos, presentando un color verde claro muy intenso en los ejemplares adultos. Florece en primavera, coexistiendo las flores masculinas y femeninas en un mismo árbol. Las masculinas son pequeños conos amarillos reunidos en grupos de quince o veinte espigas y las femeninas, de forma ovoide son de color verde pálido. El fruto de la fecundación son piñas ovalo-esféricas de entre 10 y 15 cm de longitud que maduran al tercer año, pudiendo coincidir en la misma copa, piñas de tres años distintos. En las piñas maduras, envueltas por una dura corteza, se ubican los piñones, de aproximadamente 1 cm de longitud de color blanquecino y muy sabrosos.

El pino piñonero es una especie muy resistente: soporta bien la acción de los vientos, las he-



Piñas de *Pinus pinea*

ladas e incluso puede sobrevivir a un incendio gracias a su altura y su gruesa corteza. Vive en zonas de luminosidad intensa y aguanta climas con bajas precipitaciones. Además, prefiere suelos arenosos, silíceos, más pobres para el desarrollo de vegetación, con lo que frecuentemente se utiliza para la fijación de sistemas dunares.

El principal aprovechamiento de la especie es la utilización de los piñones para elaborar los exquisitos platos de la gastronomía mediterránea, sin embargo, el pino tiene otros usos. Su corteza, por ejemplo, se ha manejado para curtir cuero, al ser una de las cortezas con más taninos de todos los pinos. En esta zona concreta, su madera se ha utilizado mucho en la construcción de embarcaciones, dotándolas de una gran resistencia. En este territorio tan azotado por los vientos de levante y poniente, estos barcos resistían sin romperse ni pudrirse, lo que la convertían en el mejor material disponible.

Cruzaremos zonas donde el pinar se hace más espeso y donde se localizan ejemplares de distinto porte. Aquí las labores de repoblación tuvieron lugar en los años 40 y 50, aunque también existe población una vegetación natural no plantada por el hombre.

Se advierten algunas labores de clareo para facilitar el crecimiento de una repoblación de enebro marítimo, que dan lugar a pequeños espacios de sol



Final del sendero del acantilado



Llegada a Los Caños

entre la sombra de las copas, originándose espacios con distinta luz y humedad, con el consiguiente asentamiento de distintas comunidades vegetales. Se observan lentiscos, retamas, torviscos, hérguenes, palmitos y ya con mayor envergadura, sabinas, acebuches y los valiosos enebros marítimos.

En los meses primaverales podemos encontrar dos especies de orquídeas de pequeño tamaño pero de gran belleza: *Ophris tenthredinifera* y *Ophris speculum*. Estas orquídeas desarrollan flores que imitan a las hembras de avispas y abejas, respectivamente. Así, los machos de estos insectos son seducidos de tal forma por la flor, que tratan de copular con ella. En este intento, el polen queda

adherido a sus cuerpos y será transportado hasta la siguiente planta donde realizarán la polinización.

Un último tramo de pinar más cerrado y sombrío, donde encontramos un panel explicativo sobre este entorno, precede a un cambio brusco en el suelo que se hace más arenoso en una pronunciada pendiente. La vegetación se abre mostrando, como si de una ensoñación se tratase, un paisaje idílico. Una zona de transición ladeada al mar con majestuosos pinos dispersos, inclinados una vez más por el viento de levante, entre arenas desnudas, algunas herbáceas y matorral. Un poco más allá las primeras casas de Caños de Meca y, al fondo, el faro de Trafalgar. Abajo, siguiendo la



Orquídea (*Ophris tenthredinifera*)



Alhelí de mar (*Malcolmia littorea*)



Panorama en el sendero del acantilado

pendiente, un escarpe deja asomar la playa del Castillejo. Esta zona es uno de los lugares favoritos de los excursionistas y habitantes de las poblaciones cercanas, para sentarse a disfrutar de un rato en el entorno natural del parque en compañía de familiares y amigos.

Si decidimos bajar a la playa, comprobaremos que se encuentra flanqueada por el acantilado, en esta zona de menor altura. Se observan bloques de roca desprendidos de las paredes y en la adyacente playa de la cortina, la famosa cascada de agua que le da su nombre, manando de la roca sobre la arena.

En las surgencias de agua dulce de esta zona encontraremos la única vegetación presente, apareciendo, curiosamente, comunidades vegetales típicas de marismas debido al efecto del spray salino, que provoca el choque de las olas con las paredes del acantilado. El incremento del nivel salino posibilita la colonización de las paredes por especies halófilas como la barrilla, el almajo dulce y el salado o la siempreviva. En las zonas resguardadas aparecen higueras salvajes y zarzas.

El ascenso a la Torre de Meca

Continuaremos el recorrido por el sendero de Caños a la torre de Meca **D**. Este trayecto se inicia junto a la carretera que une este municipio con Barbate, en un carril ancho de zorra que surge a la izquierda, nada más salir de Los Caños. A pocos metros de la entrada, un panel de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio nos ofrece una aproximación a la ruta.

El comienzo del sendero se ve acompañado por algunas casas residenciales hacia donde se dirige algún que otro camino surgido a nuestra izquierda. Del otro lado, el recorrido bordea una gran



Sendero Caños - Torre de Meca

duna móvil que fue fijada por el bosque de pinos bajo cuya sombra nos encontramos. Pronto cruzaremos un cortafuego desde el que se aprecia la magnitud de las dunas móviles que cubrían estos terrenos hace un siglo. La envergadura y altitud de las mismas debía ser realmente impresionante.

El acompañamiento vegetal del bosque de pinos en un primer tramo resulta bastante pobre y la espesura del mismo apenas deja desarrollarse al sotobosque, aunque más adelante reaparece el estrato arbustivo representado por retamas, lentiscos, palmitos y, a grandes rasgos, el resto de especies descritas en senderos anteriores.

Afloran también en la espesura del bosque, numerosas especies de hongos, un reino que en los últimos años, ha despertado un gran interés en la población, lo que ha dado lugar a la recolección de setas por un buen número de aficionados y a la organización de eventos como las Jornadas Micológicas del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate. Las jornadas celebradas han incluido conferencias y exposiciones sobre micología, talleres de recolección e identificación de setas o degustaciones en los restaurantes de la zona, con el famoso concurso de micotapas a lo largo de un fin de semana de diciembre.



Russula sardonia

Las setas del pinar

Los hongos tienen un papel ecológico fundamental como descomponedores de la materia orgánica y una gran importancia económica por sus muchas aplicaciones. Posiblemente, su uso más conocido sea el de recurso alimenticio. Dentro de los más consumidos a nivel nacional encontramos Boletus edulis, Amanita caesarea, Lactarius deliciosus o Agaricus campestris, este último de la familia de los champiñones.

Los hongos se distribuyen en hábitats muy diversos aunque popularmente se asocian a bosques. Así, el pinar de la Breña es el lugar de residencia para una gran variedad de setas. Muchas de ellas no son comestibles, e incluso pueden poseer una elevada toxicidad por lo que es necesario conocerlas muy bien antes de aventurarse a probarlas. En el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate, la recolección de setas supone un aprovechamiento de escaso valor económico pero de cierto arraigo en la población local. Los meses de otoño, el pinar acoge a numerosos aficionados que aprovechan la época de afloramiento por excelencia para sacar a pasear su devoción. La más buscada y consumida es, sin lugar a dudas, el niscaló (Agaricus deliciosus), no sólo por sus valores nutritivos y su intenso sabor, sino por su fácil identificación. Otras especies comestibles presentes son la chantarela o rebozuelo (Cantharellus cibarius), el champiñón anisado (Agaricus silvicola) o el enorme parasol (Macrolepiota procera).

El reino Fungi, o de los hongos, es muy amplio: Sólo en la Península Ibérica se calcula que existen 40.000 especies de las que apenas se conocen un 25%. Se trata de un mundo aún muy desconocido, del que cada año se descubren muchas nuevas especies lo que lo convierte en un campo de estudio apasionante.

Conforme vayamos ganando altura apreciaremos las zonas más bajas del pinar como un inmenso manto verde que cubre la duna y, como telón de fondo, la costa adyacente al cabo de Trafalgar. Y es que el desnivel en este sendero alcanza los 160 metros desde su inicio hasta el punto más alto, coronado por la torre de Meca.

Una vez lleguemos a la cima de la duna, nos adentramos en un cortafuego para alcanzar la torre de Meca **D**. En esta zona el suelo presenta bastantes irregularidades, con multitud de raíces y piedras que deberemos vigilar para no tropezarnos. Poco antes de llegar a la torre, un desvío a la derecha nos ofrecerá la posibilidad de asomarnos al mirador de Trafalgar. Sin duda merece la pena recorrer los 300 metros a los que se encuentra para deleitarse con las vistas que nos ofrece este balcón asomado a la costa desde los 163 metros sobre el nivel del mar en que nos encontramos ahora. Esta panorámica se ve mejorada por los deliciosos olores desprendidos por la pequeña comunidad de plantas aromáticas que ocupan el camino de acceso, aprovechando el espacio soleado desprovisto de pinos.



Cortafuegos

Las plantas aromáticas mediterráneas

El aprovechamiento por el hombre de las plantas aromáticas y medicinales comenzó hace miles de años. Ya en el antiguo Egipto se cultivaban plantas para la elaboración de ungüentos y en China, India y Persia el destilado de plantas aromáticas para la obtención de esencias es una práctica ancestral.

La distribución y abundancia de las plantas medicinales en el mundo, se encuentra condicionada por factores ecológicos, fundamentalmente, por el suelo y el clima. La Península Ibérica, por sus condiciones edafoclimáticas, posee una flora medicinal y aromática muy extensa y variada. Con más de un millar de especies, España goza de la mayor riqueza florística de Europa. Ello ha propiciado el desarrollo de un patrimonio etnobotánico de gran valor.

Pero, ¿por qué estas plantas desprenden aromas? Por su propia supervivencia. Se trata de adaptaciones específicas cuyo fin común es la preservación de la especie a lo largo del tiempo. Los aromas se deben a aceites esenciales desprendidos por la planta con distintas finalidades. Las plantas aromáticas del mediterráneo se protegen de los rigores estivales secretando aceites y resinas, que evitan la pérdida de agua por

evapotranspiración. De este modo no se secan en los días más calurosos.

Algunas producen olores que son atractivos para los insectos, de modo que éstos las ayuden en la polinización, como sucede con las abejas y el romero. En otros casos las sustancias pueden buscar el efecto contrario, repeler a insectos que actúan como depredadores, como la lavanda, que ahuyenta a las polillas.

En los casos más extremos los aceites esenciales pueden tener propiedades biocidas, esto es, pueden actuar como insecticidas o herbicidas naturales, eliminando a los insectos que atacan a la planta o a otras especies vegetales que puedan constituir una competencia. La salvia o el tomillo son algunos ejemplos de este tipo. La mayoría de nosotros conocemos las plantas aromáticas por su utilización en gastronomía y por sus muchas propiedades medicinales. Sin embargo, su uso como insecticidas y herbicidas en huertos ecológicos es una aplicación creciente en los últimos años. También se están realizando proyectos de investigación sobre la extracción de estos principios activos para controlar las plagas que afectan a cultivos agrícolas y forestales. Sin duda, aún nos quedan muchos beneficios que descubrir de la riquísima flora que cubre nuestros montes mediterráneos.



Romero (*Rosmarinus officinalis*)



La torre aparece arropada por el pinar

Continuando la ruta desde el cruce llegamos, apenas a 150 metros, a la ansiada torre de Meca. Con 13 metros de altura, y enclavada en el corazón del pinar, esta torre vigía se nos antoja más esbelta que la de la Tembladera. Ello es debido a que su base cuenta sólo con seis metros de diámetro.

También conocida como torre de la Breña y torre Romeral, se trata de una construcción troncocónica sobre plinto circular, construida en mampostería. El vano de entrada se sitúa en alto por lo que el acceso se realizaba con una escalera portátil. En el interior sólo se encuentra una única estancia circular cubierta con una bóveda semiesférica. En el centro de la misma hay un agujero que conecta con una segunda estancia desde la cual se

accede a la garita. La comunicación entre estancias se realiza mediante una escalera portátil. Una de las características destacadas de la torre es el alto número de tragaluzes de que dispone, siete en total, a fin de iluminar ambas plantas.

La torre de Meca se construyó en la década de 1820 para corregir los problemas de visibilidad que existían entre la Torre del Tajo, situada a cuatro kilómetros y la de Trafalgar, a algo más de dos. Los gastos para la edificación fueron al parecer sufragados por la villa de Vejer. La construcción presenta buen estado de conservación gracias a los trabajos de restauración a que se sometió en 1992 y 1993 y, al igual que la Torre del Tajo, ostenta la catalogación de bien de interés cultural.

Un merecido descanso en Majales del Sol

Volviendo sobre nuestros pasos hacia la primera señalización que encontramos al conquistar la cima del monte, nos

encaminaremos hacia el área recreativa Majales del Sol **E**, situada a unos dos kilómetros. Al paisaje del pinar sucede entonces un claro en el que crecen hasta doce especies distintas de eucaliptos. Se trata del arboreto de la Breña.

El arboreto de la Breña

Entre los años 1963 y 1965, estudiando la adaptación de los eucaliptos a nuestro medio, se plantaron hasta doce especies de este género en el pinar. Esta plantación experimental conocida como arboreto de la Breña se situó muy cerca del área recreativa Majales del Sol. Los eucaliptos, procedentes de Australia, se adaptaron bien a nuestro entorno y aún hoy permanecen aquí.

El eucalipto es un género de la familia del mirto que abarca hasta 700 especies de árboles y arbustos, la mayoría originarios de Australia. Se trata de árboles de hoja perenne y porte alargado, de gran altura, pudiendo sobrepasar los 60 metros.

En España, desde el siglo XIX, se plantaron numerosos arboretos para estudiar la adaptación de esta especie en distintas regiones del país. Durante el franquismo, se fomentó la reforesta-

ción con especies de crecimiento rápido como los pinos y los eucaliptos, que por su rápido desarrollo se utilizaban mucho en las industrias papelera y madera. El eucalipto fue también utilizado en procesos de desecación de humedales por su alta capacidad de absorción hídrica. Otras aplicaciones han sido la utilización con fines medicinales en enfermedades del aparato respiratorio y su uso en jardinería ornamental. Pese a todas estas utilidades, la plantación masiva de la especie en la zona occidental de Andalucía, trajo consigo importantes problemas para la vegetación autóctona. El eucalipto presenta raíces muy superficiales y fuertes, que impiden el crecimiento de otras especies a su alrededor. Además, favorece la desecación y acidificación de los terrenos, complicando aún más el desarrollo de vegetación.

Defensores y detractores del eucalipto esgrimen unos y otros argumentos generando una controversia que convierte a la especie en objeto de gran interés en nuestro entorno.



Arboreto de eucaliptos



A unos 700 metros del arboreto llegamos al área recreativa Majales del Sol. Este equipamiento está dotado de todo tipo de servicios para el disfrute del público. Así, cuenta con numerosas mesas con bancadas a la sombra de magníficos pinos.

El área recreativa está adaptada a personas con discapacidad. Además cuenta con un bar-cafetería y con servicios; todo lo necesario para un día de campo. De hecho, se trata de uno de los equipamientos más visitados del parque al que en días festivos fuera de la época estival es recomendable llegar temprano, si se quiere coger sitio en una de las mesas, ya que suele abarrotarse. Se sugiere hacer un descanso aquí para el almuerzo antes de continuar nuestra ruta.

En este área recreativa se inician la ruta ecuestre y varios circuitos de orientación. Por ello, entorno a esta zona se han celebrado pruebas deportivas de orientación. Se pueden solicitar los mapas de circuitos de orientación permanente en el bar de Los Majales del Sol, en el Punto de información de Barbate y en los establecimientos turísticos acreditados como puntos de información del parque natural.

La disciplina de la orientación tiene como objetivo alcanzar determinados puntos en el menor tiempo posible provistos con una brújula y un localizador. Para ello se entrega un mapa en el que se hacen constar algunas referencias que hay que saber interpretar para llegar con éxito a los lugares marcados para las pruebas.

El pinar de la Breña, el más extenso de la provincia, ha constituido el perfecto campo de pruebas en competiciones a nivel andaluz y estatal. En Majales del Sol hay un circuito permanente de orientación. En 2012 se celebró la segunda prueba de la liga española; en dicho encuentro se disputaron tres días de pugnas de elevado nivel técnico, al que acudieron unos 2.000 visitantes desde lugares tan remotos como los países nórdicos donde este deporte cuenta con una gran afición.

Si nos adentramos en el bosque de los alrededores del área recreativa, y nos alejamos fuera de los senderos percibiremos la gran homogeneidad visual del entorno, característica que lo ha hecho apropiado para acoger este tipo de torneos. La práctica de ejercicios de orientación, de momento poco conocidos, puede suponer un reclamo para atraer visitantes fuera de la temporada alta para



Majales del Sol

Ruta a caballo por el parque natural

El mundo del caballo ha estado siempre presente en el litoral de la Janda y en concreto en el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate. Muchos de los residentes en la zona, especialmente en San Ambrosio, son aficionados a montar y también existen empresas de turismo activo que ofrecen paseos a caballo.

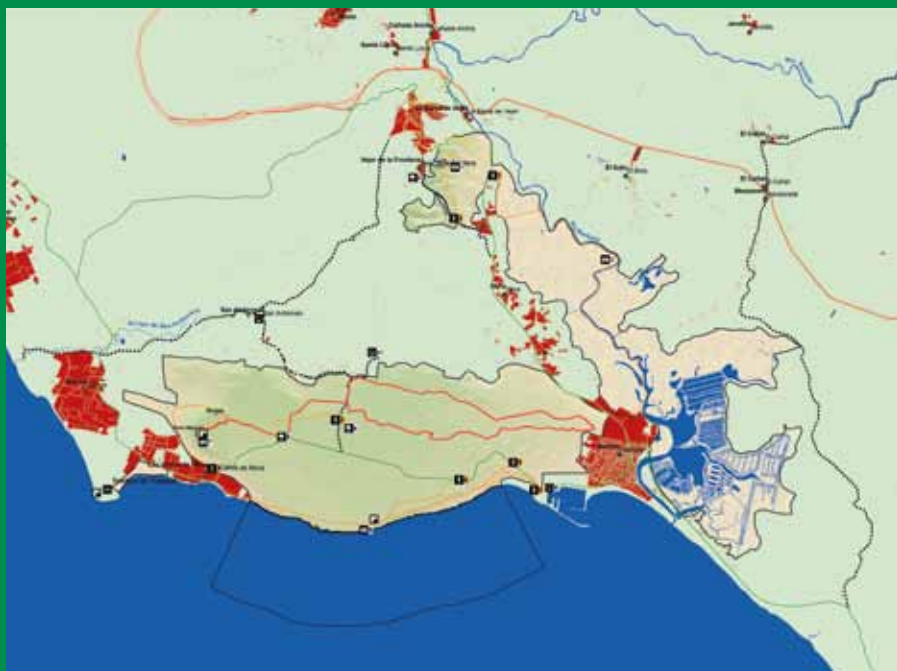
Por ello, desde el parque natural se diseñó un itinerario ecuestre por el espacio protegido que sigue las normas necesarias para la homologación federativa.

En el pinar existen numerosos caminos históricos, que antiguamente eran utilizados por los arrieros con sus burros y también por lugareños a caballo. Estos caminos no están asfaltados y recorren todo el monte público del pinar, conectando senderos y áreas recreativas, de modo que constituyen una zona ideal para montar a caballo.

La ruta diseñada es un itinerario de unos 20 kilómetros que recorre toda el área norte del pinar de la Breña brindando vistas a Vejer, Barbate, las marismas y el cabo de Trafalgar.

Se trata de un recorrido muy completo, que ofrece una visión global del parque natural, y que el visitante podrá adaptar a sus necesidades, empezando en un punto u otro y pudiendo acortarlo si así lo desea.

Además de la visita a puntos de interés como el palomar de la Breña, la torre de Meca o el mirador de Trafalgar, el usuario podrá disfrutar a lomos de un caballo como medio de transporte ancestral, del contacto íntimo con la naturaleza y de un mundo de sensaciones: el paseo entre sol y sombra ofrecido por el pinar, los olores de las plantas aromáticas de la Breña y la brisa del mar cercano, los sonidos de las aves y el viento de levante en las copas de los árboles y las increíbles vistas que acompañan la franja protegida.



el turismo. Por ello se está tratando de fomentar afición y también se han realizado torneos para niños, agrupados por centros de enseñanza. Se trata de un deporte sano, que se realiza en pleno

contacto con el medio natural y respetuoso con el entorno, además de resultar útil a la hora de valernos por nosotros mismos para guiarnos en un territorio desconocido.



Desde este equipamiento existe un sendero (Jarillo-Torre de Meca) bien señalizado que lleva hasta otra área recreativa, la del Jarillo, situada a un corto paseo de unos 1.300 metros y desde la que se puede acceder a la hacienda la Porquera, situada un poco más al norte.

Una inolvidable puesta de sol

Nos ponemos en camino para alcanzar la que será nuestra última meta en la ruta: La torre de Trafalgar. Existen dos itinerarios posibles: por la carretera CA-2233 o bien realizando el sendero anterior en dirección a los Caños.

Esta segunda opción es recomendable si se está realizando la ruta a pie ya que la cuneta junto a la carretera no ofrece un paseo cómodo para senderistas. En cualquier caso, una vez realicemos la bajada hasta los Caños, ambos caminos acabarán uniéndose en la población.



Calle principal en Los Caños

Recorreremos este asentamiento urbano, muy conocido por su vocación turística gracias, sobre todo, al buen estado de conservación de las playas de la zona. Las calles de los Caños están constituidas fundamentalmente por zonas residenciales de viviendas y alojamientos, pequeños comercios y negocios de hostelería. La ausencia de edificios elevados y grandes comercios le confieren la componente de tranquilidad que tantos turistas buscan en sus vacaciones.

Nos dirigiremos hacia la playa de la Marisucia a la que se puede acceder directamente desde esta vía principal que recorre el pueblo de este a oeste para dirigirse a Zahora. Esta playa se

prolonga con la del faro **F** para entrar ya en el área del Monumento Natural Tómbolo de Trafalgar.

Encontramos aquí un pequeño islote de arenisca situado entre las ensenadas de Conil y Barbate y unido a la costa por un doble tómbolo transversal compuesto por arenas sueltas que dan lugar a una flecha. Esta peculiar estructura geológica cuenta con dunas y grandes playas de arenas finas con una flora muy característica de los arenales mediterráneos, en la que destaca el enebro marítimo. Hay que mencionar que en las zonas de arenas más estabilizadas, existe una población de *Carduus marianthus*, una planta del litoral mediterráneo catalogada como vulnerable.

En las depresiones interdunares surgen charcas de agua dulce y carácter temporal con distintas dimensiones y profundidades, lo que permite la aparición de varios microhábitats. En ellos se asienta una comunidad de anfibios singular, no sólo por el gran número de especies, sino por ser uno de los últimos hábitats con estas características de la costa andaluza. En él encontramos especies de gran interés, destacando endemismos del sur peninsular como el tritón pigmeo (*Triturus pygmaeus*) o el sapillo moteado ibérico (*Pelodytes ibericus*).



Playa de Caños de Meca y tómbolo de Trafalgar

La formación de un tómbolo

A finales de la última glaciación (16.000 años) el promontorio donde hoy se sitúa el faro, se encontraba separado de la costa, como una isla rocosa de unos 6 metros sobre el nivel del mar.

La constante influencia de las mareas y los fuertes vientos de poniente y levante fueron creando acúmulos de materiales que dieron lugar a dos barras arenosas, las cuales, acabaron por unir el islote con el continente.

Esta explicación se confirma en base a los distintos materiales que presentan cada una de las partes del tómbolo: mientras el promontorio está formado por rocas areniscas, el brazo que lo une con la orilla se compone de acúmulos de arena de formación reciente.

De este modo se originó el único doble tómbolo de las costas andaluzas, particularidad por la cual se le ha asignado la figura de monumento natural. Esta consideración se otorga a elementos naturales de singular valor paisajístico, geológico, histórico o de otro tipo, que merecen ser objeto de una protección especial.



Coronando el islote que da origen al tómbolo se encuentra el faro de Trafalgar. Construido entre 1860 y 1862 por Eduardo Saavedra Moragas y colaboradores, el faro contaba en su inicio con un cuerpo troncocónico de 29 metros con sillares vistos, sobre el que descansaba otro cuerpo, cilíndrico de unos dos metros, en el que se encontraba la linterna.

Sin embargo, el cambio de la luminaria por una más pesada y el deterioro acusado por la edificación debido a los fuertes vientos, obligó a realizar una reforma en 1929 bajo la dirección de Carlos Iturralde, en la que se le adosaron contrafuertes unidos a la parte superior por arcos apuntados. Este es el aspecto que presenta hoy día.

El faro comenzó a funcionar el 15 de julio de 1862, con un alcance de 19 millas. La distancia aumentó hasta las 40 millas cuando se instaló la nueva



Faro de Trafalgar



Atardecer en el cabo de Trafalgar

lámpara. En la actualidad sigue funcionando y presenta un buen estado de conservación, dependiendo de la Autoridad Portuaria de la Bahía de Cádiz.

Una pasarela de madera recorre el cabo rodeando el faro. En la zona sur, existen varios yacimientos arqueológicos, como una factoría de salazones y un asentamiento hispano-musulmán. En el

extremo occidental del promontorio se encuentra la última de nuestras atalayas: la torre de Trafalgar **G**.

Conocida primeramente como torre de Meca, y a diferencia de las dos anteriores, esta atalaya posee planta cuadrangular con gruesos muros de mampostería, excepto en las esquinas donde se observan sillares a soga y tizón. La puerta de acceso se encuentra a nivel del suelo,



aunque no se descarta que originariamente estuviera en alto, al igual que en las otras torres vigías.

En el interior se distingue una habitación rectangular que poseía techo abovedado, aunque en la actualidad no se conserva. También ha desaparecido la escalera de caracol que ascendía hasta un segundo piso abovedado, según se indica en un documento de 1815.

La torre se construyó a mediados del siglo XVI, por deseo del duque de Medina Sidonia para proteger sus pesquerías en la zona. A comienzos del siglo XIX ya se encontraba en ruinas, pero fue en 1860 cuando se procedió a su derribo parcial para la utilización de sus materiales en la construcción del faro de Trafalgar, presentando hoy día un estado de total abandono. Esta torre fue declarada BIC en 1985.



La batalla de Trafalgar

Frente a estas costas tuvo lugar la mayor batalla naval de la historia: la que enfrentó a la flota franco-española y a la armada inglesa el 21 de octubre de 1805.

El origen del enfrentamiento se inicia con los planes de Napoleón de invadir Inglaterra mediante el desembarco de 160.000 hombres en las costas británicas. La estrategia requería distraer previamente a la potente flota británica y alejarla del Canal de la Mancha, para lo que se envía un combinado de barcos franceses y sus aliados españoles hacia las indias occidentales esperando que sean seguidos por los barcos ingleses.

Sin embargo, el plan fracasa y la situación se empeora con la derrota sufrida en Finisterre, donde las fuerzas aliadas, de vuelta de las Indias, se encuentran con parte de la flota británica del Canal, que estaban sobre aviso. El enfrentamiento termina con la captura de dos navíos españoles, debido principalmente a la inoperancia del vicealmirante francés Villeneuve, al mando de la combinada.

Tras este revés, Villeneuve desoye las órdenes de Napoleón, primero de dirigirse a Brest, guiando a la escuadra aliada a Cádiz, y más tarde de reforzarse en Cartagena y navegar a Nápoles, puesto que las tropas inglesas ya habían bloqueado la salida de Cádiz con su presencia en Gibraltar.

A mediados de octubre, cuando recibe la noticia de que van a sustituirle, Villeneuve decide salir del puerto de Cádiz con la flota combinada, decisión no compartida por Federico Gravina, teniente al mando por la parte española. Gravina alega la superioridad de recursos marítimos para la guerra de la flota británica y la desconfianza de su flota hacia los franceses, que habían permanecido pasivos en la captura de los buques españoles de Finisterre.

Pese a todo, el 18 de octubre zarpan de Cádiz y el 21 de octubre tiene lugar el enfrentamiento con los ingleses, a la altura del cabo de Trafalgar. La superioridad numérica de la escuadra combinada no fue capaz de responder a la cuidada estrategia del almirante Nelson de atacar en dos columnas paralelas el flanco de la flota franco-española. La línea de



La Batalla de Trafalgar por J. M. W. Turner

embarcaciones se vio dividida en tres partes: la vanguardia, el centro y la retaguardia. La orden de Villeneuve de volver a puerto supuso además el caos en la escuadra, que fue de este modo atacada por el flanco más vulnerable. Por si no fuera suficiente, cuatro barcos franceses que iban al frente huyeron, siendo apresados por los británicos días más tarde.

Tal cantidad de despropósitos finalizó con la derrota de los españoles y los franceses, acabando con la intención de éstos de bloquear por mar a Inglaterra, y con la victoria de los británicos, lo que supuso el comienzo de su poderío naval, que duraría un siglo.

Francia perdió doce de sus dieciocho barcos y lamentó más de 2.000 muertos y de 1.000 heridos. Villeneuve, capturado por los ingleses, fue más tarde puesto en libertad, pero al regresar a Francia murió en extrañas circunstancias.

España acusó la pérdida de diez de los quince barcos con los que participó y de más de 1.000 españoles muertos en la batalla, entre los cuales se encontraban ilustres marinos e investigadores como Cosme de Churrua, alcanzado por un disparo de cañón en una pierna, Dionisio Alcalá Galiano y Francisco Alcedo y Bustamante. Federico Gravina moriría meses más tarde, a consecuencia de las heridas de guerra.

Para Inglaterra esta fue una de sus mayores victorias históricas. El almirante Nelson se erigió en el mayor héroe naval inglés y a la batalla de Trafalgar se dedica la plaza más importante de Londres.



Dunas de Trafalgar y, al fondo, acantilado de la Breña

Llegamos al final de nuestra ruta. Si el horario lo permite recomendamos, sentarnos junto a la torre, mirando al mar desde el cortado rocoso, para deleitarnos con una magnífica puesta de sol.

La costa occidental de la provincia de Cádiz, por su situación geográfica goza de una cierta fama por la belleza de sus atardeceres. En ellos, el sol desaparece poco a poco tras la línea del horizonte trazada por el mar, un espectáculo que se disfruta aún más cuando se divisa desde una playa virgen como las del litoral de la Janda.

El rayo verde

El destello o rayo verde, es un fenómeno óptico atmosférico que ocurre poco después de la puesta de sol o poco antes de la salida del sol, en el que se puede ver un punto verde, sobre la posición del sol normalmente por sólo uno o dos segundos. También puede verse como un rayo verde que sale del punto donde se ha puesto el sol. La explicación hay que buscarla en la refracción de la luz al atravesar la atmósfera: la luz se mueve más lentamente en las capas bajas de aire, más denso que el de capas superiores.

La visión del destello verde es más común cuando el horizonte no presenta obstáculos, como en el océano, aunque también pueden aparecer sobre nubes o montañas. El concepto del destello o rayo verde fue popularizado por la novela El rayo verde de Julio Verne, publicada en 1882.



Playa de la Hierbabuena





*Información práctica para
el viajero*





La Breña y Marismas del Barbate, más cerca que nunca

El Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate se encuentra al Sur de Andalucía, en la provincia de Cádiz. Para llegar a él hay todo un abanico de posibilidades: Lo que escojamos finalmente dependerá de cómo nos planteemos la logística del viaje y de los objetivos que nos muevan.

Aviso al lector

No se facilitan horarios de los destinos transportes por sus frecuentes variaciones. Para la seguridad del viajero, lo aconsejable es realizar la consulta en las páginas web o teléfonos que se facilitan entre paréntesis. Para llamadas desde fuera de España hay que marcar el prefijo (+34).

En avión

Los aeropuertos más cercanos al parque natural son los de Jerez de la Frontera (a 88 km del Parque) y Gibraltar (a 94 km del parque). Otros aeropuertos más alejados son el de Málaga (a 197 km del parque) y el de Sevilla (a 165 km del parque).

El aeropuerto de Jerez está gestionado por Aena. (www.aena.es - 902 404 704 / 91 321 10 00) que informa sobre aeropuertos, compañías operadoras, vuelos y servicios, además de ofrecer otras ayudas para la planificación de viajes.

En barco

Por vía marítima los puertos más cercanos con tráfico de pasajeros son el de Cádiz (a 65 km del parque), Algeciras (a 70 km) y Tarifa (a 51 km).

Puerto Bahía de Cádiz

www.puertodecadiz.com
900 720 415

Puerto de Algeciras

Uno de los mayores puertos de Europa, con conexiones diarias

con Marruecos.

www.apba.es
apba@apba.es
956 585 400

Empresas que realizan las conexiones con Ceuta o Tánger:

Accion transmediterránea

www.transmediterranea.es

Balearia

www.balearia.com

Comarit

www.comarit.es

Euroferrys

www.transmediterranea.es

Puerto de Tarifa

www.apba.es
956 684 186

Puerto deportivo de Conil

956 441 034

Puerto deportivo de Barbate

956 431 907

En tren

Las estaciones de ferrocarril más próximas son las de San Fernando – Bahía Sur, Algeciras y la de Jerez de la Frontera. La única operadora de viajeros es RENFE (www.renfe.es / 902 320 320)

En autobús

Las líneas regulares de autobuses comunican los municipios del área entre sí. Las principales empresas concesionarias de estas líneas en la zona son Transportes Comes, para enlaces desde Sevilla, Cádiz y Jerez de la Frontera (www.tgcomes.es - 912 199 208) y Autobuses Portillo, que conecta con la provincia de Málaga (www.avanzabus.com - 902 020 052).

En coche

La N-340, hoy desdoblada desde Cádiz hasta Vejer de la Frontera con la denominación de A-48, es la principal vía de comunicación, que vertebra todo el territorio litoral de la provincia propiciando la unión de ambas bahías. La unión entre esta importante vía de comunicación y la A-381 Jerez - Los Barrios, se



Desde el puerto deportivo de Barbate se contempla al fondo el pinar de la Breña

realiza a través de la carretera A-396 Medina - Vejer.

A continuación, se relacionan las principales vías de acceso al parque natural:

- La A-48 enlaza el territorio con la zona oeste de la provincia (Cádiz, Puerto de Santa María, etc).

- La N-340 es la vía principal si se viene desde el este de la provincia (Algeciras y provincia de Málaga).

- El norte de la provincia se conecta a través de la A-396 Vejer de la Frontera - Medina Sidonia, que enlaza con la A-381 Jerez de la Frontera - Los Barrios.

En el área del parque natural, las conexiones principales son:

- A-396 (Vejer - Barbate).
- A-2230 (Vejer - Palmar).
- A2233 (Palmar - Barbate). Esta carretera recorre la mayor franja de espacio zrotegido de Oeste a Este)
- A-2231 (Barbate - Zahara de los Atunes)
- A-2227 (Zahara de los Atunes - N-340 (venta Retín).

Alquilar un coche

Las principales compañías de alquiler de coches que operan en la provincia poseen oficinas en los lugares habituales (aeropuertos, estaciones, principales poblaciones...).

Avis

www.avis.es
902 180 854

Atesa

www.atesa.es

Europcar

www.europcar.es
902 105 055

Hertz

www.hertz.es

Pepe Car

www.pepecar.com

Servicio de taxi para moverte por el parque

Hay diversos tipos de servicios de taxi en los distintos municipios. Algunos teléfonos de contacto de empresas o paradas son las siguientes:



Barbate

956 431 084

Zahara

956 439 233

Vejer de la Frontera

956 451 744

La Barca de Vejer

956 450 185

Compartir coche

Es un modo alternativo y más sostenible de viajar en coche con el que se ahorra dinero y ofrece una buena oportunidad de conocer gente. Este sistema pone en contacto a personas que disponen de coche particular con otras que no lo tienen y que van a realizar el mismo trayecto en las mismas fechas. En las webs que facilitamos a continuación encontraréis posibilidades para compartir coche en itinerarios locales, estatales o internacionales.

www.compartir.org

www.viajamosjuntos.com

www.comparteviaje.es



En bicicleta

La bicicleta es otra manera de poder visitar el parque y, sin duda, una forma saludable y ecológica. Sin embargo, hay que tener en cuenta que hay que ir bien equipado (casco, herramientas y material de repuesto) además de tener una buena forma física.

Existen empresas locales que ofrecen el servicio de alquiler de bicis como Nature Explorer o Arcosur.

Dada la lejanía de las estaciones de ferrocarril, la opción más fácil para transportar la bicicleta hasta el lugar elegido es la de usar nuestro propio coche. No obstante, hay que saber que con RENFE-regionales el transporte de la bicicleta es gratuito, aunque si llevamos más de tres hay que avisar antes (www.renfe.es; 902 240 202).

El transporte de la bicicleta en las líneas del autobús es más complicado. La mayoría de las empresas permiten su transporte pero siempre hay que hablar antes con el conductor y en el caso de que no hubiera sitio en el maletero, no se permiten. Otro requisito en algunas de estas empresas de transporte es que la bicicleta vaya empaquetada. Dentro del parque natural la bicicleta de montaña es un medio muy apropiado y con muchas ventajas, ya que la circulación con vehículos a motor no se permite en la mayor parte de las pistas.

Para sacarle todo el jugo al viaje

Antes de cada aventura es recomendable informarse bien y planificar la visita para sacar todo el partido a nuestra estancia en el parque. Llevar esta guía nos será de utilidad pero no es suficiente. Ampliar la información que aquí se recoge nos será sencillo a través de Internet y nos permitirá tener una visión más actualizada del espacio natural y su entorno. Además, una vez en el destino podremos contrastar nuestros datos y ampliarlos gracias a las oficinas, puntos de información y otros recursos turísticos.

El parque natural

El Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate es el motivo central de esta publicación, así como las numerosas posibilidades que ofrece a quienes se acerquen a conocerlo. La Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta Andalucía es la responsable principal de su administración, control y fomento del uso público, sobre cuyos recursos y posibilidades informa en la Ventana del visitante, que es la web

oficial (www.ventanadelvisitante.es). Además, la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio pone a disposición de los usuarios el Teléfono Verde (900 850 500) para información y recepción de avisos o denuncias.

Puntos de información Oficina del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate

Jardín Botánico San Fernando
C/ Coghen, 3
San Fernando (Cádiz)
856 580 010 / 600 161 897
pn.brenaymarismas@juntadeandalucia.es

Punto de información Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate

Puerto de Barbate, Dársena deportiva
Barbate (Cádiz)
956 459 780

Además de estos, diversos establecimientos en las dos localidades que forman parte del espacio natural son también puntos de información del parque. Pueden consultarse en los listados de empresas de turismo activo, restaurantes y alojamientos, que se abordan más adelante.



Punto de información del parque natural



Ayuntamiento de Barbate

Naturaleza

Para mayor información sobre biodiversidad, geología, paisaje u otro aspecto relacionado con la naturaleza pueden visitarse numerosos espacios en la Red, que le ayudarán a tener una visión más amplia y resolver cualquier duda antes o durante la visita a este espacio protegido.

Así, puede consultarse la web de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio (www.ventanadelvisitante.es) en la que se recoge todo tipo de información a este respecto, además de publicaciones con posibilidad de descarga.

Para consultas acerca de plantas se puede visitar el gran catálogo Anthos (www.anthos.es), sobre aves la Enciclopedia de las Aves de España (www.encyclopediadelasaves.es) y en concreto para la provincia el portal Birdcadiz (www.birdcadiz.com), y sobre paisajes, la página del Centro de Estudios Paisaje y Territorio (www.paisajeyterritorio.es).

Museos y centro de interpretación

Centro de Interpretación del Atún de Almadraba

Puerto Deportivo de Barbate, s/n
Barbate (Cádiz)
www.atunalmadraba.com

Museo local de historia, tradiciones y costumbres populares

Asociación Cultural "Albuhera"
Avda. del Generalísimo, 58
Barbate (Cádiz)
956 43 02 07

Museo del Atún

Pol. Ind El Olivar
Barbate (Cádiz)
956 435 813
www.museodelatun.com

Centro de interpretación de la lonja

Plaza Inmaculada, s/n
Barbate (Cádiz)



Al fondo la Casa de la Cultura de Vejer de la Frontera

Museo del Patrimonio Histórico y Cultural

Casa de la Cultura
C/ Marqués de Tamarón, 10
Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 450 800 / 956 455 232

Más información

Internet es una fuente inagotable de información turística, aunque del mismo modo que unas webs pueden ayudarnos a orientarnos, otras pueden llegar a confundirnos. Por ello se recomienda recurrir a los grandes portales con apoyo institucional como:

Web Oficial de Turismo de Andalucía
www.andalucia.org

Patronato provincial de Turismo de la Diputación de Cádiz
www.patronatoturismocadiz.com

Turismo de la provincia de Cádiz
www.cadizturismo.com

Los ayuntamientos de los municipios que forman parte del parque natural también ofrecen información sobre su entorno, incluyendo la de aspectos turísticos o de naturaleza. Las direcciones son: Barbate (www.barbate.es) turismo de Barbate (www.turismobarbate.es), Vejer de la Frontera (www.vejerdelafrontera.es). Una vez en el lugar, es de gran utilidad la visita a las oficinas de información turística, que ofrecen un trato directo y personalizado.

Las oficinas en funcionamiento son las siguientes:

Barbate

Oficina municipal de turismo
José Antonio, nº 23 (antiguo colegio Baessipo)
(+34) 956 063 613

Vejer de la Frontera

Oficina municipal de turismo
Avda. de los Remedios, 2
(+34) 956 451 736



Empresas con la Marca Parque Natural de Andalucía

Los parques naturales andaluces son territorios vivos y dinámicos en los que la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía, en colaboración con otras instituciones y organismos, está fomentando y apoyando un desarrollo sostenible, con medidas que favorezcan la permanencia y la calidad de vida de las poblaciones que residen en ellos.

En esta línea, la Marca Parque Natural de Andalucía es una iniciativa pionera en el territorio español que nace con una doble ambición:

- Compartir con la población y las empresas implantadas en los espacios naturales protegidos los beneficios de una valorización del

territorio, mediante refuerzo de su identidad y el apoyo a iniciativas empresariales acordes con los principios del desarrollo sostenible.

- Ofrecer al visitante unos productos y servicios diferenciados, asociados a los valores medioambientales de los parques, que potencien la imagen de un producto natural, artesanal y auténtico.

Más información en www.marcaparquenatural.com



Carta Europea de Turismo Sostenible

La Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS) es una iniciativa de EUROPARC destinada a promover el desarrollo del turismo en clave de sostenibilidad. Adherirse a ella supone adquirir un compromiso voluntario para aplicar los principios del turismo sostenible. La Red de la Carta Europea de Turismo Sostenible en España se crea para favorecer la comunicación entre los diferentes actores implicados (gestores de los espacios naturales, empresas implicadas, grupos de desarrollo rural, agencias de viaje), divulgar sus

actuaciones en diferentes foros, sensibilizar sobre las ventajas de un parque con CETS y potenciar el trabajo en red.



Para los más aventureros

El turismo activo es uno de los grandes atractivos del parque natural. Sus zonas forestales con los numerosos senderos disponibles, unidas a las áreas marítimas en las que se combinan playas, acantilados y el viento de levante reúnen las condiciones idóneas para desarrollar un buen puñado de actividades.

Dentro del pinar, el senderismo, la orientación, los paseos a caballo y en bicicleta de montaña son algunos de los deportes más demandados y están permitidos en los itinerarios señalizados. Para la práctica de ejercicios de orienta-

ción hay que tener en cuenta que éstos no se permiten en las zonas de reserva, por lo que es necesario informarse de cuáles son los lugares apropiados para practicarlos.

Los amantes del piragüismo podrán disfrutar de su afición tanto en las marismas como en la franja marítima protegida, donde los acantilados suponen un gran atractivo, eso sí, siempre manteniendo todas las precauciones necesarias.

En la zona marítima también es posible la práctica de vela, submarinismo o surf,



La fuerza del viento de levante es aprovechada por los surfistas

además de los itinerarios náuticos recreativos, entre otras actividades de ocio.

Si las actividades van a realizarse en zonas con limitación de uso y acceso requerirán de autorización previa. Para más información sobre los permisos, contactar con la oficina del parque natural en los teléfonos 856 580 010 / 600 161 897 o en el correo electrónico pn.brenaymarismas.cmaot@juntadeandalucia.es

Ante cualquier duda, lo más recomendable es contratar los servicios de alguna de las empresas de turismo activo que trabajan en la zona. A continuación ofrecemos un listado de las empresas de turismo activo adheridas a la Marca Parque Natural y Carta Europea de Turismo Sostenible. Más información en páginas web relacionadas con el parque o en la web de la Asociación para el Desarrollo Rural del Litoral de la Janda www.visitatrafalgar.com.

Genatur



Polígono Industrial Guadalquivir, 36.
11408 Jerez de la Frontera (Cádiz).
956 316 000
Fax 956 316 101
comercial@genatur.com

Nature Explorer



Realizan rutas de senderismo, en 4x4 y en bicicleta de montaña, además de buceo. Puerto Deportivo de Barbate. Plaza del Foro, 1. Barbate. 956 451 400 607 446 512 info@natureexplorer.com www.natureexplorer.com



El turismo ornitológico es uno de los recursos turísticos de este entorno



Unión de Empresarios de Barbate



Ofrece información de las empresas locales y sobre el parque natural.

Hermanos Álvarez Quintero nº23.
Barbate (Cádiz)
956 454 052
ueb.cec@cea.es

Arcosur

Avda. del Mar s/n,
Puerto de la Albufera, 11160.
Barbate
956459780

Pateando el parque

La Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio dispone de una oferta de siete senderos que recorren los mejores y más representativos paisajes del parque natural. Los itinerarios están asociados a otros equipamientos complementarios, como los miradores. Esta amplia red de senderos es perfecta para transitarla a pie, en bicicleta o a caballo. La información descriptiva y cartográfica de cada uno de ellos está disponible en folletos que se pueden descargar en www.ventanadelvisitante.es



Las rutas en barco permiten conocer la rica franja marina



Uno de los bunkers que podemos encontrar recorriendo la red de senderos

Senderos	Longitud	Dificultad	Duración aprox.
Marismas del Barbate	8,5 km	Media	2:00 h
Las Quebradas	2,2 km	Baja	1:45 h
Jarillo-Torre de Meca	3,7 km	Baja	1:10 h
Caños-Torre de Meca	3,5 km	Baja	1:10 h
Del Acantilado	7,2 km	Baja	2:00 h
Torre del Tajo	2,1 km	Baja	0:45 h
Arroyo Mondragón	3,6 km	Baja	1:10 h

Una oferta adicional puede consultarse en:
www.suraventura.es
www.rutacero.com
www.dipucadiz.es/iedt/rutas_trafalgar.asp
www.rutasdelsur.es
www.wikiloc.com

visualización de WMS, utilizables en programas como Google Earth, como los mapas guías de todos los parques naturales andaluces.

Además de la cartografía incluida en los folletos, el Instituto Geográfico Nacional (www.ign.es) ofrece en su página un visor cartográfico (Iberpix) con distintas escalas, y la opción de descargar las hojas publicadas a lo largo de su historia del Mapa Topográfico Nacional (hasta 1:25.000). Las páginas de Infraestructuras de Datos Espaciales de España (www.idee.es) y de Andalucía (www.ideandalucia.es) facilitan numerosas herramientas de consulta de mapas, entre ellas servicios de





Dónde alojarse

Los alojamientos pueden variar con el tiempo. Por ello, si el lector no encuentra los lugares aquí recogidos, tal y como se relacionan, pedimos disculpas. En la elaboración de esta guía se ha procurado hasta el último momento que la información fuera lo más actualizada posible. Dado el pequeño tamaño de este parque, en el listado de alojamientos que se ofrece a continuación, se ha procurado incluir todos los establecimientos adheridos a la Carta Europea de Turismo Sostenible o Marca Parque Natural. Eso sí, al tratarse de una publicación acerca de un espacio protegido, se remarcan aquellos lugares que disponen de la Marca Parque Natural o están adscritos a la Carta Europea de Turismo Sostenible.

Para más información, consultar en:

Turismo de Andalucía

www.andalucia.org

Red Andaluza de Alojamientos Rurales

www.raar.es

Asociación Española de Turismo Rural

www.ecoturismorural.com

Turismo Rural

www.turismorural.com

Plan Rural

www.plarural.com

Alojamientos Rurales de Andalucía

www.ruralandalus.es

Patronato Provincial de Turismo

www.cadizturismo.com

Alojamientos

Apartamentos turísticos

Caños de Meca



Carretera Los Caños de Meca
a Barbate km 0,05

Los Caños de Meca (Cádiz)

956 437 387

direccion@canosdemeca.es

www.canosdemeca.es

La Botica de Vejer



C/ Canalejas 13

Vejer de la Frontera (Cádiz)

956 450 225 / 617 477 636

610 778 879

info@laboticadevejer.com

www.laboticadevejer.com

Casa Montecote



C/ La Muela 200

Vejer de la Frontera (Cádiz)

956 448 489

info@casamontecote.com

www.casamontecote.com

Alojamientos con restauración

Hotel Rural El Olivar



Carretera Vejer- Barbate A-314.

Km 3,7

Vejer de la Frontera (Cádiz)

956 451 545

info@hotelelolivar.es

www.hotelelolivar.es

Casa Rural Leonor



C/ Rosario nº 25

Vejer de la Frontera (Cádiz)

956 451 085

vejer@casaleonor.com

www.casaleonor.com

El Palomar de la Breña



Pago de la Porquera

San Ambrosio

Barbate (Cádiz)
956 435 003
info@palomardelabrena.com
www.palomardelabrena.com

Hotel La Casa del Califa



Plaza de España 16
Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 447 730
reservas@lacasadelcalifa.com
www.lacasadelcalifa.com

Hotel Sindhura

C/ Patria s/n
Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 448 568
reservas@hotelsindhura.com
www.hotelsindhura.com

Hotel Nuro



Avda. del río Barbate, 6
Barbate (Cádiz)
956 43 02 54
www.hotelnuro.com

Para acampar

Camping El Palmar

(Punto de información)
Carretera Conil-Caños de Meca km 5
El Palmar. Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 232 161
campalmar@hotmail.com
www.campingelpalmar.es

Camping Pinar de San José



(Punto de información)
Carretera Vejer- Caños de Meca
km 10,2 Zahora. Barbate (Cádiz)
956 437 030
info@campingpinarsanjose.com
www.campingpinarsanjose.com

Camping Caños de Meca

Ctra. Vejer - Caños de Meca km 10
Barbate (Cádiz)
956 437 120
www.campingcm.com

Camping Camaleón

Av. Trafalgar 121.
Barbate (Cádiz)
956 437 154
www.campingcamaleon.com

Camping Faro de Trafalgar

Ctra. Vejer – Caños de Meca km 12
956 437 017

Camping Vejer



Ctra. N-340 km. 39.5
956 450 098
www.campingvejer.com

Camping los Molinos

Pago de Santa Lucía s/n
N-340, km 34.5
956 450 988
www.campinglosmolinosvejer.com



Hotel rural El Palomar de la Breña



El placer de comer forma parte de la visita

El Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate es uno de los más pequeños de Andalucía y sin embargo, su gastronomía no conoce límites. Decir Barbate es evocar sabor a mar, almadraba y, por supuesto, atún. Su fama es tal que desde lugares tan alejados como Japón, reclaman la extraordinaria calidad de los ejemplares atrapados en el copo de los barbateños. La cohorte de melvas y caballas que escoltan a estos colosos merece, sin duda, comparable aprecio, especialmente cuando se preparan con el mimo y el saber que atesoran en este rincón andaluz. Y es que aquí degustar el atún es una experiencia para los sentidos y con ese objetivo se prepara de mil y una maneras diferentes: en salazón, en ensaladas, brochetas, a la plancha y, como no, "encebollao".

Además de la almadraba, se realiza pesca con otras artes como la nasa, el trasmallo, el palangre o la caña que arrojan como resultado otros peces de menor tamaño que son consumidos frescos sobre todo al horno o fritos. Un plato típico de Cádiz que se suele unir a los de pescaíto frito cuando entre amigos se comparten raciones en terrazas son las ortiguillas, o anémonas rebozadas.

De la riqueza de la marisma y de su encuentro con el mar se extraen la almeja fina, la coquina y el ostión, como productos más valorados y que con una mínima preparación son un plato exquisito en cualquier mesa.

Pero no sólo del mar vive el hombre y en lo que a tierra se refiere, el ganado retinto tiene mucho que decir. La raza bovina más extendida en la provincia aparece dispersa en los pastizales del territorio y puede considerarse "el buey de nuestra tierra". Como el atún, las distintas partes de la vaca se preparan de un sinfín de maneras, capaces de satisfacer todos los paladares.

Del pastizal al pinar y aquí, la gran calidad de los piñones de la Breña, no admite



discusión. Son muchos los platos que lo utilizan como condimento, en especial los dulces típicos como boleros, amarguillos, piñonadas, etc. Una vez metidos en repostería típica no podemos olvidar el pan duro y los rosquetes de Semana Santa de Vejer, o las tortas vejeriegas. La clave de estos dulces está en el toque de especias, seguramente debido al pasado árabe de la localidad. En Semana Santa en Vejer es también típico el guiso de castañas, reliquia de la Baja Edad Media, antes de que la patata sustituyera a las castañas en muchos cocidos.

Sin duda hay más productos que mencionar, como las setas que crecen a la sombra del pinar y entre ellas los niscalos y la muy apreciada chantarela, o el famoso lomo en manteca de la Barca de Vejer. Estos manjares, y seguramente otros que hayamos olvidado mencionar componen una gastronomía completa, variada, exquisita y sorprendente.



Tortas vejeriegas

Recetas

Atún encebollao

Ingredientes:

1 kg de atún
1 kg de cebollas
4 dientes de ajo
½ vaso de aceite
1 vaso de vino blanco
Una cucharada de vinagre de Jerez
1 cucharadita de pimentón dulce
Unos granos de pimienta negra
Orégano y laurel
Sal al gusto

Preparación:

En una cazuela de barro o una sartén dorar los ajos y en el mismo aceite cocinar la cebolla picada en juliana fina, con un pellizco de sal y un poco de vino, a fuego lento para que no se queme. Mientras se majan los ajos en un mortero con un poquito de sal.

Una vez la cebolla esté transparente, añadir el atún, dorándolo por ambos lados. Agregar las especias, los ajos majados, el resto del vino y el vinagre, tapar y dejar cocinar unos 10 o 15 minutos.



Atún encebollao

Jarrete de ternera retinta

Ingredientes:

1 kg de jarrete
1/2 pimiento verde
1/2 pimiento rojo
1 puerro
1 cebolla
3 dientes de ajos
4 patatas
1 vaso de vino blanco o manzanilla
1 chorrito de aceite de oliva virgen extra
2 hojas de laurel
1 o 2 clavos
Unos granos de pimienta negra
½ cucharadita de azafrán o colorante alimentario
Agua
Sal al gusto

Preparación:

Atamos la carne para que no se deshaga y en una cazuela con aceite bien caliente la doramos por todos lados. Retiramos la carne.

Picamos las verduras y en la misma cazuela, las sofreímos a fuego muy suave hasta que estén pochaditas.

A continuación, volvemos a meter la carne en la cazuela y añadimos la pimienta, el laurel y el vasito de vino. Cuando nos suba el olor del vino añadimos un vaso de agua, un poco de sal y el azafrán. Cuando empiece a hervir, tapamos y dejamos cocinar a fuego lento. De vez en cuando volteamos y pinchamos para comprobar su dureza. Una vez que la carne esté tierna (unas dos horas), añadimos las patatas en trozos grandes y dejamos que se cuezan sin tapar.

Cuando vayamos a servir, sacamos la carne de la olla y cortamos las cuerdas. Cortamos varios trozos de carne por comensal regándolos con la salsa y las verduras y acompañándolo con las patatas.



Productos de la tierra

Los pueblos del parque natural aúnan tradición e innovación. En esta comarca podemos encontrar desde productos artesanos realizados en base a tradiciones ancestrales a otros que, desde materias primas tradicionales han sabido evolucionar para crear productos de vanguardia. A la hora de comprar regalos y recuerdos, los productos locales artesanales son un valor seguro que recomendamos ya que suponen la expresión de la cultura local.

Cestos de mimbre, prendas u objetos de cuero y sobre todo, la amplia variedad de elaborados para el paladar como las conservas y salazones o los dulces son algunos de los muchos productos con los que acertar. A continuación se exponen algunos establecimientos recomendados:

Confitería 3 Martínez



C/ Pío XII, 18
Barbate (Cádiz)
956 430 536
www.tresmartinez.com

Salpesca. La Chanca



Pol. Ind. El Olivar. Parcela 3, 108.
Barbate (Cádiz)
956 430 979
956 435 805
610 282 175
www.salpesca.com

Bar Abacería La Oficina

Paseo de Cobijadas, 1
Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 450 776 / 609 744 120
www.chicoturismo.com

Restaurantes

Rincón andaluz

C/ Salmonete, 7
11160 Barbate
(+34) 956 431 215

El Campero

Avda de la Constitución, local 5C
Barbate (Cádiz)
956 432 300
www.restauranteelcampero.es

Los Majales del Sol



Ctra. Barbate Caños Meca, km 16,5.
Barbate (Cádiz)
856 099 792

El atún rojo

Avda Atlántico, 21
11160 Barbate
(+34) 690 938 233

La Breña

Avda Trafalgar, 4
Caños de Meca
(+34) 956 437 368

La Vera Cruz

C/ Eduardo shelly, nº 1
Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 451 683
www.laveracruz.com

Jabibi

C/ Pajares, 9
Zahara de los Atunes (Cádiz)
956 439 386

El Refectorio

La Plazuela, s/n.
11150 Vejer de la Frontera
(+34) 956 451 001

La Castillería

Núcleo Rural Santa Lucía
Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 451 497

Venta Pinto

Ctra. Vejer – Barbate
Vejer de la Frontera (Cádiz)
956 450 069

La Barca de Vejer

Ctra. N. 340, Km. 36
11150 Vejer de la Frontera
(+34) 956 450 369

Patria

C/ Patria 48, La Muela
11150 Vejer de la Frontera
(+34) 956 448 463

Un mosaico de grandes acontecimientos

Barbate

Carnavales

Fin de semana anterior al miércoles de ceniza.

Romería de San José

(Zahara de los Atunes)
19 de marzo

Romería de la virgen de Fátima

Mediados de mayo

Feria gastronómica del atún

Último fin de semana de mayo

Noche de San Juan

23 de junio

Feria y fiestas del Carmen

Fin de semana más próximo al 16 de julio

Feria de verano

(Zahara de los Atunes)
Principios de agosto

Conciertos "Barbate Natural"

Mediados de agosto

Jornadas Micológicas del Parque Natural

A finales de otoño

Vejer

Cabalgata de los Reyes Magos

5 de enero

Tortillá

Semana previa al carnaval

Carnavales

Semana del miércoles de ceniza.

Fiesta de la Santa Esquina

Último domingo de carnaval

Toro embolao

Domingo de resurrección

Feria del ganado de primavera

Mes de abril

Romería de la Oliva

7 de mayo

Candelas de San Juan

23 de junio

Velada de la Virgen de la Oliva

10 al 24 de agosto

Noche flamenca de la Muralla de la Segur

Último sábado de la velada de la Oliva



Feria de Barbate



Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía

El programa de Visitas a los Espacios Naturales Protegidos organizado por la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, pretende fomentar el conocimiento de la gran riqueza y diversidad del medio natural andaluz, promoviendo la sensibilización de la ciudadanía sobre un patrimonio que es de todos. El programa, dirigido al gran público, ofrece los fines de semana actividades de dos tipos:

La propuesta del mes

Oferta una serie de actividades de turismo en naturaleza. En general, actividades que permitan conocer nuestros espacios naturales protegidos y la importancia de conservarlos de una manera atractiva y, a la vez, segura.

Jornadas de puertas abiertas

Pretende facilitar al ciudadano el acceso, uso y disfrute de los espacios naturales

protegidos y de los equipamientos asociados y convertir éstos en un referente dinamizador de su población y del entorno.

Durante fines de semana alternos a lo largo del año los centros de visitantes de la red de espacios naturales protegidos de Andalucía (RENPA) ofrecen actividades gratuitas y abiertas a todos los públicos.

Se centran fundamentalmente en el patrimonio natural y cultural de los espacios, compatibilizando actividades interpretativas con otras de sensibilización. Para más información sobre las actividades del programa de visitas en el Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate, puede consultar las siguientes páginas web:

www.ventanadelvisitante.es

www.agenciamedioambienteyagua.es

O bien llamar al teléfono 902 525 100.



Otras direcciones y teléfonos de interés

Emergencias

Teléfono único de emergencias: 112

Se trata de un servicio gratuito desde cualquier teléfono, ya sea una cabina sin necesidad de monedas, un móvil o un fijo incluyendo soporte para personas sordas, durante 24 horas, todos los días del año. Se puede utilizar aunque tengamos el móvil sin saldo, bloqueado o fuera de cobertura.

Asistencia sanitaria

Emergencias sanitarias 061
Urgencias sanitarias 902 505 061
Salud Responde 902 505 060

Centros de salud

Barbate

Avda. del Mar, s/n
956 459 533
956 459 534

Vejer de la Frontera

Avda. de Andalucía, 8
956 459 653

Consultorios

Barbate

Barbate I (Anexo materno infantil)

C/ Retama s/n
956 459 784

Zahara de los Atunes

C/ Maestra Angelines Sáez
956 439 373

Vejer de la Frontera

Cantarranas

Plaza de España, 3
956 459 652

El Palmar

Dehesa del Palmar
956 459 651

Ayuntamientos

Barbate

Plaza Inmaculada, 1

956 063 600
www.barbate.es

Vejer de la Frontera

Plaza de España, 1
956 447 179
www.vejerdelafrontera.es

Lecturas recomendadas

Trafalgar, Episodios Nacionales. Benito Pérez Galdós. 1873. Alianza editorial, 2004.

Memorias de un parque natural.

Cuaderno etnográfico del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate. Andariegos. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, 2009.

Camino al Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate.

Un siglo andándolo. Cristina Candón Cornejo (Andariegos). Consejería de Medio Ambiente, 2011.

Guía de aves del Estrecho de Gibraltar, Parque Natural Los Alcornocales y comarca de La Janda.

David Barros Cardona y David Ríos Esteban. Ornitour SL, 2002.

Patrimonio Cultural del Litoral de La Janda.

Vol. I. Francisco Gabriel Conde Malia. GDR Litoral de la Janda, 2007. Patrimonio Cultural del Litoral de La Janda. Vol. III. Antonio Muñoz Rodríguez. GDR Litoral de la Janda, 2007.

Guía del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate y su entorno.

Consejería de Turismo y Deporte.

Cuaderno y mapas de campo: Historias y leyendas. Costa de Trafalgar.

Cuaderno y mapas de campo: Cetáceos, atún u otros recursos marinos en la costa de Trafalgar.

Cuaderno y mapas de campo: Ornitología en la costa del Trafalgar.

Setas comestibles de Barbate, Conil y Vejer.

Guía de iniciación. Recetas. Ildefonso Romero.



La Red de Voluntarios Ambientales del Parque

La Red de Voluntariado Ambiental del Parque Natural la Breña y Marismas del Barbate se constituyó en abril de 2005 en el marco del Programa de Voluntariado Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Esta iniciativa nace con la intención de promover la participación voluntaria y altruista de l@s ciudadan@s, en el cuidado y conservación de este espacio natural protegido.

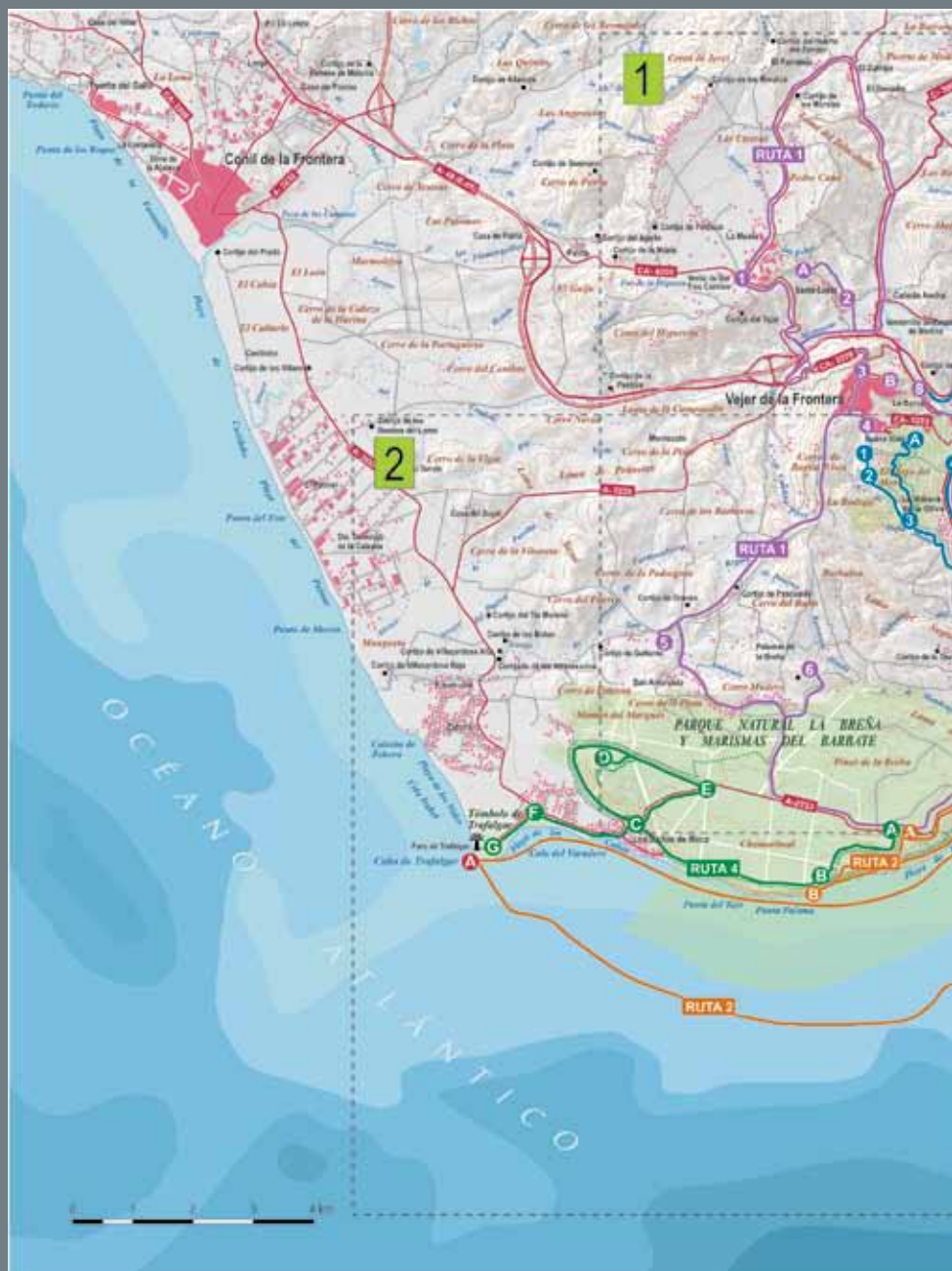
Bajo su paraguas se promueve la realización de actividades de voluntariado ambiental en el espacio natural, cuyo objeto es la realización de actividades directas de conservación de los recursos naturales y de mantenimiento de la calidad ambiental en coordinación con los gestores del espacio, persiguiendo que estas acciones no solo repercutan en un bien ambiental en la zona, sino que aporten a las personas voluntarias una formación, habilidades y conocimiento que facilite su incorporación al mercado laboral relacionado con el sector del medio ambiente.

Actualmente la Red está formada por 40 personas voluntarias procedentes de los dos municipios que integran este espacio natural, Vejer de la Frontera y sobre todo de Barbate.

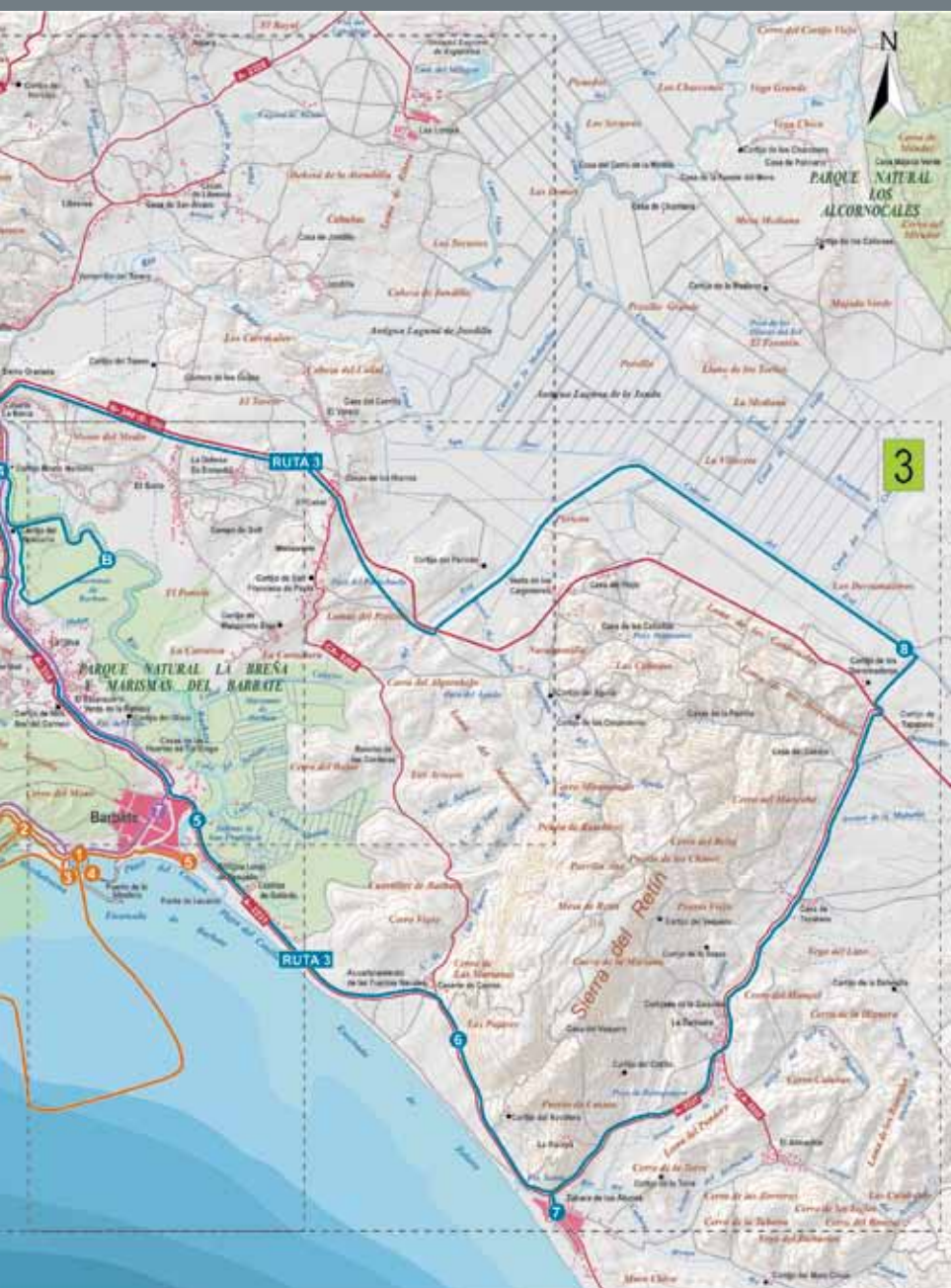
Las actividades que desarrolla la Red abarcan desde:

- *Acciones directas sobre el medio natural y patrimonial: relacionadas con el seguimiento y conservación de la flora y fauna, censos de camaleones, zahoreña, seguimiento de las poblaciones de camarina, eliminación de flora exótica, limpieza del Parque Natural.*
- *Acciones de sensibilización y educación ambiental: visitas guiadas, charlas y talleres sobre los valores del parque natural.*
- *Acciones formativas: encaminadas a conocer el Parque Natural y a formar a las personas voluntarias sobre las actividades que se van a desarrollar: flora, fauna, patrimonio histórico y etnológico, aprovechamientos, interpretación, etc.*





Cartografía



Cerro Jerez



1

Cortijo de los Moratos

Patria

Cortijo Guerrero

Cortijo la Montera

Cortijo del Águila

Muela

Molinos de Agua

Santa Lucía

CA-4200

Cortijo del Tejar

Cañada Ancha

Cerro del Abejarruco

Cerro del Higuero

Cortijo Montecote

Cerro de Sierra Ganá

Cortijo de Sierra Gena

Vejer de la Frontera

A-2239

Barca

Loma de la Campanilla

Loma de la Peñuela
Cerro la Pista

Arroyo de Monte Cote

Marismas de Barbate

Las Quebradas

Cerro Buenavista

Cortijo Pepitos

Cortijo Pascuales

Cortijo Oranés

Cerro del Búho

Cortijo Grande

San Ambrosio

Cortijo Gallardo

Ruta 1

Cerro de la Porquera

Loma del Seguesal

Cerro Mudero

Palomar de la Breña
Cortijo y Ermita de la Porquera

Arroyo de Mondragón

Cerro de la Plata

Arroyo Mondragón

Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate

El Jarillo
Jarillo-Torre de Meca

Loma del Teniente



Embalse del Milagro

Las Lomas

Las Lomas

Las Lomas

Lomas de Riera

Cerro Sierra Graná

Cerro Cabeza del Cañar

N-340

El Cañal

El Soto

Manzanete

Cortijo San Francisco de Paula

Cortijo del Pericón

Cerro del Pericón

■ Cortijo de la Oliva
■ Cortijo Naveda

Lomas de Pericón

Marismas de Barbate

B

Rio Barbate

Ruta 3

Cortijo del Olivar

A-314

Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate

Caño del Tablazo

Cerro del Algarabejo

0 1 2 Km.

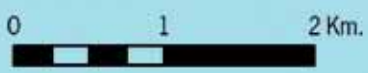


2

Océano Atlántico



Natural La Breña y Marismas del Barbate



El Soto

3

Manzanete

Cortijo San Francisco de Paula

Cortijo del Pericón
Cerro del Pericón

■ Cortijo de la Oliva
■ Cortijo Naveda

Lomas de Pericón

6 Marismas de Barbate

Rio Barbate

Ruta 3

Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate

Cerro del Algarabejo

Cortijo del Olivar

A-314

Caño del Tablazo

Cerro del Bujar

Salinas de San Francisco

Arroyo de Cabeza

Loma de M...

Barbate

Playa del Carmen
Antigua Lonja de Pescado

Ensenada de Barbate

Cerro la Vigía

A-2291
Playa del Cañiño

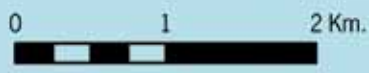
Cerro de las...

Loma del Ce...

■ Corti...

Ensenada de Zahara

Zahara de los Atunes





Sendero Jarillo - Torre de Meca

Tipología: Lineal / **Longitud:** 3,7 km / **Tiempo estimado:** 1 hora y 10 minutos / **Dificultad:** Baja



Sendero del Acantilado

Tipología: Lineal / **Longitud:** 7,2 km / **Tiempo estimado:** 2 horas / **Dificultad:** Baja



Sendero Torre del Tajo

Tipología: Lineal / **Longitud:** 2,1 km / **Tiempo estimado:** 45 minutos / **Dificultad:** Baja



Sendero Marismas del Barbate

Tipología: Lineal / **Longitud:** 8,5 km / **Tiempo estimado:** 2 horas / **Dificultad:** Media



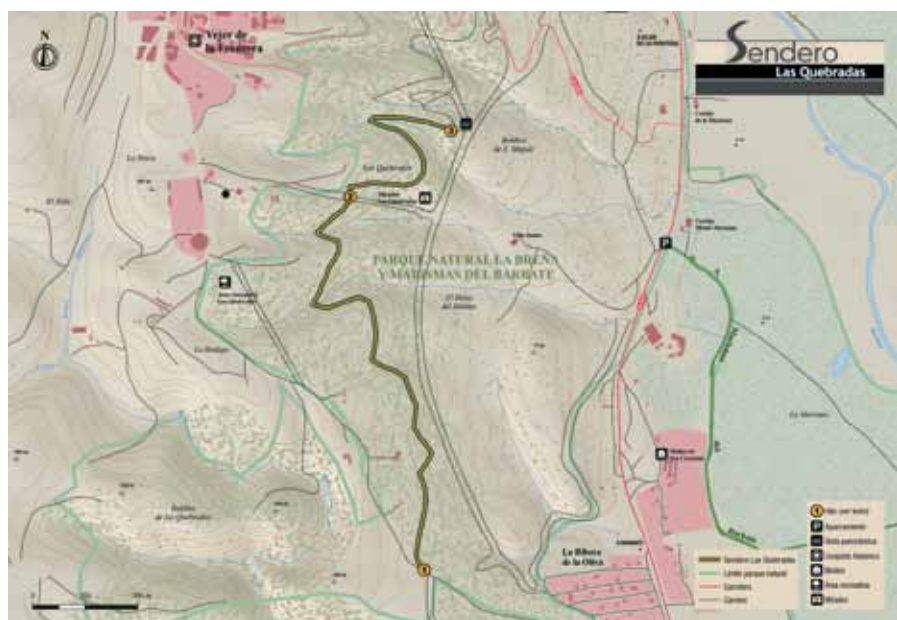
Sendero Caños - Torre de Meca

Tipología: Lineal / **Longitud:** 3,5 km / **Tiempo estimado:** 1 hora y 10 minutos / **Dificultad:** Baja



Sendero Las Quebradas

Tipología: Lineal / **Longitud:** 2,2 km / **Tiempo estimado:** 1 hora y 45 minutos / **Dificultad:** Baja



Sendero Arroyo Mondragón

Tipología: Lineal / **Longitud:** 3,5 km / **Tiempo estimado:** 1 hora y 10 minutos / **Dificultad:** Baja



Circuitos de orientación del parque natural

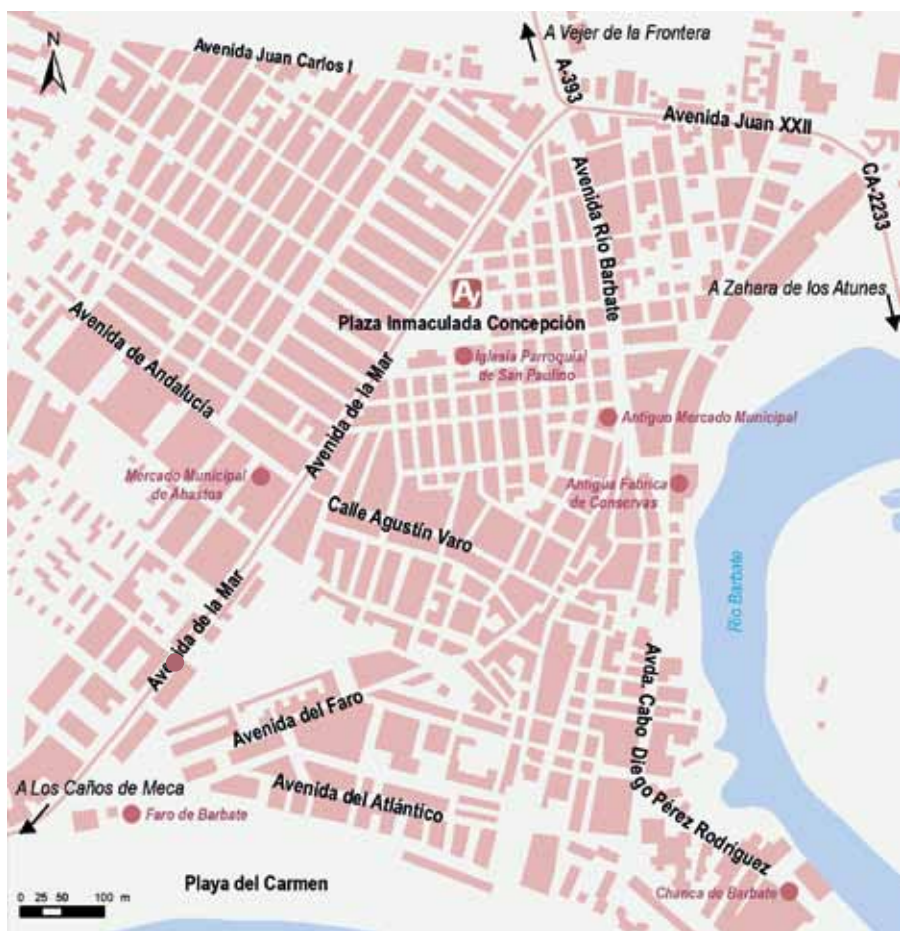






- 1 Castillo de Vejer
- 2 Recinto amurallado
- 3 Puerta de la Segur
- 4 Puerta de la Villa
- 5 Puerta de Sancho IV
- 6 Puerta Cerrada
- 7 Baluarte de la Segur
- 8 Torre y Bastión del Mayorazgo
- 9 Arcos de las Monjas
- 10 Iglesia Parroquial Divino Salvador
- 11 Antigua Iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción
- 12 Antigua Ermita del Rosario
- 13 Iglesia del Convento de la Merced
- 14 Casa Rectoral
- 15 Casa del Marqués de Tamarón
- 16 Arco de los Remedios
- 17 Iglesia de San Miguel
- 18 Molino harinero de viento
- 19 Molinos harineros de viento
- 20 Molinos harineros de viento









CORNIDABRA

Guía Oficial del Parque Natural

La Breña y Marismas del Barbate

La alianza entre tierra, mar y viento da forma a los diferentes paisajes del Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate: fascinantes fondos marinos, extensos bosques de coníferas, una franja costera que se debate entre acantilados o playas y una marisma cargada de vida natural.

En la presente guía se propone un recorrido por toda la zona protegida y las localizaciones más interesantes de los alrededores a través de cuatro rutas temáticas, que abarcan desde la flora y fauna asociadas a los espacios naturales hasta, como parte indisociable del medio, los recursos históricos y etnográficos presentes en el territorio.

Un gran número de fotografías, mapas, esquemas e ilustraciones, además de una introducción sobre el parque natural y datos prácticos de interés completan la información para que el visitante no pierda detalle de este viaje único.



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO